



FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

“Maltrato psicológico y dependencia emocional en mujeres estudiantes de una universidad privada de Lima 2017”

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

AUTORA:

RIEGA ALEGRÍA, Natali Del Carmen

ASESOR:

Mg. ROSARIO QUIROZ, Fernando Joel

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

VIOLENCIA

LIMA – PERÚ

2017

Página del Jurado

Mg. César Raul Manrique Tapia
Presidente

Mg. Juan Walter Pomahuacre Carhuayal
Secretario

Mg. José Luis Pereyra Quiñones
Vocal

Dedicatoria

A mi madre Simith, quien me demostró la vital importancia de cultivar en equilibrio la salud psicológica y la formación profesional.

Agradecimiento

Agradezco a Dios por haberme dado la bendición de la vida y permitirme estar aquí. A Manuelito y Americo, mis dos ángeles en el cielo quienes iluminaron mi camino. A Doris, Simith e Yvan mis ángeles en la tierra, quienes me brindaron su apoyo incondicional, demostrándome que, con amor, respeto, perseverancia y vocación se puede cumplir cualquier meta que te propongas en la vida. Y a mí asesor Joel Rosario quien me impulsó a llevar al máximo mi potencial como profesional durante todo el proceso.

Declaratoria de autenticidad

Yo, Natali Del Carmen Riega Alegría, con DNI: 71214647, estudiante de la Escuela de Psicología de la Universidad César Vallejo, con la tesis titulada “Maltrato Psicológico y Dependencia Emocional en mujeres estudiantes de una universidad privada de Lima, 2017”, declaro bajo juramento que:

- 1) La tesis es de mi autoría
- 2) He respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas. Por tanto, la tesis no ha sido plagiada ni total ni parcialmente.
- 3) La tesis no ha sido autoplagiada; es decir, no ha sido publicada ni presentada anteriormente para obtener algún grado académico previo o título profesional.
- 4) Los datos presentados en los resultados son reales, no han sido falseados, ni duplicados, ni copiados y por tanto los resultados que se presenten en la tesis se constituirán en aportes a la realidad investigada.

De identificarse la falta de fraude (datos falsos), plagio (información sin citar a autores), autoplagio (presentar como nuevo algún trabajo de investigación propio que ya ha sido publicado), piratería (uso ilegal de información ajena) o falsificación (representar falsamente las ideas de otros), asumo las consecuencias y sanciones que de mi acción se deriven, sometiéndome a la normatividad vigente de la Universidad César Vallejo.

Lima, 26 de julio del 2017

Natali Del Carmen Riega Alegría
DNI 71214647

Presentación

Señores miembros del jurado:

Cumpliendo con las normas del Reglamento de Grados y Títulos para la elaboración y la sustentación de la Tesis de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad César Vallejo, para optar el título Profesional de Licenciado en Psicología, presento la tesis titulada: “Maltrato Psicológico y Dependencia Emocional en mujeres estudiantes de una universidad privada de Lima 2017”. La investigación tiene como finalidad identificar la correlación entre las variables anteriormente mencionadas.

La presente investigación contiene siete capítulos: el primer capítulo denominado introducción que contiene la realidad problemática, los trabajos previos, las teorías relacionadas a los temas tratados, la formulación del problema, las justificaciones de estudio, la formulación de hipótesis y los objetivos. El segundo capítulo es denominado método el cual contiene el diseño y tipo de investigación, las variables de estudio y su operacionalización, la población y muestra, las técnicas e instrumentos de recolección de datos, el método de análisis de datos y los aspectos éticos. El tercer capítulo contiene los resultados, el cuarto capítulo la discusión, el en quinto se encuentran las conclusiones, en el sexto las recomendaciones, el sétimo las referencias bibliográficas y por último los anexos.

Espero ilustres miembros del jurado que la presente investigación cumpla las exigencias establecidas por la Universidad y merezca su aprobación.

Natali Del Carmen Riega Alegría

Índice

Página del Jurado	II
Dedicatoria	III
Agradecimiento	IV
Declaratoria de autenticidad	V
Presentación	VI
Índice	VII
Índice de tablas	X
Índice de figuras	XII
RESUMEN	XIII
ABSTRACT	XIV
I. INTRODUCCIÓN	2
1.1. Realidad problemática	2
1.2. Trabajos previos	5
1.2.1. Trabajos previos Internacionales	5
1.2.2. Trabajos previos Nacionales	8
1.3. Teorías relacionadas al tema	11
1.3.1. Nociones generales	11
1.3.2. Maltrato psicológico	13
1.3.3. Dependencia emocional	23
1.3.4. Marco conceptual	37
1.4. Formulación de problema	38
1.4.1. Formulación de problema general	38
1.5. Justificación de estudio	38
1.6. Hipótesis	39
1.6.1. Hipótesis general	39
1.6.2. Hipótesis específicas	39
1.7. Objetivos	40
1.7.1. Objetivo general	40
1.7.2. Objetivos específicos	40
II. MÉTODO	42
2.1. Diseño de Investigación	42

2.1.1.	Tipo de investigación	42
2.2.	Variables y operacionalización	43
2.2.1.	Maltrato psicológico	43
2.2.2.	Dependencia emocional	43
2.2.3.	Variables demográficas	44
2.3.	Población y muestra	44
2.3.1.	Población	44
2.3.2.	Muestra	44
2.3.3.	Muestreo	46
2.3.4.	Criterios de inclusión y exclusión	46
2.4.	Técnicas e instrumento de recolección de datos, validez y confiabilidad	47
2.4.1.	Técnicas	47
2.4.2.	Ficha técnica – Maltrato psicológico	47
2.4.3.	Ficha técnica – Dependencia emocional	57
2.5.	Método de análisis de datos	71
2.6.	Aspectos éticos	72
III.	RESULTADOS	74
3.1.	Análisis de la variable Maltrato Psicológico	74
3.1.1.	Estadísticos descriptivos de la variable Maltrato Psicológico	74
3.1.2.	Frecuencias y porcentajes de la variable Maltrato Psicológico	75
3.2.	Análisis de la variable Dependencia Emocional	76
3.2.1.	Estadísticos descriptivos de la variable Dependencia Emocional	76
3.2.2.	Frecuencias y porcentajes de la variable Dependencia Emocional	77
3.3.	Prueba de normalidad de las variables de estudio	78
3.4.	Contrastación de hipótesis planteadas	79
3.4.1.	Correlación entre la el maltrato psicológico y la dependencia emocional	79
3.4.2.	Correlación entre las dimensiones del maltrato psicológico y las dimensiones de la dependencia emocional	80
3.4.3.	Correlación entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional según el tiempo de pareja y la edad	81
3.4.4.	Diferencias en el maltrato psicológico y la dependencia emocional según el tiempo de relación de pareja y la edad	83
IV.	DISCUSIÓN	88

V. CONCLUSIONES	96
VI. RECOMENDACIONES	99
VII. REFERENCIAS	100
• ANEXOS.	107

Índice de tablas

Tabla 1.	Validez de contenido mediante el coeficiente de validación “V” de Aiken	51
Tabla 2.	Correlación ítem – test del Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada	52
Tabla 3.	Correlación ítems - dimensión Abuso Emocional - Verbal	53
Tabla 4.	Correlación ítems - dimensión Dominancia - Aislamiento	54
Tabla 5.	Correlación dimensión – test del Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada (n=50)	55
Tabla 6.	Coeficiente Alfa de Cronbach de la versión total del Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada	55
Tabla 7.	Coeficiente Alfa de Cronbach de las dimensiones del Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada	56
Tabla 8.	Interpretación de las dimensiones y el total del Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada.	56
Tabla 9.	Estadísticos según el coeficiente de correlación Rho de Spearman por cada ítem del Inventario de Dependencia Emocional	60
Tabla 10.	Correlación ítems - dimensión Miedo a la ruptura	63
Tabla 11.	Correlación ítems - dimensión Miedo e intolerancia a la soledad	64
Tabla 12.	Correlación ítems - dimensión Prioridad de la pareja	65
Tabla 13.	Correlación ítems - dimensión Necesidad de acceso a la pareja	66
Tabla 14.	Correlación ítems - dimensión Deseos de exclusividad	66
Tabla 15.	Correlación ítems - dimensión Subordinación y sumisión	67
Tabla 16.	Correlación ítems - dimensión Deseos de control y dominio	68
Tabla 17.	Correlación dimensión – test del Inventario de Dependencia Emocional	69
Tabla 18.	Coeficiente Alfa de Cronbach de la versión total del Inventario de Dependencia Emocional	69
Tabla 19.	Coeficiente Alfa de Cronbach de las dimensiones del Inventario de Dependencia Emocional	70

Tabla 20.	Interpretación de las dimensiones y el total del Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada	71
Tabla 21.	Estadísticos descriptivos de la variable Maltrato Psicológico	74
Tabla 22.	Frecuencias y porcentajes de la variable Maltrato Psicológico	75
Tabla 23.	Estadísticos descriptivos de la variable Dependencia Emocional	76
Tabla 24.	Frecuencias y porcentajes de la variable Dependencia Emocional	77
Tabla 25.	Prueba de Kolmogorov-Smirnov para las variables de estudio y sus dimensiones	78
Tabla 26.	Correlación entre los puntajes totales del Maltrato Psicológico y la Dependencia Emocional	79
Tabla 27.	Correlación entre las dimensiones del Maltrato Psicológico y las dimensiones de la Dependencia Emocional	80
Tabla 28.	Correlaciones entre el Maltrato psicológico y la Dependencia Emocional según el tiempo de relación de pareja	81
Tabla 29.	Correlaciones entre el Maltrato psicológico y la Dependencia Emocional según la edad	82
Tabla 30.	Prueba de Kruskal-Wallis del Maltrato Psicológico y de la Dependencia Emocional en función al tiempo de relación de pareja	83
Tabla 31.	Prueba U de Mann-Whitney del Maltrato Psicológico y de la Dependencia Emocional en función a la edad	85

Índice de figuras

Figura 1.	Factores relacionados con la violencia contra las mujeres en los diferentes niveles de la ecología social, traducido y modificado de Heise (1998)	19
Figura 2.	Reacciones más frecuentes de las víctimas de maltrato, basado en Emakunde - Instituto Vasco de la Mujer (2006), figura por creación propia	22
Figura 3.	Tipos de dependencias interpersonales, basado en Aiquipa (2015)	27
Figura 4.	Modelo teórico de la vinculación afectiva, realizado por Aiquipa; 2015	29
Figura 5.	Distribución de la muestra según tiempo de relación de pareja	45
Figura 6.	Distribución de la muestra según edad	46
Figura 7.	Promedio del maltrato psicológico y la dependencia emocional según el tiempo de relación de pareja	85
Figura 8.	Promedio del maltrato psicológico y la dependencia emocional según la edad de las mujeres	87

RESUMEN

El propósito de esta investigación fue identificar la correlación entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima, 2017. El diseño de este estudio fue de enfoque cuantitativo, no experimental y de corte transversal con tipo descriptivo y correlacional. La muestra estuvo conformada por 367 mujeres estudiantes en una universidad privada en Lima Norte, cuyas edades oscilaban entre los 18 y 34 años y que tenía una relación de pareja con un varón en la actualidad. Los instrumentos utilizados fueron el Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada de Tolman (1989) y traducida al español por Paz y Vielma (2010) y el Inventario de Dependencia Emocional (IDE) de Aiquipa (2012), para las que se realizó una adaptación piloto como parte de la investigación. Los resultados mostraron una correlación directa y significativa, de intensidad media, entre los puntajes totales del maltrato psicológico y la dependencia emocional ($p < 0.05$). Así mismo, se encontraron que predominan la categoría bajo del maltrato psicológico (31.8%) y la categoría Alto de dependencia emocional. Además, se encontraron correlaciones directas y significativas entre las dos dimensiones del maltrato psicológico y las siete dimensiones de la dependencia emocional. De la misma manera se encontró correlación directa y significativa entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional según el tiempo de relación de pareja y la edad. Finalmente, respecto al maltrato psicológico se encontró diferencias significativas entre las mujeres en función al tiempo de relación y en la dependencia emocional se encontró diferencias significativas entre las mujeres en función a la edad.

Palabras clave: maltrato psicológico, dependencia emocional, mujeres universitarias.

ABSTRACT

The purpose of this research was to identify the correlation between psychological abuse and emotional dependence in female students of a private University of Lima, 2017. The design of this study was a quantitative, non-experimental and cross-sectional approach with descriptive and correlational type. The sample consisted of 367 female students in a private university in Lima Norte, whose ages ranged from 18 to 34 years and had a relationship with a male at the present time. The instruments used were the : Psychological Maltreatment of Women Inventory Short Form of Tolman (1989) and translated into Spanish by Paz and Vielma (2010) and the Inventory of Emotional Dependency (IDE) of Aiquipa (2012), for which it was carried out a pilot adaptation as part of the research. The results showed a direct and significant correlation, of average intensity, between the total scores of the psychological abuse and the emotional dependence ($p < 0.05$). Likewise, we found that the low category of psychological abuse (31.8%) and the High category of emotional dependence predominate. In addition, direct and significant correlations were found between the two dimensions of psychological maltreatment and the seven dimensions of emotional dependence. In the same way, a direct and significant correlation was found between psychological abuse and emotional dependence according to the couple relationship time and age. Finally, regarding psychological abuse, significant differences were found between women as a function of relationship time and in emotional dependence significant differences were found among women as a function of age.

Key words: psychological abuse, emotional dependence, university women.

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad problemática

La manifestación de la violencia hacia la mujer en el aspecto psicológico ha tomado diversas denominaciones, así lo refiere Blázquez, Moreno, García-Baamonde (2010) como:

“[...] abuso no físico (Hudson y McIntosh, 1981), abuso indirecto (Gondolf, 1987), abuso emocional (NiCarthy, 1986), abuso psicológico (Walker, 1984), agresión psicológica (Murphy y O’Leary, 1989), maltrato psicológico (Tolman, 1989), tortura mental o psicológica (Russell, 1982), abuso verbal (Evans, 1996), terrorismo íntimo (Johnson y Ferraro, 2000) y violencia invisible (Asensi, 2008).”

Para motivo de la facilitación en el entendimiento de la variable y la realización actual investigación se tomó la denominación de maltrato psicológico (Tolman, 1989) considerado como una de las manifestaciones de violencia ejercida hacia la mujer junto al maltrato físico y sexual (Ferrer y Bosch, 2003), así como también Heise y García-Moreno (2003) consideran al maltrato psicológico parte de la violencia infringida por la pareja. Y además este es definido por Blázquez et al (2010) como aquellos actos de carácter intencional que provocan desvalorización o sufrimiento en las mujeres.

Las manifestaciones de violencia contra la mujer son consideradas temas de primordial importancia en las investigaciones a nivel mundial a razón de ser un importante problema en la salud pública y una vulneración de los derechos humanos fundamentales de las mujeres (Organización Mundial de la Salud – OMS, 2016), es así como los datos recientes de su prevalencia mundial (OMS, 2013) muestran que la violencia de pareja es la que con mayor frecuencia se presenta en las mujeres donde el 30% indicó haber sido violentada de forma física y/o sexual por su pareja.

A pesar que los presentes datos forman una importante fuente de información para analizar la cruenta realidad de las mujeres que son víctimas de violencia, muestran ciertas limitaciones en la recolección de datos sobre la dimensión

psicológica de la violencia. La OMS (2005), en su investigación, considera que dentro de la violencia de pareja se encuentran actos específicos de maltrato psicológico como “ser insultada o hacerla sentirse mal sobre ella misma, ser humillada delante de los demás, ser intimidada o asustada a propósito, ser amenazada con daños físicos”. Esta misma arrojó que las mujeres entre el 20% al 75% habían padecido, mínimamente uno de las acciones específicas de maltratos psíquicos anteriormente mencionados, siendo en su gran parte durante los 12 meses previos a ser entrevistadas. Sin embargo, al existir esta dificultad en la definición y medición del maltrato psicológico de manera relevante y significativa en la diversidad de culturas existente, consideran a este estudio más como un punto de partida que una medición global del maltrato psicológico.

Tolman (1999) hizo referencia a la importancia del estudio del maltrato psicológico debido a que casi siempre está acompañado del maltrato físico, citando la investigación de Stels (1990) que empleó la escala de agresión verbal *Conflict Tactics Scale (CTS)* y descubrió que el 99% de las mujeres golpeadas experimentaron algún tipo de maltrato psicológico. Así como también menciona que el maltrato psicológico puede ser un crucial predictor de posteriores actos de violencia física.

En el Perú, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) (2015) realizó una recopilación de datos sobre la violencia ejercida contra las mujeres, niños y niñas; siendo en el 2014 de mayor incidencia (69,4%) la violencia psicológica y/o verbal por el esposo o compañero de las mujeres alguna vez unidas, frente a la violencia física por el esposo o compañero (32,3%) y violencia sexual por el esposo o compañero (7,9%). Demostrando de esta manera que el maltrato psicológico dentro de la relación de pareja es uno de los principales problemas que afecta la salud mental y psicológica de las mujeres maltratadas.

Aiquipa (2015) considera una de las expresiones de salud mental del individuo el entablar una relación afectiva saludable con la pareja, siendo esta que les traerá bienestar a los miembros que la constituyan. Sin embargo, datos anteriormente mencionados son en su totalidad de mujeres que tienen o han tenido una relación de pareja con su maltratador, dejando claro que la situación de la salud mental y

emocional tanto en el Perú como en el mundo presenta la necesidad de profundizar las investigaciones en problemas de la salud psicológica.

Otro de los temas más importantes que giran alrededor de las dañinas relaciones de pareja es el de la dependencia emocional, definida por Castello (2005) “dimensión disfuncional de un rasgo de personalidad, que consiste en la necesidad extrema de orden afectiva que una persona siente hacia otra, su pareja, a lo largo de sus diferentes relaciones”. Debido que, la pareja cuando inicia la fase de enamoramiento es probable que experimente una fuerte necesidad afectiva que con el pasar del tiempo y la relación se vaya estabilizando el deseo irá disminuyendo para formar una relación madura que brindará espacio para el desarrollo personal de cada miembro de la pareja (Lemaire, 1995; citado en Aiquipa, 2015). Sin embargo, cuando esa necesidad no disminuya y hasta aumente con el tiempo, perjudicará notoriamente la relación de pareja llevándola a una situación disfuncional donde posiblemente la principal y única razón de su permanencia sea la dependencia emocional.

De la misma manera Riso (2003) menciona que uno de los temas más tratados en el área clínica psicológica y en muchas ocasiones como punto de partida de los trastornos afectivos es la dependencia emocional. Representando la mitad de las consultas psicológicas las dificultades ocasionadas o relacionadas con la dependencia patológica interpersonal, siendo en primera instancia en la relación de pareja. En muchos casos, a pesar de lo dañino de la relación, las personas no tienen la capacidad de ponerle fin a la misma. Siendo en su mayor porcentaje mujeres la que presenten estos casos de dependencia emocional (Lazo, 1998) que podría ser explicado por la concurrencia de características biológicas y socioculturales que se le otorga al género femenino (Castello, 2005).

Es así como violencia contra la mujer dentro de la relación de pareja es uno de los problemas vigentes, siendo el maltrato físico la dimensión que más se toma en cuenta debido a su notoria visibilidad. Sin embargo, por muchas mujeres, el maltrato psicológico es considerado más devastador que el maltrato físico (OMS, 2005). Debido a su naturaleza psicológica, los actos de maltrato psicológico tienden a ser “invisibles” ante los ojos de la sociedad, pero dentro del abrumador ambiente

amoroso es una de las peores manifestaciones de violencia que puede pasar una mujer, dejando profundas huellas dentro de la mente de cada una de ellas.

Si sumamos a ello, que muchas mujeres son incapaces de terminar una relación dañina debido a la dependencia emocional que sienten hacia su pareja, auto mutilándose psicológicamente dejando de lado el amor propio, el autor respeto y la esencia de sí misma con el único objetivo de preservar lo poco o nada bueno que le brinda la relación (Riso, 2003). Nos encontramos un deplorable panorama, donde las mujeres posiblemente prefieren ver a través de un túnel la situación actual de su relación, dejando de lado las manifestaciones de maltrato que reciben de sus parejas, solo por el hecho de no poder enfrentar la ruptura debido a una inmadurez emocional reflejado en su posible bajo umbral de sufrimiento, baja tolerancia a la frustración o su ilusión de permanecer juntos eternamente. (Riso, 2003).

Entonces, viendo las dificultades que existen en la investigación sobre el maltrato psicológico que está afectando mundialmente a las mujeres, tomando en cuenta que la mayoría de ellas fueron violentadas por sus parejas y considerando la variable dependencia emocional como uno de los temas que más se tratan en las consultas psicológicas; se considera la importancia de la investigación de estos factores en el ámbito clínica.

1.2. Trabajos previos

1.2.1. Trabajos previos Internacionales

Aguilera y Llerena (2015), en Ecuador, realizaron una investigación que tuvo como objetivo analizar la relación que existe entre la Dependencia Emocional y los Vínculos Afectivos en los estudiantes de Primer Semestre de la Carrera de Psicología Clínica de la Universidad Nacional de Chimborazo. La metodología empleada fue de tipo descriptivo y estudio de corte transversal. La muestra estuvo constituida por 20 mujeres y 11 hombres estudiantes cuyas edades oscilaban entre los 17 a 21 años. Midieron las variables dependencia emocional y vínculos afectivos con el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE) de Lemos y Londoño (2006) el Cuestionario de Relación (CR) de Bartholomew y Horowitz (1991)

respectivamente. En los resultados encontraron que el 58% de la muestra presentaba algún grado de dependencia emocional, dentro estos el 56% mantenía Vínculos Inseguros (preocupados, evitativos y temerosos) y el 44% mantenía Vínculos Seguros. De esta manera confirmaron su hipótesis que planteaba que la dependencia emocional fomentaba los vínculos afectivos inseguros, concluyendo así, que toda persona con dependencia emocional mantendrá vínculos afectivos inseguros en la interacción con otras personas.

Urbiola y Estévez (2015), en España, realizaron una investigación que tuvo como objetivo analizar la dependencia emocional de los adolescentes y jóvenes en las relaciones de noviazgo en función del sexo, la edad y la relación con los esquemas desadaptativos tempranos. La muestra estuvo constituida por 668 estudiantes escolares y universitarios, que habían cumplido el criterio de haber tenido una relación de pareja con una duración mínima de un mes. Los resultados destacaron que, respecto a la variable dependencia emocional, los varones obtuvieron puntajes más altos que las mujeres. De la misma manera, considerando la edad, la porción de muestra ubicada entre las edades de 16 a 17 años presentó una puntuación total más alta, mostrando una marcada diferencia al grupo de edad de 25 a 30 años. Así como también, respecto a las correlaciones entre las dimensiones de la dependencia emocional y los esquemas disfuncionales tempranos, casi todas las variables mostraron una correlación significativa variando entre 0.115 a 0.369. Sin embargo, existió cuatro correlaciones no significativas, entre auto sacrificio con necesidad de exclusividad, grandiosidad con y necesidad de exclusividad, grandiosidad con necesidad de agradar y autocontrol insuficiente con necesidad de agradar.

Ojeda (2012), en Ecuador, realizó una investigación que tuvo por objetivo analizar la influencia de la dependencia emocional en la aceptación de la violencia doméstica de la población femenina que acude a la Comisaría de la Mujer y la Familia. La metodología empleada fue de tipo descriptivo y la muestra fue constituida por 157 casos de mujeres que denunciaron violencia doméstica cuyas edades oscilaban entre 18 a 68 años. Respecto a los resultados, en la variable dependencia emocional las dimensiones que obtuvieron clasificación alta fueron los de ansiedad por separación (46.5%), expresión afectiva de la pareja (55.4%) y

miedo a la soledad (59.9%). Así como también encontró que las mujeres que han recibido violencia refieren que han aceptado el maltrato del conyugue por miedo a su reacción si realizan una denuncia (31%) y por qué aman a su pareja (29%). Siendo el 68.8% de las mujeres que tienen una valoración alta en la violencia no física, frente al 45.2% en la puntuación de la violencia física.

García-Esteve, Torres, Navarro, Ascaso, Imaz, Herreras y Valdés (2011), en España, realizaron una investigación que tuvo como objetivo realizar una validación externa y comparación de la precisión diagnóstica de cuatro instrumentos para la detección de la violencia de pareja en el ámbito de la salud: Index of Spouse Abuse - ISA, Psychological Maltreatment of Women Inventory short form PMWI-SF, Woman Abuse Screening Tool – WAST y Partner Violence Screen - PVS. La muestra estuvo constituida por 225 mujeres no violentadas y 182 mujeres que han sufrido maltrato de pareja. A pesar que los valores de ISA y PMWI-SF tuvieron significativamente mayor valor que el WAST, y estos tres superaron así el nivel de funcionamiento del PVS; concluyeron que los cuatro cuestionarios analizados consiguieron un adecuado funcionamiento general para la medición de la violencia de pareja y encontraron una alta concordancia entre ellos.

Blázquez, Moreno y García-Baamonde (2009), en España, realizaron una investigación que tuvo por objetivo identificar factores asociados al maltrato psicológico en las relaciones de noviazgo de los estudiantes universitarios. La muestra estuvo constituida por 216 estudiantes universitarios de la Facultad de Educación de la Universidad de Extremadura cuyas edades oscilaban entre los 17 y 23 años. Referente a los resultados encontraron que la muestra describía patrones coactivos en sus relaciones de noviazgo, donde el grupo de jóvenes estudiantes de 17 a 18 años son los que más maltrato psicológico ejercen y cuyas conductas que obtuvieron altos puntajes fueron el desprecio, insultos, desviaciones, invasiones en la privacidad, negociación/desmentida y manipulación de la realidad.

Tolman (1999), en Michigan, realizó una investigación que tuvo como objetivo explorar la validez criterial del Psychological Maltreatment of Women Inventory – PMWI. La muestra estuvo constituida por 100 mujeres adultas estadounidenses. Para la clasificación de grupos, comparación y contraste de resultados empleo los

instrumentos Conflict Tactics Scale (CTS) de Straus (1979), Index of Marital Satisfaction (IMS) de Cheung & Hudson (1982), Index of Spouse Abuse (ISA) de Hudson & McIntosh (1981) y Brief Symptom Inventory de Derogatis & Melisaratos (1983). De esta manera se dividió la muestra en tres grupos, el primero conformado por 39 mujeres maltratadas (BW), el segundo por 22 mujeres que presentaban dificultades en sus relaciones pero no fueron maltratadas (RD) y 39 mujeres no maltratadas y que estaban satisfechas con su relación (RS). La versión larga de 58 ítems, conformada por dos dimensiones Aislamiento-Dominación y Emocional-Verbal, discriminaron con éxito entre los tres grupos de tal manera que las mujeres maltratadas (BW) puntuaron más alto que las mujeres del grupo (RD) y (RS). Ambas dimensiones del PMWI estuvieron altamente correlacionadas con las dimensiones de abuso no físico de Index of Spouse Abuse (ISA), con valores que oscilaban el 0.89 al 0.94. De la misma manera la versión corta de 14 ítems y con las mismas dimensiones obtuvo puntajes de correlación con ISA y CTS que oscilaban entre 0.65 a 0.90, concluyendo así que esta versión obtenía respaldo psicométrico suficiente para ser aplicado en situaciones que dificulten la utilización de la versión larga de 58 ítems.

1.2.2. Trabajos previos Nacionales

Espil (2016) realizó una investigación que tuvo como objetivo determinar las diferencias de la Dependencia emocional según género en docentes casados de colegios Privados de la Provincia de Chepén. La metodología empleada fue de tipo sustantivo, con diseño descriptivo comparativo. La muestra estuvo constituida por 90 docentes de ambos sexos casado, 44 hombres y 46 mujeres, con edades que fluctúan entre 28 a 55 años. Para la medición de la variable empleó el Inventario de Dependencia Emocional (2012) de Aiquipa Tello. Respecto a los resultados encontró una diferencia altamente significativa de la dependencia emocional entre docentes varones y mujeres. El 50% de los varones obtuvieron un nivel bajo o normal de dependencia emocional frente a las mujeres calificadas en el mismo nivel siendo solo el 21.7% del total de estas. Contrariamente, en el nivel muy alto de dependencia emocional fueron el 34.8% del total de mujeres quienes se clasificaron

dentro de este nivel frente al 18.2% del total de varones que obtuvieron el mismo nivel de dependencia emocional.

Muñoz (2016) realizó una investigación que tuvo por objetivo determinar la existencia de alguna relación entre la dependencia emocional y los estilos de socialización parental. La metodología fue de enfoque cuantitativo con un tipo descriptivo correlacional y con diseño transversal. La muestra fue de 211 mujeres que cursaban cuarto y quinto año de secundaria en cinco instituciones educativas públicas del distrito de Los Olivos, con una fluctuación de edades entre 16 a 17 años. Respecto a los resultados, se encontró la no existencia de relación significativa entre los estilos de socialización parental y la dependencia emocional. A pesar de ello, encontraron una relación significativa entre los estilos de socialización parental de la madre y la dimensión modificación de planes. Así mismo, hallaron que el 25,6% de la muestra presentó niveles altos de dependencia emocional. Las dimensiones de dependencia emocional predominantes, en mujeres que fueron calificadas en el nivel muy alto, fueron los de miedo a la ruptura, prioridad de la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseo de exclusividad a la pareja y subordinación y sumisión, donde las mujeres representaron entre el 41.3% y el 43.5% del total.

Aiquipa (2015) realizó una investigación que tuvo como objetivo el identificar la relación entre la dependencia emocional y la violencia de pareja en mujeres asistentes al servicio de psicología de un centro de salud nacional. La metodología fue cuantitativa y empleó una estrategia asociativa comparativa. Respecto a la muestra, fueron 25 usuarias víctimas de violencia (grupo clínico) y 26 usuarias que no fueron víctimas de violencia (grupo de comparación). En los resultados encontró una relación significativa entre las variables investigadas, debido a que se encontraron diferencias significativas entre el grupo clínico con violencia de pareja y el grupo de comparación sin violencia de pareja. Siendo el 96% del grupo clínico quienes presentaron un nivel alto de dependencia emocional, a diferencia del grupo de comparación que solo el 19,3% obtuvo nivel alto frente al 42.3% que obtuvo nivel bajo o normal de dependencia emocional. Además, dedujo empíricamente que las dimensiones de la dependencia emocional como miedo a la ruptura, prioridad de pareja y subordinación y sumisión se encontraron más relacionados a la violencia

de pareja debido a que en sus coeficientes de asociación esta obtuvieron valores entre .89 a .93, asumiendo el rol de variable dependiente a la violencia de pareja.

Mallma (2014) realizó una investigación que tuvo como objetivo establecer la relación que existe entre las Relaciones Intrafamiliares y la Dependencia Emocional en estudiantes de Psicología. La metodología empleada fue de diseño no experimental, transversal y de tipo correlacional. La muestra fue de tipo no probabilística constituida de 467 estudiantes, entre 346 mujeres y 121 varones, quienes cursaban el onceavo ciclo de la carrera de psicología y sus edades se encontraban entre 16 a 40 años. En los resultados se encontró correlación altamente significativa de tipo inversa, en el nivel moderado bajo, entre los puntajes totales de las dos variables. De la misma forma, encontró correlaciones significativas y altamente significativas, de tipo inversa, entre las dimensiones de las relaciones intrafamiliares y las dimensiones de dependencia emocional, siendo estos de nivel bajo y moderado.

Borreo, Campos y Villanueva (2014) realizaron una investigación que tuvo como objetivo recoger la incidencia de la variable maltrato psicológico dentro de las relaciones de parejas de los universitarios en la ciudad de Trujillo. La metodología empleada tuvo un diseño no experimental y fue de tipo descriptivo. La muestra estuvo constituida por 400 estudiantes varones y mujeres de tres instituciones de educación superior privadas y una nacional de la ciudad de Trujillo, siendo un total de 236 mujeres y 164 hombres con edades que oscilaban entre los 20 y 32 años y contaban con una relación de pareja. En los resultados se encontró que en el 15.3% de la muestra total hay presencia de maltrato psicológico y en el 74.3% existe un posible maltrato o indicadores del mismo. Respecto al sexo, el 70.76% de las mujeres presentaban posible maltrato psicológico frente al 79.27% de los varones, y el 16.53% de las mujeres presentaban presencia de maltrato psicológico frente al 13.41% de los varones.

Espíritu (2013) realizó una investigación cuyo objetivo fue determinar si existía mayor nivel de dependencia emocional en mujeres violentadas que en mujeres no violentadas de la H.U.P. "El Satélite" de la Ciudad de Nuevo Chimbote. La metodología empleada fue de diseño descriptivo comparativo de tipo transaccional, no experimental. Las participantes estuvieron conformadas por 73 mujeres

violentadas y 59 mujeres no violentadas, con edades que fluctuaban entre los 18 a 40 años. Los resultados indicaron que existió diferencias altamente significativas entre los niveles de dependencia emocional, mientras el 82.2% de las mujeres violentadas obtuvieron nivel alto y muy alto, solo el 6,8% de las mujeres no violentadas obtuvieron nivel alto y muy alto. Respecto a las dimensiones predominantes que presentaron niveles altos en las mujeres violentadas fueron miedo a la ruptura (86.3%), prioridad de la pareja (84.9%) y subordinación y sumisión (80.9%).

Espejo (2012) realizó una investigación que tuvo como objetivo analizar la validez de constructo convergente, la validez de criterio por diferenciación de grupos y la confiabilidad del Psychological Maltreatment of Women Inventory-Female (PMWI-F). La muestra estuvo constituida por un grupo de 56 mujeres violentadas psicológicamente y un grupo de 56 mujeres de mujeres no violentadas de Lima Metropolitana. Respecto a los resultados, la validez de constructo convergente fue trabajada con los síntomas depresivos que fueron evaluados con la versión argentina del Beck Depression Inventory BDI-II de Brenlla y Rodríguez (2006) la cual obtuvo una fuerte correlación positiva, entendiéndolo como a mayor puntuación de PMWI-F mayor sería el puntaje de BDI-II. Así también, en la validez de criterio encontró diferencias significativas en los grupos, siendo el grupo violentado el que obtuvo mayor puntaje en la escala total y sus respectivas dimensiones del PMWI-F. Se encontró también un alto nivel de confiabilidad (0,9) mediante el Alpha de Crombach en la escala total, mientras que en la dimensión Aislamiento-Dominación fue 0.981 y la dimensión Emocional-Verbal fue 0.995. Finalmente revisaron el poder discriminativo en todas las correlaciones ítem-test de los ítems y sus dimensiones encontrando un nivel alto, a excepción los ítems 31 (0.279) y 41 (0.101) de la dimensión dominación-aislamiento. A pesar de ello, mediante el Alfa de Cronbach si se elimina el elemento, no sufrió significativa variación.

1.3. Teorías relacionadas al tema

1.3.1. Nociones generales

Los seres humanos a lo largo de su vida perciben innumerables estímulos tanto internos como externos, pasando por diversos procesos psicológicos que

determinan la forma de interacción consigo mismo o con el medio que lo rodea. Estos procesos psicológicos, de manera omnipresente, implican reacciones emocionales de diferentes cualidades y magnitudes (Chóliz, 2005), pudiendo considerar a las emociones como parte de la naturaleza humana.

Dichos sucesos podrían ser explicados bajo el Modelo ABC (Ellis y Grieger, 2002) el cual menciona que las personas cuentan con determinadas creencias racionales o irracionales (B) y a partir de estas evalúan los acontecimientos activadores (A) dándoles diversos significados y determinado las consecuencias (C) cognitivas, emocionales y conductuales. Estas consecuencias pueden ser saludables y funcionales o inestables y disfuncionales dependiendo respectivamente de las creencias racionales o irracionales que tuviera el individuo.

Es así, como las emociones, que forman parte del proceso complejo, integral y dinámico de interacción del ser humano, muchas veces tienen representaciones significativas para ellos mismos y las demás personas que los rodean. Según Obst (2008) estas cumplen tres principales funciones en las personas: informar el suceso relacionado con las necesidades, los objetivos y los deseos, impulsar conductas adaptativas acordes al suceso y reportar a los demás las necesidades, los objetivos y los deseos.

Sin embargo, muchas veces se cae en el error de considerar las emociones solo como positivas y negativas en vez de también considerarlas saludables y no saludables. La alegría, la tristeza, la ira, la sorpresa, el miedo y el asco cumplen diferentes funciones y provocan diversas consecuencias en las personas, dependiendo del tipo de creencias que estas tengan. Así como algunas personas se relacionan de manera saludable con los demás otras se encuentran dentro del espectro no saludable, denotando conductas, emociones y pensamientos disfuncionales.

Un claro ejemplo son las relaciones de pareja disfuncionales. El maltrato tanto físico como psicológico contra la mujer pueden ser provocados a partir de creencias irracionales en el hombre como “yo soy dueño de mi pareja y puedo hacer lo que yo quiera con ella” y de emociones negativas no saludables como la ira, la rabia y la hostilidad. Otra podría ser las conductas de dependencia emocional a partir de la creencia “debo hacer lo que sea para que mi pareja se quede a mi lado, no podría soportar estar sola” y de la manifestación negativa no saludable del miedo.

Dichos casos son continuamente tocados en el ámbito clínico, donde el especialista en la salud psicológica se encargaría de encontrar las causas de dichos acontecimientos y orientar a la pareja para que, a través de diversas técnicas y recursos, puedan concretar sus acciones, emociones y pensamientos en el espectro funcional y saludable. No obstante, en muchos de los casos de las relaciones donde existe situaciones de maltrato psicológico y dependencia emocional, los miembros no son totalmente conscientes de la realidad disfuncional y no saludable de su relación de pareja. Esto podría deberse a diversas causalidades y es por ello que la presente investigación se hará una revisión teórica profunda respecto a esos temas.

1.3.2. Maltrato psicológico

1.3.2.1. Modelos y teorías explicativas sobre el maltrato psicológico

Existen diversas líneas teóricas que han estudiado y estudian el maltrato psicológico dentro de la violencia conyugal (Blázquez et al., 2010), donde cada una de ellas realiza una contribución para la profundización en la investigación de la violencia en la pareja. En este apartado se realizó una revisión de las teorías más representativas en analizar el papel que desempeña el maltrato psicológico:

- Modelo psiquiátrico

El modelo psiquiátrico fue uno de los primeros en tratar de explicar el fenómeno de la violencia, priorizando las características personales del maltratador y considerando dentro de esta los aspectos psicopatológicos. Así como Grosman, Mesterman y Adamo (citado en Sepúlveda, 2004) en 1992 refirió que el varón que maltrata a su pareja se encuentra profundamente perturbado, explicando así la crueldad cometida a través de una conducta patológica.

Dentro de este modelo también se toma en cuenta al abuso de alcohol y drogas como un punto importante cuando se habla de maltrato hacia la mujer. A pesar que se han realizado investigaciones (Hanks y Rosenbaum, 1977) que hablan sobre la función que cumple el abuso de estas sustancias sobre la conducta de los maltratadores, no se puede generalizar la posible influencia de estos debido a que se ha visto casos en donde no se ha presentado conductas de maltrato en

relaciones donde la pareja es consumidora de sustancias psicoactivas. De la misma manera se toma al estrés (Farrington, 1986), dentro del ambiente familiar, como causa de las conductas de maltrato hacia la pareja.

Debido a estas consideraciones, el origen de los maltratos hacia la mujer se encontraría parametrizado exclusivamente en las variables individuales del agresor. Y al no considerar otras variables como las sociales, culturales, económicas, entre otras; este modelo habría sido duramente criticado ya que se estaría favoreciendo la justificación de la violencia y restándole responsabilidad al ejecutor de los maltratos (Sepúlveda, 2004).

- Modelo sociocultural

El presente modelo menciona que la violencia suele relacionarse principalmente a la practicada contra la mujer (Ferreira, 1995), esto se debe a la transmisión del modelo de socialización donde se muestra una representación simbólica de la violencia en ambos sexos que configuran los elementos que componen la estructura social patriarcal.

De esta manera, dentro de todo sistema cultural se encuentra un cúmulo de creencias ideológicas o religiosas que incentivan y legalizan el maltrato hacia la mujer amparándose en ideas enseñadas en el ámbito educativo, reforzando así estas conductas desadaptadas (Blázquez et al., 2010).

A pesar que el presente modelo no hace referencia al maltrato psicológico como tal, Bonino (1998) introduce el término de “micromachismo” entendiéndose como las conductas de dominación y violencia masculina en la vida diaria mostrándose casi imperceptible, de esta manera se encuentran en un punto límite de la evidencia que demuestra una asimetría relacional. Sin embargo, al considerar que el maltrato solo se muestra desde la perspectiva de violencia machista, este modelo podría tener resultados con algunos grados de sesgo debido a que no considera la posibilidad que los maltratos se ejecuten en ambos lados y limiten el ámbito de investigación.

- Modelo psicosocial

Este modelo basa sus estudios en los problemas de las relaciones de amorosas de pareja y el aprendizaje de las conductas violentas dentro de la familia. Blázquez et al. (2010) menciona que dentro de este modelo existe dos enfoques primordiales: a la escuela de corte sistémica y las teorías que se basan en el aprendizaje social.

Las teorías que se encuentran bajo el enfoque de la escuela sistémica con las siguientes:

a) La Teoría de las Relaciones:

Sepúlveda (2004) considera a la violencia un problema en el ámbito familiar más que solo uno dentro de la pareja. Esta muestra dos tipos de relaciones donde se desarrollan diferentes formas de violencia. La primera es la relación simétrica en la cual los golpes y agresiones se dan de manera simétrica. La segunda es la relación complementaria donde se produce un tipo de violencia como castigo para mantener el equilibrio dinámico de la relación. Sin embargo, esta teoría no hace referencia directa del maltrato psicológico, sino más bien muestra los tipos de interacción en los que se produce la violencia.

b) La teoría de los recursos:

Teoría que representó una de las principales aproximaciones a explicar la violencia familiar (Strube, 1988). Dentro de esta teoría se define que la familia es un sistema de poder dentro del cual, cuando un miembro se sienta amenazado y no puede encontrar recursos para mantenerse dentro del sistema, aumenta la probabilidad que emplee la violencia como herramienta para dar frente a las ofensas, intentos de control y sentimientos de inferioridad que provoca la persona contrincante. (Blázquez et al., 2010).

c) La teoría del intercambio:

Esta teoría fue propuesta por Gelles en 1983 (citado en Blázquez et al., 2010) refiriendo que las personas actúan a partir de los beneficios reales o percibidos que consiguen al permanecer en una relación. Dentro de este intercambio de recursos dentro de la pareja, al denotarse o percibirse la situación asimétrica de la relación

se da cabida a las conductas coactivas y finalmente convirtiéndose en violencia física. Considerando de esta manera a Hirigoyen (2006, citado en Blázquez et al., 2010) quien postuló que la violencia psicológica es un predecesor de la violencia física.

De la misma manera las teorías basadas en el enfoque del aprendizaje social son las siguientes:

a) La teoría de la violencia transgeneracional:

Esta se basa en la postura que las manifestaciones de la violencia son conductas aprendidas dentro de la familia y es pasada de generación en generación. Belmonte (1995) expresó que todo niño que ha sido maltratado por algún familiar, en un futuro será continuador del ciclo de la violencia. Es así como este modelo considera que las experiencias tempranas de maltrato dentro de la familia cumplirán una función explicativa del origen del maltrato. Sin embargo, no debe de considerarse como determinante de los maltratos, sino como factor de riesgo o un elemento condicionante para la aparición de conductas de maltrato en el futuro.

b) El modelo ecológico:

Heise (1998) explica este modelo como la integración de las variables culturales, sociales, familiares e individuales que dan lugar a las conductas de violencia, de esta manera se explica el origen del maltrato dentro del desarrollo individual de un individuo que está incluido dentro de tres contextos principales: macrosistema, exosistema y microsistema. Es así como se entiende a la violencia desde una perspectiva global.

c) Teoría feminista:

Diversos investigadores feministas como Callirgos (1996), Dobash y Dobash (1979), Pagelow (1984), y Yllö (1988) (citados en Blázquez et al., 2010) afirman que la violencia ejercida contra las mujeres es producto de la obtención de identidad de género, donde los hombres se encuentran como figuras dominantes y agresivas contra los hombres menos fuertes y a las mujeres.

- Modelo psicológico

El modelo psicológico se basa en el conjunto de teorías que tienen por objetivo explicar las razones por lo que las mujeres que sufren maltrato por sus parejas no pueden dejar de estar dentro de sus relaciones dañinas. Dentro de estas teorías encontramos:

- a) La teoría de indefensión aprendida:

Seligman (1975) realizó el inicio de su investigación experimentando con animales dentro de su laboratorio. Los animales recibían descargas eléctricas medianamente dolorosas, a partir de esto demostró que cuando se experimenta una situación traumática que no pueden controlar es allí donde la motivación para reaccionar a futuras situaciones va disminuyendo. Es así que formula su teoría, la cual hace referencia a cuando un individuo enfrenta un acontecimiento que no puede ser modificado por sus respuestas, el individuo aprende que ese acontecimiento no podrá ser modificado por sus reacciones. De esta manera se explica como la mujer maltratada no termina con su pareja, aprendiendo a vivir con constante miedo y con la creencia que se torna imposible crear un cambio en su situación.

- b) La teoría de tratamiento factorial:

Teoría realizada por Graham y Rawlings (1992) fue creada para identificar los síntomas del síndrome de Estocolmo, entendiéndolo como el producto de un estado de disociación donde la víctima llega a negar el lado violento de comportamiento de su maltratador mientras presenta un vínculo con la parte más positiva, dejando de lado así sus propias necesidades y priorizando las de su maltratador.

Siguiendo esta línea, Montero (2000) lo redefine como el síndrome de adaptación paradójica a la violencia doméstica, consistiendo en un grupo de procesos dentro del ámbito psicológico que se desenlazan de manera paradójica mediante una conexión interpersonal de protección entre la mujer maltratada y el varón maltratador. Esto ocurre dentro de un entorno de traumas y limitaciones mediante de la persuasión de un modelo mental, con origen psicofisiológico, cognitivo y de contexto el cual está direccionado al restablecimiento del homeostasis fisiológica, conductual y asegurar la integridad psicológica en la persona maltratada.

1.3.2.2. Teorías centrales del maltrato psicológico

En el apartado anterior se realizó una recopilación de las teorías más representativas que explicaran de manera global el maltrato psicológico dentro de la violencia de pareja lo que ayudará a tener una visión globalizada del constructo. Sin embargo, es importante destacar algunas de esas teorías que explican con mayor profundidad al maltrato psicológico. Por ello, para efectos de esta investigación y considerando al maltrato psicológico como parte de la violencia de pareja (Heise y García-Moreno, 2003) en el apartado siguiente se desarrolló la explicación de teorías centrales para un entendimiento más exacto del constructo anteriormente mencionado.

- Modelo ecológico de Lory L. Heise (1998)

El modelo ecológico propuesto por Heise (1998) y adoptado por la Organización Panamericana de la Salud (Krug, Dahlberg, Mercy, Zwi y Lozano, 2002); el cual fue propuesto con el fin de explicar la violencia contra las mujeres a través de la integración de los hallazgos de diversas disciplinas que han intentado teorizar sobre las posibles causas de este problema. La revisión está basada en investigaciones estadounidenses y europeas desde las perspectivas antropológicas, psicológicas y sociológicas.

La autora propone el modelo ecológico para intentar comprender la naturaleza polifacética de las manifestaciones de la violencia contra la mujer a través del dibujo de una matriz de círculos concéntricos (Figura 1), explorando la relación entre factores individuales y contextuales, que constituyen la génesis del maltrato hacia las mujeres.

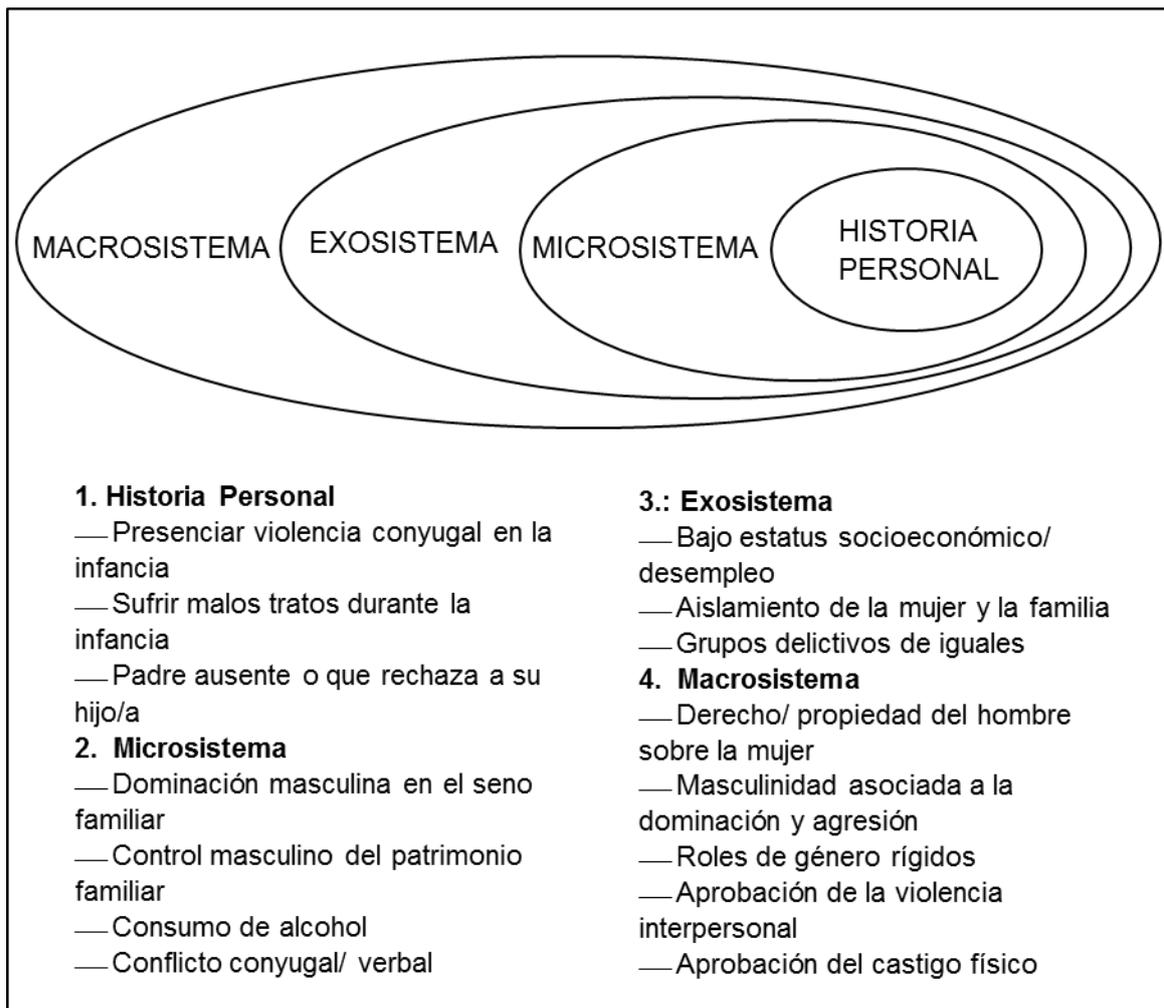


Figura 1: Factores relacionados con la violencia contra las mujeres en los diferentes niveles de la ecología social, traducido y modificado de Heise (1998).

De esta manera, se puede observar desde un enfoque multivariado la identificación de factores de adversos que pudieran aumentar la posibilidad de ocurrencia de las situaciones de maltrato dentro de la pareja.

Dentro de este modelo, es importante destacar las aportaciones teóricas de Heise y García-Moreno (2003) quienes definen a la violencia de pareja como todo comportamiento que se da en una relación íntima y traen consecuencias negativas en lo físico, psíquico o sexual a los integrantes de la relación, dentro de los cuales existen manifestaciones como daños físicos, maltrato psicológico, relaciones sexuales sin consentimiento y otras manifestaciones de coacción sexual y conductas dominantes.

De esta manera, los autores consideran el maltrato psicológico una de las principales manifestaciones de violencia a la mujer infringida por su pareja.

- Teoría del ciclo de la violencia

Leonore Walker (1984) describió la naturaleza cíclica del maltrato hacia las mujeres por sus parejas, tomando como base la teoría de la indefensión aprendida de Seligman (1975) y la hipótesis de tensión-reducción. De esta manera el maltrato se desarrollaría en las siguientes fases:

- a) Fase de acumulación o de construcción de la tensión.

A partir de los conflictos cotidianos surge la tensión. En esta fase, el maltratador suele emplear estrategias de abuso verbal y psicológico, y en algunas ocasiones causar lesiones leves. Es esta fase el maltratador suele negar las ocurrencias de estos episodios y restarles importancia a las protestas de su pareja.

Desde la perspectiva de la mujer, esta tiene la creencia de tener el algún nivel de control sobre la frecuencia y severidad del abuso, tratando de evitar que esta aumente a través de diversos recursos como tranquilizar a su pareja maltratadora, evitar hacer cosas que le moleste mostrándose pasiva, echándose la culpa a ella misma y quitándole la culpa al maltratador con tal de no agravar su enfado y este se vuelva más violento.

Es aquí donde la mujer comienza a tener sentimientos de confusión y angustia e intentará alejarse del maltratador, sin embargo, este se dará cuenta del alejamiento y aumentará el control y los actos provocativos para que la mujer permanezca a su lado. (Ferrer y Bosch, 2002).

- b) Fase de agresión o descarga de tensión

En esta fase los episodios abusivos aumentan en intensidad, pudiendo aparecer maltratos físicos, psicológicos y sexuales en cualquiera de sus diversas manifestaciones. Aquí la mujer se centrará en sobrevivir a los maltratos, tratando de emplear diversas estrategias para que estos actos de violencia parezcan como el tranquilizar a su agresor a través de comportamientos amables y serviciales, accediendo a tener relaciones sexuales y amenazando con abandonarlo si los actos de violencia no cesaran. Es en este punto donde generalmente las mujeres denuncian los maltratos. (Ferrer y Bosch, 2002).

- c) Fase de arrepentimiento, de conciliación o de "luna de miel"

En esta fase el maltratador demuestra su arrepentimiento asegurando a la mujer que los episodios de abusos no se volverán a repetir. Aquí la mujer intenta creer al maltratador y hace todo lo posible para que la relación continúe funcionando. Este tipo de comportamiento del agresor se vuelve un reforzador positivo para las mujeres, debido a que se puede observar la parte positiva de la relación de pareja, fomentando así la esperanza y los deseos de que el maltratador cambie. En casos de que la mujer abandone o amenace con abandonar al maltratador, este puede hacer cualquier cosa con tal que ella regrese a su lado. Si la relación continuara, pasarían a una fase de gran tensión la cual terminaría por ingresar de nuevo a la primera fase.

Cuando ya ha pasado un primer evento de maltrato y este haya pasado por el primer ciclo de violencia, tendrá como consecuencia un aumento de las probabilidades de originar nuevos episodios. Estos nuevos episodios tendrán su inicio por motivos cada vez más pequeños y serán seguidos por episodios de maltrato más graves. De esta manera, con el paso del tiempo el ciclo de la violencia se irá cerrando, donde el maltrato será más frecuente y grave y provocando en la víctima a disminución de recursos psicológicos para salir de la situación al encontrarse más indefensa.

En la Figura 2 se pueden apreciar un resumen de las reacciones más frecuentes de las víctimas de maltrato en las diferentes fases de la violencia:

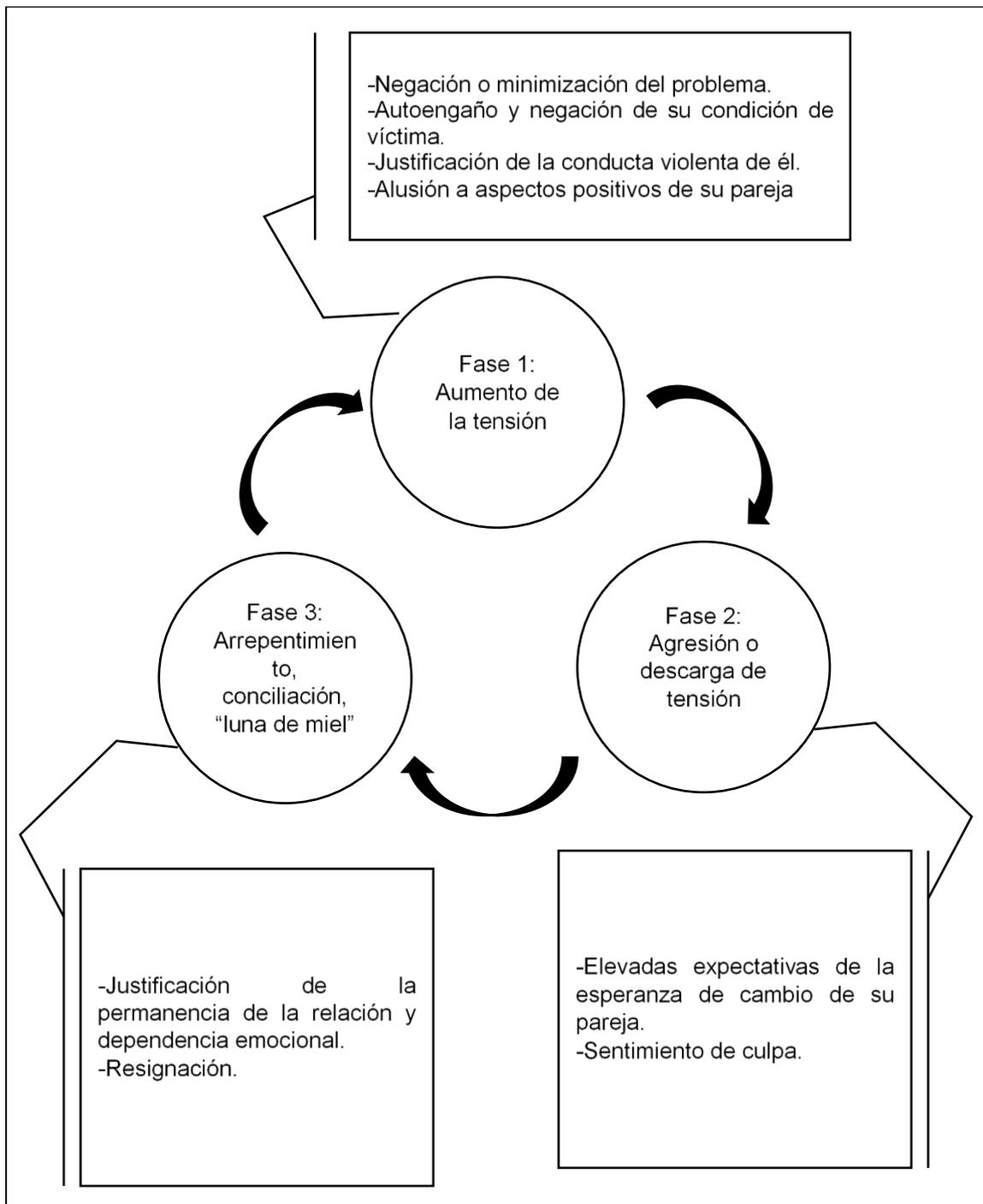


Figura 2: Reacciones más frecuentes de las víctimas de maltrato, basado en Emakunde - Instituto Vasco de la Mujer (2006), figura por creación propia.

1.3.2.3. Dimensiones del maltrato psicológico

Para la clasificación de las dimensiones del maltrato psicológico se empleó la perspectiva teórica de Tolman (1989, 1999) quien las divide en las dos siguientes:

- Dominancia – Aislamiento:

En esta dimensión el autor refiere a la dominación de recursos, demandas de supervivencia, rigidez en la forma de manejar las situaciones y obligaciones “específicas” de casa sexo. Así como también refiere conductas que limitan el acceso a familiares y amistades como un medio de apoyo emocional, de igual manera impedimento del libre ejercicio de actividades sociales y recreativas.

- Abuso emocional – verbal

Dentro de esta dimensión se encuentran comportamientos relacionados con conductas de acción u omisión van dirigidas al agravio psicológico de la víctima y la retención de recursos emocionales. Así como también ataques verbales, demandando estar con la pareja y el uso de adjetivos descalificativos.

1.3.3. Dependencia emocional

1.3.3.1. Teorías explicativas sobre la dependencia emocional

El constructo dependencia emocional como tal tiene una escasa presencia en la literatura científica (Castelló, 2005). Debido a que no existe un consenso científico sobre un modelo explicativo del presente constructo. Es por ello que por motivos de la presente investigación se tomó en cuenta las aportaciones teóricas de Castelló (2005) y su teoría de vinculación afectiva. Además, se tomó en cuenta las consideraciones de Aiquipa (2012) quien menciona a la teoría de los rasgos como un modelo explicativo que presenta consistencia con lo postulado por Castelló (2005), así como también se tomó en cuenta los aportes teóricos sobre dependencias interpersonales de Sirvent (2006) y Heatehers (1955). A continuación se detallará las teorías explicativas mencionadas:

- Teoría de los rasgos de la personalidad:

La presente teoría tiene por objeto la definición de la personalidad a través del constructo teórico de rasgo, considerado por Guilford (1964) como las diferencias

constantes entre la manera de comportarse o las características de dos o más individuos.

Dentro de los principales representantes encontramos a Allport (1986) quien concebía al rasgo como una estructura mental que definía la uniformidad de la conducta, convirtiéndose en la predisposición de responder de cierta manera ante los estímulos. Para este autor, los rasgos son en cierto punto son generales y perdurables. De esta manera los clasificó según su nivel de influencia en la personalidad: los rasgos cardinales que dominan a casi toda la persona, los rasgos secundarios que influyen un rango limitado de conductas y rasgos centrales que son las características que definen la personalidad.

Otro teórico importante es Cattell (1972) quien refirió al rasgo como una unidad de la personalidad que determina lo que una persona hará frente algún determinado estímulo, de esta manera consideró al rasgo como un concepto abstracto y presenta una función predictiva de la conducta. Cloninger (2003) considera que Cattell fue uno de los pioneros en emplear los métodos de investigación multivariados, los cuales consistía en utilizar múltiples variables al mismo tiempo con el objetivo de predecir la conducta ya que consideraba a la personalidad como algo complejo que no puede ser determinado por solo una variable. Este método pudo desarrollarse gracias al empleo de las computadoras que facilitaron realizar los cálculos y explicar a través de un modelo matemático la relación de diversas variables entre si y su capacidad de predicción de la conducta.

Estas teorías de los rasgos, a pesar de diferir en las generalidades de lo que es reconocido, coinciden en dos supuestos básicos: el primer enfoque pone énfasis en las distinciones individuales de las características que son más o menos estables a lo largo del tiempo y situaciones; y el segundo enfoque toma importancia en su medición a través de test, cuestionarios o auto reportes. (Cloninger, 2003).

Los postulados de esta teoría fueron cuestionados, siendo Mischel (1968) quien encabezó las críticas contra el paradigma de los rasgos. Argumentaba que la conducta presenta demasiada inconsistencia a través de tiempo y de las situaciones como para asegurar los supuestos de los rasgos estables. Convirtiendo a las situaciones en factores más influyentes que la propia personalidad al momento

de determinar la conducta. Sin embargo, Schultz y Schultz (2002) refieren que en el anterior debate no tomaron en cuenta los últimos postulados teóricos de los rasgos como son Allport y Cattell, quienes nunca afirmaron la existencia de la consistencia del comportamiento humano en todas las situaciones. Pero si consideraron el efecto que tienen en la conducta la sucesión de eventos específicos, y de la misma manera la influencia de factores ambientales y sociales.

Es por ello que los psicólogos de la personalidad (Carson, 1989; Magnusso, 1990; McAdams, 1997, citados en Schultz y Schultz, 2002) en su mayoría concluyeron aceptando una perspectiva interaccionista para la explicación plena de la naturaleza humana donde consideraron a los rasgos personales perdurable, los aspectos cambiantes de las situaciones y la interacción entre estos.

Viendo todo lo presentado, se puede definir al rasgo como un constructo teórico que cumple la función de describir una dimensión básica de la personalidad, siendo una característica que diferencia a las personas y produce que el comportamiento del individuo sea más o menos constante. (Cloninger, 2003).

Tomando en cuenta también la disfuncionalidad de los rasgos dentro de la psicopatología de la personalidad, la Asociación Americana de Psiquiatría – APA (2002) expone que cuando los rasgos son inflexibles y desadaptativos, provocan malestar subjetivo o deterioro funcional significativo, estos pueden considerarse como un trastorno de personalidad. Del mismo modo, Castelló (2005) refiere que los rasgos desadaptativos del carácter que conforman los trastornos de personalidad son exageraciones patológicas de los aspectos normales en las personas. Es así, como la dependencia emocional también se presenta como una exageración patológica del conjunto de comportamientos y actitudes de cualquier individuo en el contexto de sus relaciones de pareja. (Aiquipa, 2015).

- Aportaciones teóricas sobre dependencias interpersonales o relacionales

Sirvent (2006) considera que las dependencias relacionales son poco conocidas debido a que existe cierta confusión conceptual. Los autores de origen estadounidense nombran genéricamente codependencias o coadicciones en algunos casos y en otras interdependencias. Mientras que los autores de origen europeo diferencian más el término, considerando a la codependencia como un tipo

concreto de dependencia relacional y el término dependencia afectiva o emocional para los demás tipos de dependencia. Sirvent concluye en su investigación del 2006 que las dependencias relacionales conforman un grupo de trastornos que difícilmente pueden asimilarse en las categorías convencionales del Manual de Clasificación Internacional de las Enfermedades (CIE) y el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM) debido a que presentan una naturaleza propia.

La dependencia interpersonal o relacional es considerada como un conjunto de pensamientos, creencias, sentimientos y conductas alrededor de la necesidad de asociación e interacción con otro significativo. (Hirschfeld, Klerman, Gough, Barrett, Korchin y Chodoff, 1977 citado en Aiquipa, 2015). En la misma línea, Moral (2006) realiza una definición técnica de la dependencia interpersonal como el conjunto de trastornos que tiene como característica la manifestación de comportamientos adictivos en las relaciones interpersonales que se basa en roles asimétricos y actitudes dependientes en relación a la persona que se depende.

Para Sirvent y Moral (2008) hay que tener en claro que las dependencias relacionales se distinguen entre dos clasificaciones; la primera es la de dependencias relacionales genuinas, con identidad propia, estando dentro de estas la dependencia emocional, así como también la adicción al amor y las dependencias atípicas, y la segunda que son las dependencias relacionales mediatizadas, incluyendo la codependencia y bidependencia, consideradas como secundarias a trastornos adictivos.

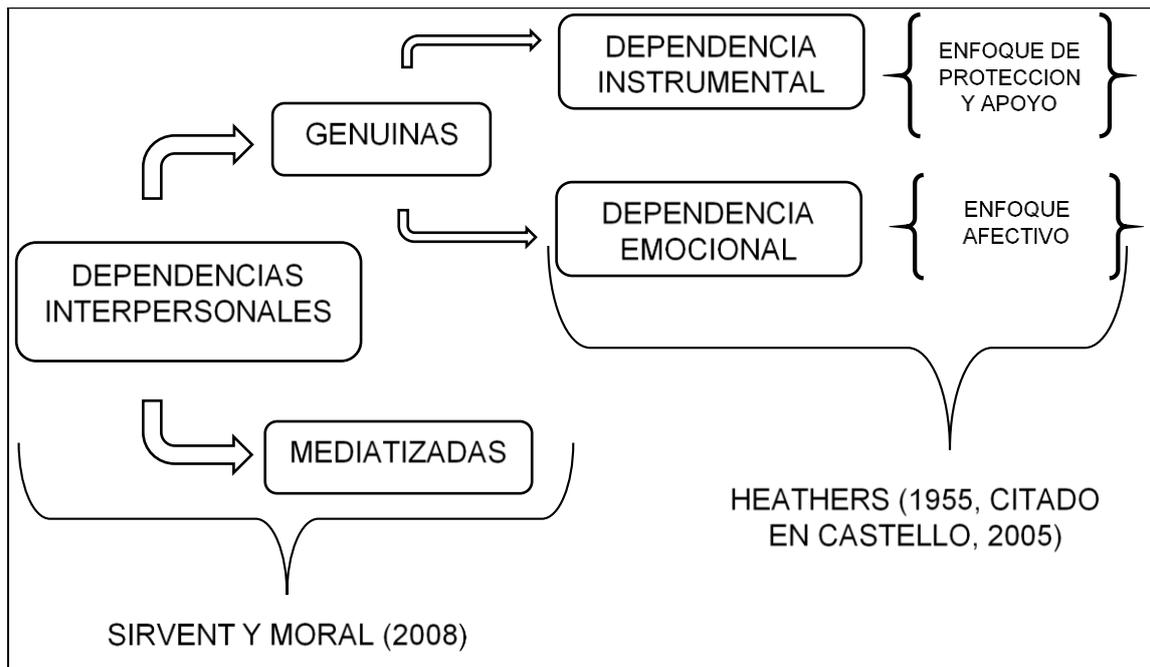


Figura 3. Tipos de dependencias interpersonales, basado en Aiquipa (2015).

Profundizando en las dependencias interpersonales genuinas, es crucial mencionar la clasificación realizada por Heathers (1955, citado en Castelló, 2005) quien describe dos formas de dependencias interpersonales: la instrumental y la emocional. La instrumental está determinada por una limitada capacidad de toma de decisiones, afrontar las diversas responsabilidades y comportarse con efectividad. Mientras que la dependencia emocional tiene un enfoque netamente afectivo dentro del aspecto de la necesidad del otro. En la Figura 3 se puede observar la clasificación de las dependencias interpersonales considerando los dos autores anteriormente mencionados.

Por todo ello, Sirvent y Moral (2008) considera a toda dependencia emocional como un conjunto de conductas desadaptativas contingentes ante una relación afectivo-dependiente, y si durante el desarrollo de la persona tiende a manifestar niveles elevados de dependencia interpersonal se volverá relativamente estable a lo largo de su vida adulta.

- Teoría de la vinculación afectiva

El presente modelo teórico fue propuesto por Castelló (2005) para describir la naturaleza de la dependencia emocional. Considerando, bien como menciona

Aiquipa (2015), que sus proposiciones tienen congruencia con las definiciones y el enfoque general de la teoría de los rasgos de la personalidad, de esta manera se le brinda solidez al sustento del modelo.

Castelló (2005) entiende por vinculación afectiva a la unión de una persona con otros sujetos, así como también la necesidad de formar y conservar lazos duraderos. Asimismo, la vinculación afectiva se puede dar en diferentes niveles debido a su carácter continuo. Esta presenta dos áreas, la primera es el área de la desvinculación y la segunda es el área de la vinculación; en las cuales los sujetos desarrollarán afectivamente tanto sus relaciones interpersonales como en las circunstancias normales. Debido a su naturaleza continua de la vinculación afectiva, dentro de esta se desenvolverán diversos grados (Figura 4) dando como resultado personas que puede estar levemente vinculadas con los otros, otras presentar una vinculación saludable y otras una vinculación extrema.

Es importante destacar, como refiere Castello (2005), que se cae en un error al analizar y concluir que lo más desadaptativo y patológico está relacionado con el área de la desvinculación afectiva, mientras lo más sano y deseable esté ubicado en el área de la vinculación afectiva. Esto se debe a que, a medida que las personas se ubiquen más a los extremos sus características interpersonales se volverán más disfuncionales. Está claro que estar desvinculado con los demás tiene cierto grado de disfuncionalidad en el ámbito caracterológico. En el caso de ubicarse más al extremo izquierdo las personas serían más egoístas y abandonarían a sujetos indefensos a su suerte, extinguiéndose la capacidad de empatía con los demás. Es por ello que se considera al área de desvinculación como patológica.

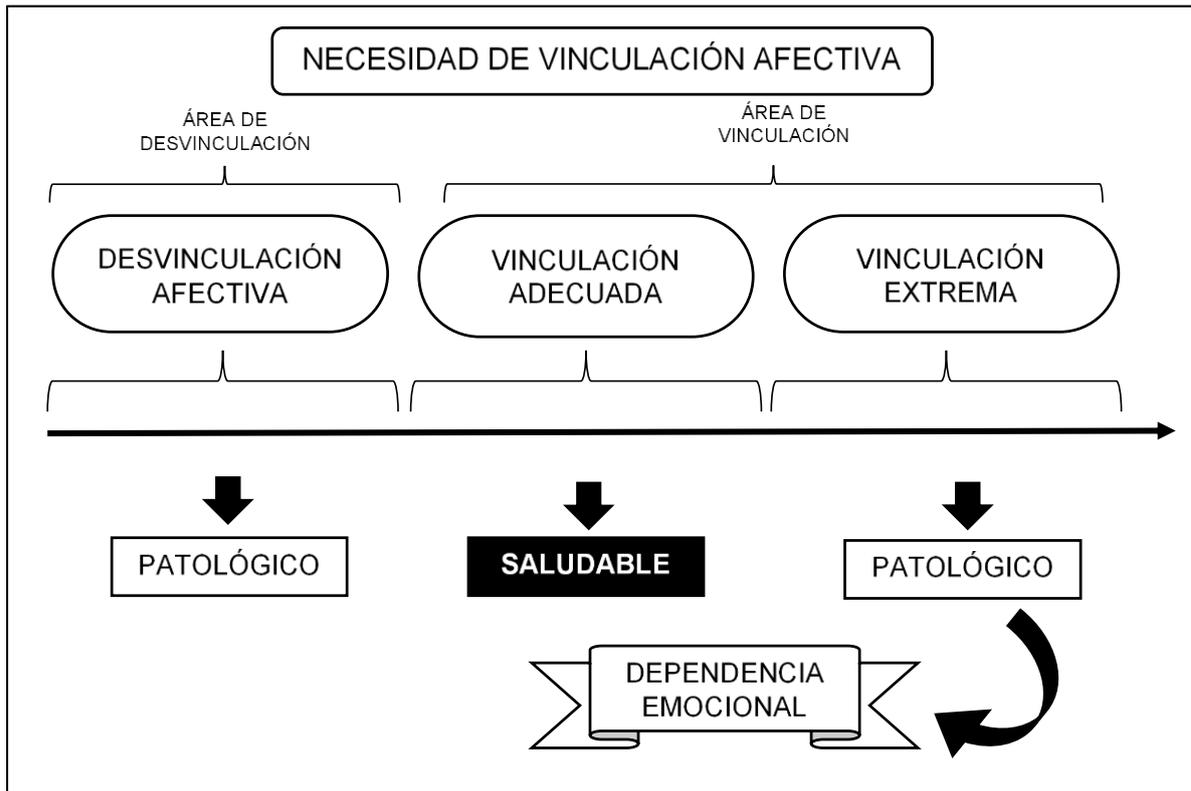


Figura 4. Modelo teórico de la vinculación afectiva, realizado por Aiquipa; 2015.

Sin embargo, en el área de a vinculación afectiva no presenta beneficios en su totalidad, sobre todo mientras la persona se ubique en el extremo derecho del continuo calificado como la vinculación afectiva extrema y ubicando dentro de esta a la dependencia emocional.

Este mismo autor también refiere que la unión afectiva tiene dos aspectos, la aportación emocional que efectuamos al otro y el afecto que recibimos de este. El primer aspecto hace referencia a las aportaciones emocionales que brindamos a otra persona, la empatía, el amor incondicional dado, la actitud positiva de compartir con esa persona nuestras preocupaciones y satisfacciones, la entre, los elogios, entre otros. El segundo aspecto es el afecto que recibimos de esa persona, configurado por actitudes positivas similares de parte de ella y que va dirigido hacia nosotros, convirtiéndose en un suministro externo de nuestra autoestima. (Castello, 2005). De igual manera, afirma que, en circunstancias saludables e ideales, ambos componentes tendrían similar importancia. Contrario a eso, sucede en la

vinculación afectiva extrema, el cual pierde ese equilibrio ya que uno de los dos aspectos se torna de mayor importancia que el otro. En el caso de la vinculación afectiva extrema donde prima el primer aspecto, se encontrarían personas que dedican su vida por los más necesitados, con actitudes de desprendimiento y desinterés total.

En el caso de la vinculación afectiva extrema donde prima el segundo aspecto (Castello, 2015) se pueden encontrar, entre otros, a los dependientes emocionales que presentarán una necesidad afectiva excesiva de su pareja, deseado siempre estar a su lado y llegando al punto de sometimiento con tan de gozar su presencia. Presentará actitudes de aferramiento e idealización con la única intención el continúe el suministro externo de autoestima. Adicionalmente menciona la reacción del dependiente emocional, luego de una ruptura con su pareja, este atravesará un síndrome de abstinencia y exagerada nostalgia hacia su ex pareja. Y en caso que comience una nueva relación que llene los vacíos emocionales dejados por la relación anterior, la ex pareja será completamente olvidada.

Sin embargo, Castelló (2005) hace hincapié en lo siguiente:

“Tampoco queremos afirmar que la única función del objeto [la pareja] sea el compensar las carencias afectivas sufridas [...]. Lógicamente, este también tiene actitudes genuinas de amor hacia su pareja, de preocupación y empatía hacia ella, pero seguimos pensando que la necesidad y el aferramiento a su objeto es el componente de mayor importancia en su vinculación extrema a él [...].” (pp 190-191).

De esta manera se puede concluir que las personas normales se encontrarían en el grado medio de la vinculación afectiva, disfrutando relaciones de pareja saludables donde los aspectos del vínculo afectivo se encontrarían en equilibrio. Mientras que los dependientes emocionales se ubicarían al extremo derecho del continuo mediante una vinculación afectiva extrema catalogada como patológica y des adaptativa.

1.3.3.2. Características de los dependientes emocionales

Respecto a las características de las personas con dependencia emocional, Castelló (2005) las dividió en tres áreas relevantes en el ser humano: las relaciones

de pareja, las relaciones en el ámbito interpersonal y la autoestima con el estado anímico. Precisó también que no es necesario el cumplimiento de todas las características para poder afirmar que alguien presentara dependencia emocional. Dentro de estas características menciona el término objeto haciendo referencia a la pareja del dependiente emocional. A continuación, se detallará cada área y sus respectivas características:

- Área de las relaciones de pareja:

Esta área es considerada por Castello (2005) como una de las más relevantes y la que más se manifiesta, convirtiéndose así en el contexto más frecuente. Dentro de esta área tenemos las siguientes características:

a. Necesidad excesiva hacia el otro, deseo de acceso constante hacia el:

Los dependientes emocionales describen esta expresión de la necesidad psicológica hacia su pareja como una sensación de tener hambre de la pareja. Traduciendo ello en la necesidad incansable de llamado a su pareja, buscar a toda costa realizar cada actividad con el otro y presentar una incapacidad de realizar actividades solo sin presentar la necesidad de tener a su pareja al lado.

La reacción de sus parejas suele ser de agobio, pudiendo llegar a romper precozmente la relación o marcar límites estrictos a través de amenazas, donde en muchos casos aprovechan la situación debido a que el dependiente aceptará las reglas e intentará contenerse con tal de conservar la relación.

b. Deseo de exclusividad en la relación:

Esta característica hace referencia a la exclusividad en ambos lados, tanto el aislamiento voluntario en pequeños o grandes puntos de su entorno con el objetivo en dedicarse de lleno a su pareja y así como también la anhelación que el objeto haga lo mismo que ellos. Dentro de esta, existe una dependencia emocional atípica, donde el dependiente emocional se vuelve dominante y logra imponer sus deseos en el otro, consiguiendo de esa manera que la pareja se aisle casi en su totalidad de su entorno.

c. Prioridad de la pareja sobre cualquier otra cosa:

Aquí se muestra como el dependiente emocional pone su relación por encima de todo, dejando de lado a sí mismo, su trabajo, su familia o sus amistades; de esta

manera convierte a su pareja en su principal centro de atención y centro esencial de su vida. La persona dependiente no dudará en realizar las cosas que le pida su objeto, como dejar su trabajo, alejarse de su familia o amigo debido a que considera a su pareja como lo más importante.

d. Idealización del objeto:

El dependiente tiende a idealizar a su pareja debido a que esta representa todo lo que no tiene y es quien le provee seguridad, autoestima y sentimiento de superioridad ante los demás. De esta manera, el dependiente tiene una percepción distorsionada sobrevalorando las cualidades físicas o intelectuales de su objeto, convirtiéndolo en un ser especial ya que lo consideran superior a los demás e incluso de sí mismo y por último ignoran e minimizan los defectos que pudieran tener sus parejas.

e. Relaciones basadas en la sumisión y subordinación:

El autor afirma que la sumisión es un regalo que le da a su pareja, de esta manera logran congraciarse con esta. Esta se convertirá en un medio de pago que tiene como objetivo conservar la relación con su objeto, de esta manera realizará todo lo que su pareja le pida para satisfacerla. Sin embargo, con el pasar del tiempo el dependiente comenzará a notar un desequilibrio y los roles de agudizarán, es ahí donde comenzará a sufrir debido a que caerá en cuenta que está inmerso en un círculo vicioso donde la sumisión provocará más dominación y a consecuencia mayor subordinación.

f. Historia de las relaciones de pareja desequilibradas

En la vida sentimental del dependiente emocional se encontrará un continuo de relaciones de pareja tormentosas y desequilibradas. Estas pueden ser de dos variantes, la primera es cuando en vez de tener un continuo de relaciones de pareja desequilibrada solo se produzca una sola, siendo esta duradera y significativa en la vida del individuo, a pesar que con el paso del tiempo esta pueda irse deteriorando. La segunda es la llamada "relación de transición", considerada como el intento paliativo del dependiente frente al síndrome de abstinencia luego de la ruptura de una relación; aquí se mostrará dominante o desinteresado debido a que se convertirá en un intento poco serio de evitar la soledad.

g. Miedo a la ruptura:

Esta característica va de acuerdo a la “ansiedad por separación”, término acuñado por Bowlby (1993, citado en Castelló, 2005). El dependiente, después de haber superado las fases iniciales de la relación comenzará a sentir gran inquietud ante el posible término de la relación. El tema estará constantemente presente en la cabeza del dependiente y la pareja se dará cuenta de ello llegando a emplear el tema como una amenaza para mantener el control. A pesar que la relación pueda ser la más tomentosa, con actos de maltrato e humillaciones, para el dependiente emocional nada tiene comparación con el sentimiento que le puedan causar al momento de que su pareja termine con este.

h. Asunción del sistema de creencias de la pareja

Cuando la relación ya se encuentra en fases avanzadas, el dependiente puede comenzar a interiorizar y asumir como propias algunas ideas que le pertenezcan a su pareja, asumiéndolas como verdades que no pueden ser refutadas. Estas ideas pueden girar a rededor de la superioridad de la pareja, la inferioridad y sentimiento de culpa del dependiente sobre todo lo que suceda en la relación y finalmente el concepto de la relación que tienen entre ambos.

- Área de las relaciones en el entorno interpersonal

Castelló (2005) menciona que los dependientes emocionales presenta ciertas características en el trato con otras personas significativas aparte de su pareja, estas pueden ser la familia, amigos o compañeros de trabajo. A continuación, se presentarán las tres características que destacan:

a. Deseos de exclusividad hacia otras personas significativas:

La persona con dependencia emocional buscará tener exclusividad en sus relaciones interpersonales a través de la necesidad desmedida de los otros intentando así encontrar lo que dentro de si no presentan, buscando aceptación y atención.

Se convertirán en personas difíciles de tratar debido a su insaciable demanda de atención. Mostrando también desequilibrio en sus relaciones interpersonales, en la cual no respetará la autonomía y la individualidad de la otra persona. Las

relaciones amicales a las que más se aferra es en la cual el individuo no presenta una pareja.

b. Necesidad de agradar

El dependiente emocional necesita de la aprobación de los demás, debido a esto intentará agradar a cualquier individuo. El temor al rechazo en las relaciones amicales es el equivalente a la ansiedad por separación de la pareja, es por ello que hasta un gesto puede ser mal interpretado como signo de rechazo, antipatía o desinterés.

Suelen estar en constante atención de su entorno, intentando aferrarse a el y que sea aceptado y bien recibido. Debido a esto tienen a estar muy pendientes de apariencia y estado físico. Es así como la necesidad de agradar se convierte en otra manera de autorrechazarse y centrarse en los demás para sentirse mejor, buscando así su sentido de existencia.

c. Déficit de habilidades sociales

Las personas dependientes tienen poca asertividad, en consecuencia de ello permitirán que mellen sus derechos otras personas de aprovechen de ellas. En su entorno más cercano se muestra la carencia de empatía debido a que busca exclusividad al tomar a las personas como sus sostenedores al convertirlos en foco de conversaciones que giran alrededor de la situación del dependiente. Tanto en las relaciones de pareja como en las relaciones interpersonales, el dependiente emocional no muestra reciprocidad respecto al afecto, cariño o interés.

- Área de autoestima y estado anímico

Castelló (2005) afirma que los dependientes emocionales suelen ser personas con pensamientos de tristeza, que se valoran muy poco, pasando por un continuo sufrimiento al no encontrar lo que buscan. Además, tiene una acentuada apariencia de infelicidad y preocupación. Dentro de las características en esta área tenemos las siguientes:

a. Bajo autoestima:

El autor considera a la baja autoestima como uno de los grandes responsables de las problemáticas dentro de la dependencia emocional, adquiriendo una singular relevancia y mayor intensidad frente a otras psicopatologías. Estos se sienten prisioneros de sí mismos, adquiriendo deseos de huir de su cuerpo y de su mente

para refugiarse en otra persona convirtiendo su vida en un escape constante de sí mismos. Dentro de esta puede presentarse autorrechazo, odio e asco hacia sí mismo y exceso de sentimientos negativos hacia sí mismo.

b. Miedo o intolerancia a la soledad:

La intolerancia a la soledad, se convierte de cierto modo en el principal motivo de la necesidad de acceso constante con el objeto, impulsándolo a estar continuamente con él a toda costa. Uno de los principales recursos, que emplean los dependientes cuando no están en pareja, es el adherirse a alguna amistad. También suelen intentar realizar actividades de poco interés con tal de distraerse o hablar con alguien. Esto se presenta debido a que cuando están solos presentan dolor de estar con ellos mismos.

En el caso que ocurriera una ruptura de la relación con su pareja, el dependiente intentará por todos los medios el retomar la relación, en caso contrario iniciará una nueva lo antes posible.

c. Estado de ánimo negativo y comorbilidades frecuentes:

Castelló (2005) considera que la dependencia emocional reúne todos los criterios para considerarlo un trastorno de personalidad, debido a que esta mentalmente en general, anímica y comportamental caracteriza a los individuos distinguiéndolos de otros.

De igual manera, refiere que no es necesario la presencia de una psicopatología coexistente para que la persona dependiente presente un estado anímico negativo, caracterizado por la tristeza, preocupación, inseguridad y nerviosismo.

Los trastornos con mayor comorbilidad con la dependencia emocional son los ansiosos y depresivos, que están relacionados a los grandes temores del dependiente como es la ruptura, el deterioro de la relación o la soledad.

A manera de conclusión de este apartado, es importante mencionar la acotación de Castello (2005) quien destacó a tres características de las anteriores mencionada como las más importantes y propias en la dependencia emocional, estas son el bajo nivel de autoestima, la intolerancia y el miedo a la soledad y la predisposición a formar relaciones desequilibradas a lo largo de su vida.

1.3.3.3. Dimensiones de la dependencia emocional

Según el autor Aiquipa (2009), Inventario de dependencia emocional, describe siete dimensiones:

- Miedo a la ruptura (MR): Temor frente a la idea de que la relación de pareja llegue a su fin. Por este motivo, la persona toma conductas y comportamientos que llevan por objetivo el mantener la relación, sin importar las consecuencias que se produzcan en la persona dependiente emocional. Además, refiere que el sujeto niega la ruptura de la relación cuando esta se hace realidad, provocando continuas conductas de exhortación para recuperar la relación.

- Miedo e intolerancia a la soledad (MIS): Explica los molestos sentimientos que presenta la persona dependiente cuando su pareja no está, ya sea por motivos de distanciamiento momentáneo o por el término de la relación. Tiene a adoptar conductas y actividades con el objetivo de mantenerse ocupado la mayor parte del tiempo y así evitar el encuentro con el mismo. Además, presenta desesperados intentos de retomar la relación o comenzar otra lo más pronto posible después del término de su relación anterior.

- Prioridad de pareja (PP): Predisposición al mantenimiento de la priorización de la pareja sobre cualquier otro como los hijos, familiares, amistades, actividades, uno mismo, entre otros. Excesiva consideración de la pareja, identificándola como el centro de su vida, el sentido de su existencia y el primordial propósito de su atención.

- Necesidad de acceso a la pareja (NAP): Deseos de tener a la pareja presente en cada momento de su vida, ya sea por medios físicos o de pensamiento sobre todo lo que hace, siente o piensa la pareja.

- Deseos de exclusividad (DEX): Inclinação a aislarse de su entorno y enfocarse exclusivamente en la pareja. Esto va acompañado que la persona dependiente presenta de deseos de reciprocidad de este aspecto de parte de su pareja.

- Subordinación y sumisión (SS): Estimación exagerada de la conducta, pensamiento, sentimiento e interés de la pareja, conllevando descuido de los propios, sentimiento de inferioridad y depreciación hacia sí mismo. Y puede que con frecuencia se tolere agresiones.

- Deseos de control y dominio (DCD): Activa búsqueda de atención y afecto para controlar la relación, con el objetivo de asegurar la permanencia y el sentimiento de bienestar.

1.3.4. Marco conceptual

1.3.4.1. Dependencia emocional: Necesidad extrema en el ámbito afectivo, que siente una persona hacia su pareja a través de todas las relaciones que pudiera tener durante su vida. Caracterizada por presentar dentro de estos comportamientos sumisos, pensamientos obsesivos hacia la pareja, miedo al abandono y la necesidad afectiva en extremo hacia la pareja.

1.3.4.2. Objeto del dependiente emocional: Referido a la pareja sentimental del dependiente emocional, cuyas características cumplen las demandas emocionales basadas en los vacíos dentro de las necesidades emocionales de la persona dependiente.

1.3.4.3. Relación de pareja: Unión de dos personas mediante un vínculo amoroso romántico basado en la reciprocidad emocional, cuyo objetivo es llevar una vida juntos a través de un proyecto de vida.

1.3.4.4. Violencia de pareja: Todo acto intencional de acción u omisión infringido hacia la pareja, pudiendo causar daño físico, psicológico, sexual o económico.

1.3.4.5. Maltrato psicológico: Un tipo de manifestación de la violencia, caracterizado por la realización de conductas intencionales por acción u omisión que dañen la integridad emocional de la persona.

1.3.4.6. Estudiantes universitarios: Personas que están dentro de una institución educativa superior en la cual van a pasar por un proceso de formación

profesional en la carrera la cual elija durante un periodo de terminado de tiempo y tienen como fin último el conseguir un título profesional.

1.4. Formulación de problema

1.4.1. Formulación de problema general

¿Cuál es la correlación entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima, 2017?

1.5. Justificación de estudio

Se considera importante la realización de la presente investigación ya que permitirá profundizar el campo de investigación en la relación del maltrato psicológico con la dependencia emocional puesto que en la actualidad existen en su mayoría investigaciones que analizan estas variables por separado, siendo pocas las que estudian y discuten sobre la relación de ambas. De la misma manera, se presentará una revisión actualizada de posturas teóricas respecto a las variables, ubicándolas en una sola investigación y facilitando el acceso a información detallada a posibles interesados en ahondar en estos temas.

De la misma manera, desde una perspectiva metodológica, ayudará a abrir el camino en las investigaciones del maltrato psicológico en mujeres en la población peruana ya que como parte de la investigación se realizará la validación de un inventario que mide maltrato psicológico, adecuándolo a la población peruana. Esto se debe a que en la actualidad no se cuenta con una adaptación de un instrumento estandarizado que mida la variable de maltrato psicológico en las mujeres peruanas. Así como también se empleará un inventario que mide la dependencia emocional, siendo este creado y validado en la población peruana. Los resultados de ambos instrumentos cumplirán una importante fuente de información para la apertura de posibles investigaciones que deseen realizar sobre estas dos variables o en el caso de relacionarlas con otras variables como los trastornos afectivos, otras manifestaciones de violencia, toma de decisiones, entre otros.

De manera práctica, permitirá conocer la actual situación de las mujeres estudiantes universitarias que tienen respecto a los niveles y dimensiones de maltrato psicológico y dependencia emocional. Gracias a estos resultados, se

podrán proponer talleres, eventos de crecimiento personal y grupos de apoyo, que beneficiarán el mejoramiento de la situación a la población estudiada.

Finalmente añadiendo el criterio del trabajo psicológico profesional, la presente investigación brindará datos cruciales que servirían de sustento para la realización de talleres preventivos promocionales respecto a la relación de las variables de maltrato psicológico y dependencia emocional, brindando de manera más acertada y precisa la revisión de bases teóricas y datos reales que ayudará a la correcta preparación de materiales y planteamiento de objetivos que cubran las necesidades reales en mujeres estudiantes universitarias peruanas.

1.6. Hipótesis

1.6.1. Hipótesis general

H: Existe correlación directa y significativa entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima, 2017.

1.6.2. Hipótesis específicas

H1: Existe correlación directa y significativa entre las dimensiones de maltrato psicológico y las dimensiones de la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima, 2017

H2: Existe correlación directa y significativa entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima, 2017, según el tiempo de relación de pareja y la edad.

H3: Existen diferencias significativas en el maltrato psicológico y la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima, 2017, según el tiempo de relación de pareja y la edad

1.7. Objetivos

1.7.1. Objetivo general

Identificar la correlación entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima, 2017.

1.7.2. Objetivos específicos

Describir las características del maltrato psicológico en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima 2017.

Describir las características de la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima 2017.

Describir la correlación entre las dimensiones del maltrato psicológico y las dimensiones de la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima, 2017

Identificar la correlación entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima, 2017, según el tiempo de relación de pareja y la edad.

Determinar las diferencias en el maltrato psicológico y la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima, 2017, según el tiempo de relación de pareja y la edad.

II. MÉTODO

2.1. Diseño de Investigación

El presente estudio llevó un diseño de enfoque cuantitativo, no experimental y de corte transversal.

El enfoque cuantitativo, explicado por Hernández, Fernández y Baptista (2014), hace referencia a la investigación con un conjunto de procesos secuenciales y probatorios, presentando un orden riguroso e ineludible de fases. Parte de una idea que luego de ser delimitada se derivarán objetivos y preguntas de investigación, así como también se revisará la literatura para construir un marco teórico. A partir de las preguntas se establecerán hipótesis y determinarán variables, trazando así un plan para comprobarlas. Las variables serán medidas dentro de un contexto determinado, analizando después los datos obtenidos a través de métodos estadísticos y se extraerá finalmente conclusiones respecto a las hipótesis.

El diseño no experimental, descrito por Hernández et al. (2014), es aquella investigación en la cual no se manipula deliberadamente las variables estudiadas. Explicándolo como un estudio donde no se varía de forma intencional las variables con el fin de no provocar efectos sobre otras variables. De esta manera, se observa los fenómenos tal y cual se dan en su contexto natural para posteriormente ser analizados.

La investigación de corte transversal, según Hernández et al. (2014), es un tipo de diseño no experimental en el cual se recolectan datos en un tiempo determinado para luego describir y analizar los datos recogidos. Refiriéndose a la acción como si se tomara una fotografía y sol los datos alcanzados por esta fueran analizados.

2.1.1. Tipo de investigación

La presente investigación presentó los tipos de investigación descriptivo y correlacional.

Desde la postura de Hernández et al. (2014) quienes acotan que más que considerarlos tipos, deberían llamarlos alcances de la investigación debido a que

estos dependen de la estrategia empleadas al investigar. Además, a pesar de contar con propósitos distintos, pueden estar presentes en una misma investigación primero al describir individualmente cada una de las dos o más variables y luego explicar la correlación que existe entre estas en un contexto particular.

2.2. Variables y operacionalización

2.2.1. Maltrato psicológico

La primera variable del presente estudio es el Maltrato psicológico definida conceptualmente como “aquellos actos intencionados que producen desvalorización o sufrimiento en las mujeres”. (Ferrer y Bosch, 2003). Así mismo, definida operacionalmente mediante el puntaje obtenido en el Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada PMWI – F de Tolman.

Esta variable está constituida por dos dimensiones: la primera es Abuso emocional – verbal donde incluye los indicadores de poner apodosos o sobrenombres, insultar, gritar, tratarla como a un inferior, ridiculización de sentimientos, culparla de sus problemas y hacerla sentir loca o irracional; formado por 7 items respectivamente y presenta nivel de medición ordinal. La segunda dimensión es Dominancia – Aislamiento donde incluye los indicadores de hacer seguimiento de tiempo y ubicación, toma de decisiones sobre la economía sin pedir permiso, celos sobre sus amigos, acusar de tener otra pareja, interferir relaciones con miembros de su familia, interferir en acciones de ayuda, restringir medios de comunicación; formado por 7 items respectivamente y presenta nivel de medición ordinal.

2.2.2. Dependencia emocional

La segunda variable es la Dependencia emocional definida conceptualmente por Castello (2005) como “la dimensión disfuncional de un rasgo de la personalidad, que consiste en la necesidad extrema de orden afectivo que una persona siente hacia otra, su pareja, a lo largo de sus diferentes relaciones de este tipo”. Así mismo, definida operacionalmente mediante el puntaje obtenido en el Inventario de Dependencia IDE Emocional de Aiquipa.

La variable dependencia emocional está constituida por siete dimensiones: la primera dimensión es Miedo a la ruptura (MR) que incluye los indicadores de

conductas orientadas a mantener la relación y negación ante la ruptura, conformado por 9 ítems. La segunda dimensión es Miedo e intolerancia a la soledad (MIS) que incluye los indicadores miedo a la soledad e intolerancia a la soledad, conformado por 11 ítems. La tercera es Prioridad de la pareja (PP) que incluye el indicador de priorizar excesivamente a la pareja, conformado por 8 ítems. La cuarta es Necesidad de acceso a la pareja (NAP) que incluye el indicador de deseos de tener cerca a la pareja, conformado por 6 ítems. La quinta es Deseos de exclusividad (DEX) que incluye los indicadores de enfocarse excesivamente en la pareja y conductas de aislamiento del entorno, conformado por 5 ítems. La sexta es Subordinación y sumisión (SS) que incluye los indicadores de conductas de sumisión excesiva y descuido personal, conformado por 5 ítems. Y por último, la séptima dimensión es Deseos de control y dominio (DCD) que incluyen los indicadores de buscar atención de la pareja y control de la pareja, conformado por 5 ítems. Todos ellos presentan nivel de medición ordinal

2.2.3. Variables demográficas

- Edad.
- Tiempo de relación con la pareja.

2.3. Población y muestra

2.3.1. Población

La población de la presente investigación estuvo constituida por mujeres que estudiaban en una universidad privada en Lima Norte. Según los datos brindados, por un departamento que brinda atención a los estudiantes dentro de la universidad en la cual se realizó la investigación, la cantidad promedio de alumnas matriculadas en el periodo 2017 – 1 fue de 18000 estudiantes.

2.3.2. Muestra

Para calcular la cantidad de muestra se empleó la fórmula para poblaciones finitas siendo esta la siguiente:

$$n = \frac{Z^2 * N * p * q}{(N - 1) * E^2 + Z^2 * p * q}$$

Donde:

Z=1.96 (para el nivel de confianza del 95%)

N= 18000 (tamaño de población)

E=0.05 (error de estimación)

p=0.50 (estimación proporcional)

q= 1-p

Reemplazando:

$$n = \frac{(1.96)^2 * 18000 * 0.50 * 0.50}{(18000 - 1) * (0.05)^2 + (1.96)^2 * 0.5 * 0.5} = 376$$

La muestra estuvo representada de la siguiente manera:

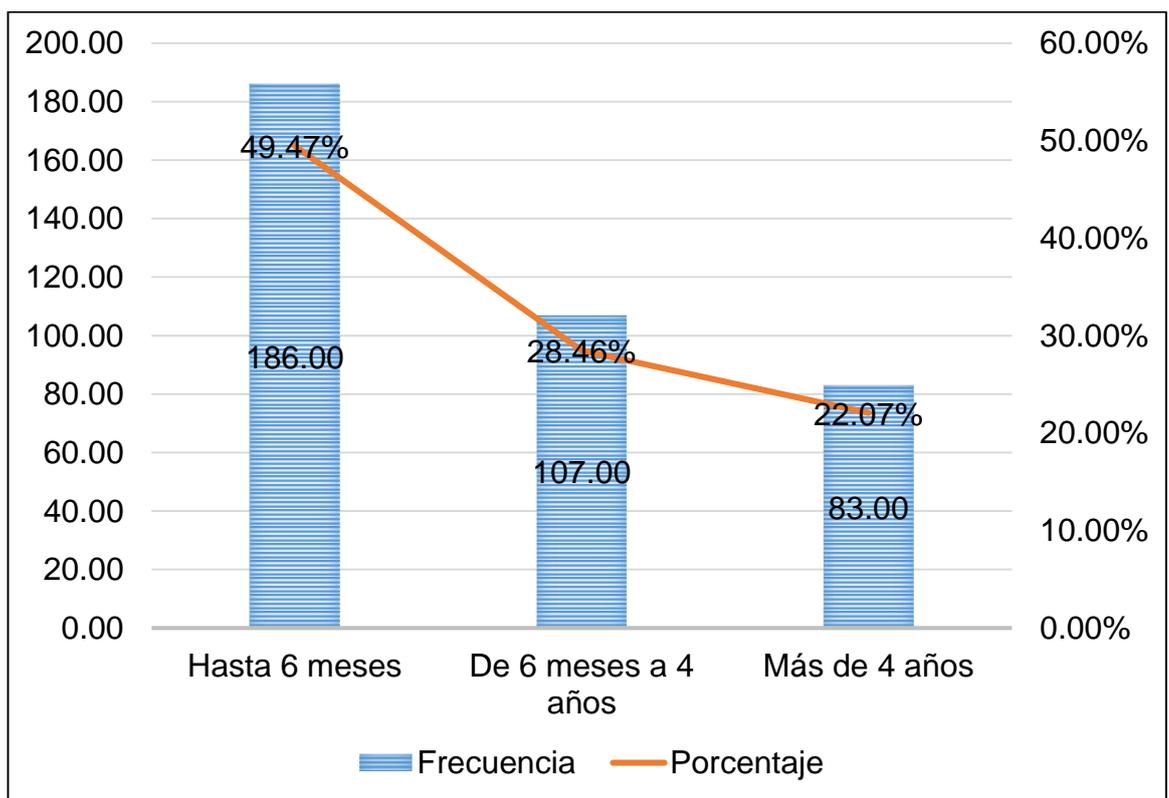


Figura 5: Distribución de la muestra según tiempo de relación de pareja

En la Figura 5 se observa la distribución de la muestra según el tiempo de relación que llevan con su pareja actual, donde el 49.47% de las mujeres

estudiantes universitarias mantienen una relación de pareja hasta los 6 meses, el 28.46% mantienen una relación de pareja entre los 6 meses a los 4 años y el 22.07% mantiene una relación de pareja de más de 4 años.

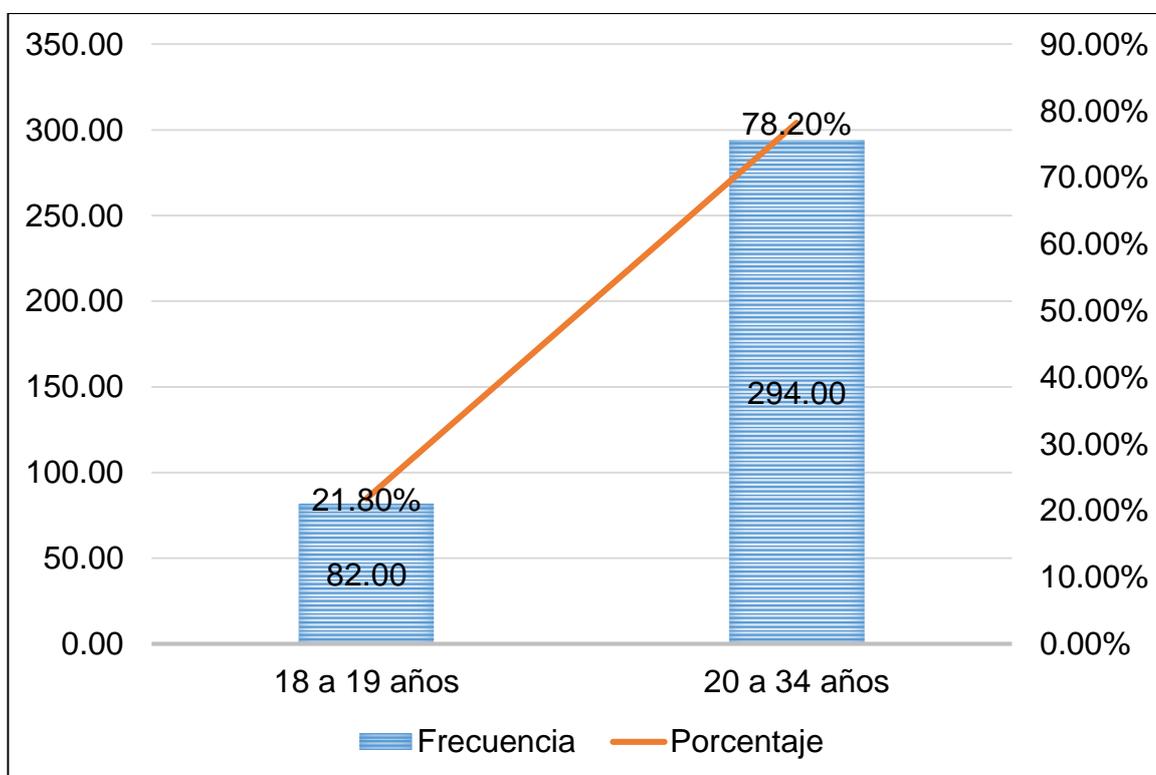


Figura 6: Distribución de la muestra según edad

En la Figura 6 se observa la distribución de la muestra según la edad, el 78.20% se encuentra entre los 20 y 34 años y el 21.80% se encuentra entre los 18 y 19 años.

2.3.3. Muestreo

Se empleó el muestreo no probabilístico, debido a que la presente investigación se enfocó en la selección dirigida de casos con ciertas características especificadas previamente por el investigador (Hernández et al. 2014). Y además fue de tipo voluntario debido a que las participantes aceptaron voluntariamente a formar parte de la investigación.

2.3.4. Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión:

- Ser mujer.
- Haber cumplido la mayoría de edad.
- Contar con una relación de pareja con un varón.
- Ser estudiante de una universidad privada en Lima Norte

Criterios de exclusión:

- Ser menor de edad.
- No contar con una relación de pareja con un varón.

2.4. Técnicas e instrumento de recolección de datos, validez y confiabilidad

2.4.1. Técnicas

En la presente investigación se empleó la técnica de evaluación psicométrica que según González (2007) consiste en la medición del desempeño de los sujetos mediante diversas pruebas psicométricas y se compara los resultados con otros sujetos que tengan las mismas características normativas con el objetivo de obtener conclusiones respecto a las variables medidas.

2.4.2. Ficha técnica – Maltrato psicológico

Nombre del Test: Psychological Maltreatment of Women Inventory Short Form (Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada)

Nombre del Autor: Richard M. Tolman

Año y lugar de creación: 1989 – Estados Unidos

Versión Venezolana autor y año: María Victoria Paz Rincón y Sophia Helena Vielma Ávila – 2010.

Particularidad: Instrumento de exploración Psicológico.

Objetivo: Evaluar la frecuencia e intensidad de maltrato psicológico

Estructuración: La prueba tiene 2 dimensiones:

- Dimensión 1: Abuso Emocional - Verbal.
- Dimensión 2: Dominancia y aislamiento.

a. Características del inventario

- Escala tipo Lickert.
- Consta de 14 ítems agrupados en 2 dimensiones, extraídos de la versión venezolana de Paz y Vielma (2010) tomando en cuenta los ítems propuestos por Tolman (1990) en su versión abreviada.
- Administración: individual.
- Tiempo: Aproximadamente 15 minutos.
- Utilidad: Determinación del nivel de maltrato psicológico infringido por su pareja.
- Edad: 18 en adelante.
- Género: femenino.
- Datos Normativos: Se utilizan los datos proporcionados por la muestra de la prueba piloto (50 mujeres) realizada como parte de la presente investigación y expresados en percentiles que van entre 1 a 99 con una media de 50.

b. Calificación

El puntaje directo total resulta al sumar las puntuaciones obtenidas en las respuestas de cada ítem, el puntaje que se puede obtener oscila entre 14 y 70.

Los puntajes se asignan de la siguiente manera:

- Nunca = 1 punto.
- Raramente = 2 puntos.
- Ocasionalmente = 3 puntos.
- Frecuentemente = 4 puntos.
- Muy frecuentemente = 5 puntos.

Para la obtención de puntajes parciales por dimensiones se debe tomar en cuenta la siguiente distribución de ítems:

- Dimensión 1: Abuso emocional - verbal. 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13.
- Dimensión 2: Dominancia – Aislamiento. 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14.

c. Validación y confiabilidad del Inventario de Maltrato psicológico para mujeres.

- Validez

Paz y Vielma (2010) realizaron la validez de contenido a través del Criterio de Jueces quienes concluyeron que debían modificar 6 ítems ya que, al realizar la traducción, de la versión original de Tolman (1999), del inglés al español estos perdían sentido y dificultaba la comprensión del lector. Además, para la validez de constructo emplearon la contratación de dos grupos de la muestra donde todos los casos obtuvieron un alfa menor al 0.05 demostrando la capacidad de diferenciar dos grupos en extremo. Así como también, obtuvieron resultados entre 0.3 y 0.8 en la correlación Ítem Total del instrumento, demostrando homogeneidad del mismo.

- Confiabilidad

Paz y Vielma (2010) para determinar la consistencia interna del instrumento emplearon dos métodos: el método de partición de mitades que es corregida por la fórmula de Spearman y Brown y el método de Coeficiente de alfa de Cronbach. Con el primer método obtuvieron un puntaje de 0.93, indicando la alta correlación de todos los reactivos y que todos tiene la capacidad de medir el constructo maltrato psicológico. Con el segundo método obtuvieron un alfa de Cronbach igual a 0.97, indicando una alta correlación entre los ítems del instrumento.

d. Prueba piloto

Para la presente investigación se realizó una prueba piloto con una muestra conformada por 50 mujeres estudiantes de una universidad privada, mayores de 18 años y que en la actualidad llevaban una relación de pareja. Esta prueba tuvo por objetivo de adaptar el instrumento a la población de estudio.

En esta evaluación piloto se establecieron las siguientes propiedades psicométricas:

- Validez de contenido:

La validez de contenido de los 14 ítems propuestos por Tolman (1990), traducidos por Paz y Vielma (2010) y modificados para la realidad de la población de estudio fueron analizados a través del coeficiente V de Aiken.

Aiken (1985, citado en Ecurra, 1988, p.107) explica que este coeficiente calcula la validez de contenido mediante la valoración de jueces expertos sobre un conjunto de ítems. Esta valoración brindada puede ser dicotómicas (0 ó 1) o polinómicas (de 0 a 5). En el caso de la presente investigación se empleó el cálculo dicotómico y se analizaron los 14 ítems a través el criterio de 5 jueces psicólogos colegiados expertos en el tema mediante el empleo de la formula presentada a continuación:

$$V = \frac{S}{(n(c - 1))}$$

Donde “S” es la sumatoria de todas las respuestas Sí (valor 1), “n” es el número de jueces y “c” es el número de valores que se da al inventario (en este caso 2, Si y No).

En la Tabla 1 se muestran los resultados V de Aiken del Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada, los valores obtenidos oscilan entre 0,8 a 1. En este caso, considerando lo propuesto por Aiken, ninguno de los ítems analizados se eliminaría debido a que todos ellos superan el valor de 0.75.

Tabla 1

Validez de contenido mediante el coeficiente de validación "V" de Aiken

Ítem	CLARIDAD								PERTINENCIA								RELEVANCIA								V.AIKEN TOTAL				
	Jueces							V. AIKEN	Jueces							V. AIKEN	Jueces							V. AIKEN					
	J 1	J 2	J 3	J 4	J 5	S			J 1	J 2	J 3	J 4	J 5	S			J 1	J 2	J 3	J 4	J 5	S							
1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	5	1	1		
2	1	1	1	1	0	4	0.8	1	1	1	1	0	4	0.8	1	1	1	1	0	4	0.8	1	1	1	1	0	4	0.8	0.8
3	1	1	1	1	0	4	0.8	1	1	1	1	0	4	0.8	1	1	1	1	0	4	0.8	1	1	1	1	0	4	0.8	0.8
4	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	5	1	1	
5	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	5	1	1	
6	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	5	1	1	
7	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	5	1	1	
8	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	5	1	1	
9	1	1	1	1	0	4	0.8	1	1	1	1	0	4	0.8	1	1	1	1	0	4	0.8	1	1	1	1	0	4	0.8	0.8
10	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	5	1	1	
11	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	5	1	1	
12	1	1	1	1	0	4	0.8	1	1	1	1	0	4	0.8	1	1	1	1	0	4	0.8	1	1	1	1	0	4	0.8	0.8
13	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	5	1	1	
14	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	1	5	1	1	1	1	1	5	1	1	

- Índice de Homogeneidad

Correlación ítem – test

Tabla 2

Correlación ítem – test del Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada

		Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada
1. Mi pareja me puso apodosos o sobre sobre nombres vergonzosos.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,492** 0.000
2. Mi pareja hizo seguimiento de mi tiempo y me pidió cuentas de mi paradero.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,690** 0.000
3. Mi pareja me maldijo.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,583** 0.000
4. Mi pareja usó mi dinero y tomó decisiones financieras importantes sin consultarme.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	0.272 0.005
5. Mi pareja me gritó.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,745** 0.000
6. Mi pareja estuvo celoso o sospechó de mis amigos.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,696** 0.000
7. Mi pareja me trató como si yo fuera inferior a él.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,474** 0.001
8. Mi pareja me acusó de tener una aventura con otro hombre.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,751** 0.000
9. Mi pareja me dijo que mis sentimientos eran irracionales o locos.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,606** 0.000
10. Mi pareja interfirió en relaciones con otros miembros de la familia.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,583** 0.000
11. Mi pareja me echó la culpa de sus problemas.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,639** 0.000
12. Mi pareja trató de evitar que hiciera cosas que me ayudaran.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,504** 0.000
13. Mi pareja trató de hacerme sentir como si fuera loca o irracional.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,609** 0.000
14. Mi pareja restringió mi uso del teléfono.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,453** 0.001

La Tabla 2 muestra el coeficiente de correlación ítem – test del Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada mediante el Rho de Spearman. Sus valores fluctúan entre 0.272 y 0.751 indicando una correlación fuerte y positiva respecto a los ítems.

Correlación ítems - dimensión

Tabla 3

Correlación ítems - dimensión Abuso Emocional - Verbal

	Correlación total de elementos corregida
1. Mi pareja me puso apodosos o sobre sobre nombres vergonzosos.	.644
3. Mi pareja me maldijo.	.722
5. Mi pareja me gritó.	.773
7. Mi pareja me trató como si yo fuera inferior a él.	.607
9. Mi pareja me dijo que mis sentimientos eran irracionales o locos.	.569
11. Mi pareja me echó la culpa de sus problemas.	.595
13. Mi pareja trató de hacerme sentir como si fuera loca o irracional.	.744

La Tabla 3 presenta el análisis de correlación de los ítems con el total de la dimensión Abuso Emocional - Verbal. Se observa que los ítems – dimensión corregidos fluctúan entre 0.569 y 0.773, por lo cual estos coeficientes de correlación superan el criterio propuesto por Kline (1986) de 0.20 por cada ítem.

Tabla 4

Correlación ítems - dimensión Dominancia - Aislamiento

	Correlación total de elementos corregida
2. Mi pareja hizo seguimiento de mi tiempo y me pidió cuentas de mi paradero.	.757
4. Mi pareja usó mi dinero y tomó decisiones financieras importantes sin consultarme.	.349
6. Mi pareja estuvo celoso o sospechó de mis amigos.	.651
8. Mi pareja me acusó de tener una aventura con otro hombre.	.596
10. Mi pareja interfirió en relaciones con otros miembros de la familia.	.594
12. Mi pareja trató de evitar que hiciera cosas que me ayudaran.	.427
14. Mi pareja restringió mi uso del teléfono.	.498

En la Tabla 4 presenta el análisis de correlación de los ítems con el total de la dimensión Dominancia – Aislamiento. Se observa que los ítems – dimensión corregidos fluctúan entre 0.349 y 0.757, por lo cual estos coeficientes de correlación superan el criterio propuesto por Kline (1986) de 0.20 por cada ítem.

Correlación dimensión – test

Tabla 5

Correlación dimensión – test del Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada (n=50)

		Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada
Abuso emocional verbal	Coeficiente de correlación	,864**
	Sig. (bilateral)	.000
Dominancia y aislamiento	Coeficiente de correlación	,909**
	Sig. (bilateral)	.000

La Tabla 5 muestra las correlaciones fuertes y positivas entre las dimensiones y el Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada mediante el Rho de Spearman, debido a que el valor p (Sig.) es menor a 0.05.

- Confiabilidad

Tabla 6

Coeficiente Alfa de Cronbach de la versión total del Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada

	Alfa de Cronbach	Nº total de elementos
Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada	0.896	14

En la Tabla 6 se presenta los estadísticos de Coeficiente de confiabilidad mediante el Alfa de Cronbach de la versión total del Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada el cual obtuvo un valor de 0.896 afirmando su confiabilidad debido a que supera el valor aceptable de 0.7 según George & Mallery (2003).

Tabla 7

Coeficiente Alfa de Cronbach de las dimensiones del Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada

	Alfa de Cronbach	N° total de elementos
D1: Abuso Emocional - Verbal	.878	7
D2: Dominancia - Aislamiento	.803	7

La Tabla 7 presenta las dos dimensiones, el número de ítems que las componen y el coeficiente de alfa de Cronbach como indicador de fiabilidad. Las dos dimensiones, Abuso Emocional – Verbal y Dominancia – Aislamiento, obtuvieron coeficientes mayores a 0.803 confirmando de esta manera su fiabilidad debido a que superan el valor aceptable de 0.7 propuesto por George & Mallery (2003).

- Baremos

Tabla 8

Interpretación de las dimensiones y el total del Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada.

Puntaje estándar	Dimensiones		Total	Categorías diagnósticas
	Abuso emocional verbal	Dominancia y aislamiento	Maltrato psicológico	
PERCENTILES	Puntajes directos			
1 a 30	7 a 8	7 a 8	14 a 16.3	Bajo
31 a 50	8 a 9	8 a 9	16.4 a 19	Significativo
51 a 70	9 a 11.7	9 a 12	19.1 a 23	Moderado
71 a 99	12 a 25	12 a 25.88	24 a 50	Alto
Media	10.32	10.98	21.30	
D.E.	3.97	3.99	7.26	
Mínimo	7.00	7.00	14.00	
Máximo	25.00	26.00	51.00	

La Tabla 8 muestra la equivalencia de puntajes directos a puntaje estándar y sus criterios diagnósticos, tanto de las dimensiones como de la versión total del

Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada. Para la visualización más detallada de los puntajes se puede examinar en el anexo 04.

2.4.3. Ficha técnica – Dependencia emocional

Nombre del Test: Inventario de Dependencia Emocional.

Nombre del Autor: Jesús Joel Aiquipa Tello.

Año y lugar de creación: 2012 – Lima Perú

Particularidad: Instrumento de exploración Psicológico.

Objetivo: Evaluar la dependencia emocional.

Estructuración: La prueba tiene 7 dimensiones:

- Dimensión 1: Miedo a la ruptura.
- Dimensión 2: Miedo e intolerancia a la soledad.
- Dimensión 3: Prioridad de la pareja.
- Dimensión 4. Necesidad de acceso a la pareja.
- Dimensión 5: Deseos de exclusividad.
- Dimensión 6: Subordinación y sumisión.
- Dimensión 7: Deseos de control y dominio.

a. Características del inventario

- Escala tipo Lickert.
- Consta de 49 ítems agrupados en 7 dimensiones.
- Administración: individual y colectiva.
- Tiempo: Aproximadamente 25 minutos.
- Utilidad: Diagnostico del nivel de dependencia emocional en al ámbito clínico.
- Edad: 18 en adelante.

- Género: femenino y masculino.
- Criterio de inclusión: la persona debe haber tenido por lo menos una relación de pareja estable en su vida y deben contar con un grado de instrucción de mínimo 6 años de escolaridad.
- Datos Normativos: Se utilizan los datos proporcionados por la muestra de la prueba piloto (50 mujeres) realizada como parte de la presente investigación y expresados en percentiles que van entre 1 a 99 con una media de 50.

b. Calificación:

El puntaje directo total resulta al sumar las puntuaciones obtenidas en las respuestas de cada ítem, el puntaje que se puede obtener oscila entre 49 y 245. De la misma manera, los puntajes directos de cada dimensión serán calculados. Luego, estos puntajes directos serán convertidos en puntajes escalares en percentiles que oscilan entre 1 y 99. Los criterios diagnósticos se calificarán a partir de los puntajes percentiles, donde Bajo o normal oscila entre 1 a 30, Significativo oscila entre 31 a 50, Moderado oscila entre 51 a 70 y Alto oscila entre 71 a 99.

Los puntajes se asignan de la siguiente manera:

- Rara vez o nunca es mi caso = 1 punto.
- Pocas veces es mi caso = 2 puntos.
- Regularmente es mi caso = 3 puntos.
- Muchas es mi caso = 4 puntos.
- Muy frecuentemente o siempre es mi caso = 5 puntos.

Para la obtención de puntajes parciales por dimensiones se debe tomar en cuenta la siguiente distribución de ítems:

- Dimensión 1: Miedo a la ruptura. 5, 9, 14, 15, 17, 22, 26, 27, 28.
- Dimensión 2: Miedo e intolerancia a la soledad. 4, 6, 13, 18, 19, 21, 24, 25, 29, 31, 46.
- Dimensión 3: Prioridad de la pareja. 30, 32, 33, 35, 37, 40, 43, 45.

- Dimensión 4. Necesidad de acceso a la pareja. 10, 11, 12, 23, 34, 48.
- Dimensión 5: Deseos de exclusividad. 16, 36, 41, 42, 49.
- Dimensión 6: Subordinación y sumisión. 1, 2, 3, 7, 8.
- Dimensión 7: Deseos de control y dominio. 20, 38, 39, 44, 47.

c. Validez y confiabilidad del Inventario de Dependencia Emocional.

- Validez:

La validez de contenido, según Muñiz (2003), es aquella que refiere la necesidad de garantizar que el test contiene una adecuada y representativa muestra de los contenidos que se pretende evaluar con él. Aiquipa, en el año 2012, realizó una validación de contenido de 209 ítems, revisando la bibliografía correspondiente al tema y los datos lo obtuvo con una muestra clínica con rasgos de dependencia emocional. Lo realizó a través del criterio de 5 jueces y obtuvo índices de Acuerdo con valores que oscilan entre 0.8 a 1.0 para más del 95% de los ítems.

La validez de constructo garantiza la existencia de un constructo psicológico en las condiciones que exigen cualquier otro modelo o teoría científica (Muñiz, 2014). Dentro de esta se encuentra la validez factorial, que según Muñiz (2003), es aquella donde se emplea la técnica de análisis factorial que consiste en una técnica de análisis multivariado que permite estimar los factores que consiste en un conjunto de variables. Aiquipa (2012) encontró evidencia de validez factorial a través de la realización del análisis factorial exploratorio, extrayendo 7 factores quienes explicaban el 58.25% de la varianza total y presentando ítems con saturaciones adecuadas que oscilaban entre 0.404 hasta 0.702. Además, evidenció validez por diferencia de grupos contrastados, esta se realizó aplicando la prueba final a dos grupos de personas. El primero fue el grupo clínico constituido por 31 personas con un diagnóstico de dependencia emocional y el segundo el grupo no clínico constituido por 28 personas. Comparó los resultados a través del empleo de la *t* de Student con un nivel de significancia de 0.05 donde el grupo clínico obtuvo una media de 170.4 siendo considerablemente mayor a la media del grupo no

clínico de 64.8. La diferencia de 105.6 de ambas medias es altamente significativa al 0.05, así como también el valor de la *t* de Student fue igual a 17.43.

- Confiabilidad

Aiquipa (2012) obtuvo la confiabilidad mediante el método de consistencia interna, empleando los coeficientes de Alfa de Crombach y “*r*” de Pearson a través de la fórmula de Spearman – Brown. El primer pretest quedó compuesto por 204 reactivos con una media de 415.93, desviación estándar de 74.80 y alfa total de 0.96. El segundo pretest estuvo constituido por 84 ítems, con una media de 190.78, con desviación estándar de 51.05 y alfa igual a 0.97. Por último, la prueba final constituyó de 49 reactivos, con una media de 103.61, con desviación estándar de 31.96 y un alfa total igual a 0.96.

d. Prueba piloto

Se decidió realizar una prueba piloto debido a que, a pesar que el instrumento fue creado y validado en una población peruana de hombres y mujeres en el año 2012 por Aiquipa, este inventario no contaba con baremos diferenciados por género. Para el análisis psicométrico de índice de homogeneidad, confiabilidad y baremos se empleó una muestra de 50 mujeres estudiantes universitarias, mayores de 18 años y que contaban con una relación de pareja, obteniendo como resultados los siguientes:

- Índice de Homogeneidad

Correlación ítem – test

Tabla 9

Estadísticos según el coeficiente de correlación Rho de Spearman por cada ítem del Inventario de Dependencia Emocional

		ESCALA TOTAL: IDE
1. Tengo que dar a mi pareja todo mi cariño para que me quiera.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,551** 0.000
2. Me entrego demasiado a mi pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,496** 0.000
3. Me asombro de mí mismo(a) por todo lo que he hecho por retener a mi pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,466** 0.001
4. Me angustia mucho una posible ruptura con mi pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,703** 0.000

5. Necesito hacer cualquier cosa para que mi pareja no se aleje de mi lado.	Coeficiente de correlación	,587**
	Sig. (bilateral)	0.000
6. Si no está mi pareja, me siento intranquilo(a).	Coeficiente de correlación	,487**
	Sig. (bilateral)	0.000
7. Mucho de mi tiempo libre, quiero dedicarlo a mi pareja.	Coeficiente de correlación	,745**
	Sig. (bilateral)	0.000
8. Durante mucho tiempo he vivido para mi pareja.	Coeficiente de correlación	,544**
	Sig. (bilateral)	0.000
9. Me digo y redigo: “¡se acabó!”, pero luego a necesitar tanto de mi pareja que voy detrás de él/ella.	Coeficiente de correlación	,653**
	Sig. (bilateral)	0.000
10. La mayor parte del día, pienso en mi pareja.	Coeficiente de correlación	,533**
	Sig. (bilateral)	0.000
11. Mi pareja se ha convertido en una “parte” mía.	Coeficiente de correlación	,658**
	Sig. (bilateral)	0.000
12. A pesar de las discusiones que tenemos, no puedo estar sin mi pareja.	Coeficiente de correlación	,697**
	Sig. (bilateral)	0.000
13. Es insoportable la soledad que se siente cuando se rompe con una pareja.	Coeficiente de correlación	,722**
	Sig. (bilateral)	0.000
14. Reconozco que sufro con mi pareja, pero estaría peor sin ella.	Coeficiente de correlación	,600**
	Sig. (bilateral)	0.000
15. Tolero algunas ofensas de mi pareja para que nuestra relación no termine.	Coeficiente de correlación	,538**
	Sig. (bilateral)	0.000
16. Si por mí fuera, quisiera vivir siempre con mi pareja.	Coeficiente de correlación	,605**
	Sig. (bilateral)	0.000
17. Aguanto cualquier cosa para evitar una ruptura con mi pareja.	Coeficiente de correlación	,574**
	Sig. (bilateral)	0.000
18. No sé qué haría si mi pareja me dejara.	Coeficiente de correlación	,565**
	Sig. (bilateral)	0.000
19. No soportaría que mi relación de pareja fracasara.	Coeficiente de correlación	,754**
	Sig. (bilateral)	0.000
20. Me importa poco que digan que mi relación de pareja es dañina, no quiero perderla.	Coeficiente de correlación	,721**
	Sig. (bilateral)	0.000
21. He pensado: “¿Qué sería de mí si un día mi pareja me dejara?”.	Coeficiente de correlación	,618**
	Sig. (bilateral)	0.000
22. Estoy dispuesto(a) a hacer lo que fuera para evitar el abandono de mi pareja.	Coeficiente de correlación	,526**
	Sig. (bilateral)	0.000
23. Me siento feliz cuando pienso en mi pareja.	Coeficiente de correlación	,605**
	Sig. (bilateral)	0.000
24. Vivo mi relación de pareja con cierto temor a que termine.	Coeficiente de correlación	,803**
	Sig. (bilateral)	0.000
25. Me asusta la sola idea de perder a mi pareja.	Coeficiente de correlación	,595**
	Sig. (bilateral)	0.000
26. Creo que puedo aguantar cualquier cosa para que mi relación de pareja no se rompa.	Coeficiente de correlación	,381**
	Sig. (bilateral)	0.006
27. Para que mi pareja no termine conmigo, he hecho lo imposible.	Coeficiente de correlación	,487**
	Sig. (bilateral)	0.000
28. Mi pareja se va a dar cuenta de lo que valgo, por eso tolero su mal carácter.	Coeficiente de correlación	,576**
	Sig. (bilateral)	0.000

29. Necesito tener presente a mi pareja para poder sentirme bien.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,618** 0.000
30. Descuido algunas de mis responsabilidades laborales y/o académicas por estar con mi pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,539** 0.000
31. No estoy preparado(a) para el dolor que implica terminar una relación de pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,671** 0.000
32. Me olvido de mi familia, de mis amigos y de mí cuando estoy con mi pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,634** 0.000
33. Me cuesta concentrarme en otra cosa que no sea mi pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,481** 0.000
34. Tanto el último pensamiento al acostarme como el primero al levantarme es sobre mi pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,561** 0.000
35. Me olvido del “mundo” cuando estoy con mi pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,735** 0.000
36. Primero está mi pareja, después los demás.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,510** 0.000
37. He relegado algunos de mis intereses personales para satisfacer a mi pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,531** 0.000
38. Debo ser el centro de atención en la vida de mi pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,580** 0.000
39. Me cuesta aceptar que mi pareja quiera pasar un tiempo solo(a).	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,513** 0.000
40. Suelo postergar algunos de mis objetivos y metas personales por dedicarme a mi pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,606** 0.000
41. Si por mí fuera, me gustaría vivir en una isla con mi pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,590** 0.000
42. Yo soy sólo para mi pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,653** 0.000
43. Mis familiares y amigos me dicen que he descuidado mi persona por dedicarme a mi pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,645** 0.000
44. Quiero gustar a mi pareja lo más que pueda.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,684** 0.000
45. Me aílo de las personas cuando estoy con mi pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,781** 0.000
46. No soporto la idea de estar mucho tiempo sin mi pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,617** 0.000
47. Siento fastidio cuando mi pareja disfruta la vida sin mí.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,489** 0.000
48. No puedo dejar de ver a mi pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,685** 0.000
49. Vivo para mi pareja.	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,567** 0.000

La Tabla 9 muestra el coeficiente de correlación ítem – test del Índice de Dependencia Emocional mediante el Rho de Spearman, cuyos resultados fluctúan entre 0.466 y 0.803 indicando una correlación fuerte y positiva respecto a los ítems.

Correlación ítems – dimensión

Tabla 10

Correlación ítems - dimensión Miedo a la ruptura

	Correlación total de elementos corregida
5. Necesito hacer cualquier cosa para que mi pareja no se aleje de mi lado.	.743
9. Me digo y redigo: “¡se acabó!”, pero luego a necesitar tanto de mi pareja que voy detrás de él/ella.	.557
14. Reconozco que sufro con mi pareja, pero estaría peor sin ella.	.712
15. Tolero algunas ofensas de mi pareja para que nuestra relación no termine.	.682
17. Aguanto cualquier cosa para evitar una ruptura con mi pareja.	.666
22. Estoy dispuesto(a) a hacer lo que fuera para evitar el abandono de mi pareja.	.690
26. Creo que puedo aguantar cualquier cosa para que mi relación de pareja no se rompa.	.649
27. Para que mi pareja no termine conmigo, he hecho lo imposible.	.533
28. Mi pareja se va a dar cuenta de lo que valgo, por eso tolero su mal carácter.	.729

En la Tabla 10 muestra el análisis de correlación de los ítems con el total de la dimensión Miedo a la Ruptura. Se observa que los ítems – dimensión corregidos presentan valores superiores a 0.53, por lo cual estos coeficientes de correlación superan el criterio propuesto por Kline (1986) de 0.20 por cada ítem.

Tabla 11

Correlación ítems - dimensión Miedo e intolerancia a la soledad.

	Correlación total de elementos corregida
4. Me angustia mucho una posible ruptura con mi pareja.	.650
6. Si no está mi pareja, me siento intranquilo(a).	.427
13. Es insoportable la soledad que se siente cuando se rompe con una pareja.	.757
18. No sé qué haría si mi pareja me dejara.	.571
19. No soportaría que mi relación de pareja fracasase.	.720
21. He pensado: "Qué sería de mí si un día mi pareja me dejara".	.586
24. Vivo mi relación de pareja con cierto temor a que termine.	.720
25. Me asusta la sola idea de perder a mi pareja.	.467
29. Necesito tener presente a mi pareja para poder sentirme bien.	.631
31. No estoy preparado(a) para el dolor que implica terminar una relación de pareja.	.560
41. No soporto la idea de estar mucho tiempo sin mi pareja.	.618

En la Tabla 11 muestra el análisis de correlación de los ítems con el total de la dimensión Miedo e intolerancia a la soledad. Se observa que los ítems – dimensión corregidos presentan valores superiores a 0.42, por lo cual estos coeficientes de correlación superan el criterio propuesto por Kline (1986) de 0.20 por cada ítem.

Tabla 12

Correlación ítems - dimensión Prioridad de la pareja.

	Correlación total de elementos corregida
30. Descuido algunas de mis responsabilidades laborales y/o académicas por estar con mi pareja.	.770
32. Me olvido de mi familia, de mis amigos y de mí cuando estoy con mi pareja.	.790
33. Me cuesta concentrarme en otra cosa que no sea mi pareja.	.765
35. Me olvido del “mundo” cuando estoy con mi pareja.	.715
37. He relegado algunos de mis intereses personales para satisfacer a mi pareja.	.542
40. Suelo postergar algunos de mis objetivos y metas personales por dedicarme a mi pareja.	.667
43. Mis familiares y amigos me dicen que he descuidado mi persona por dedicarme a mi pareja.	.762
45. Me aísló de las personas cuando estoy con mi pareja.	.884

En la Tabla 12 muestra el análisis de correlación de los ítems con el total de la dimensión Prioridad de la pareja. Se observa que los ítems – dimensión corregidos presentan valores superiores a 0.67, por lo cual estos coeficientes de correlación superan el criterio propuesto por Kline (1986) de 0.20 por cada ítem.

Tabla 13

Correlación ítems - dimensión Necesidad de acceso a la pareja.

	Correlación total de elementos corregida
10. La mayor parte del día, pienso en mi pareja.	.654
11. Mi pareja se ha convertido en una "parte" mía.	.592
12. A pesar de las discusiones que tenemos, no puedo estar sin mi pareja.	.614
23. Me siento feliz cuando pienso en mi pareja.	.447
34. Tanto el último pensamiento al acostarme como el primero al levantarme es sobre mi pareja.	.362
38. Debo ser el centro de atención en la vida de mi pareja.	.530

En la Tabla 13 muestra el análisis de correlación de los ítems con el total de la dimensión Necesidad de acceso a la pareja. Se observa que los ítems – dimensión corregidos presentan valores superiores a 0.36, por lo cual estos coeficientes de correlación superan el criterio propuesto por Kline (1986) de 0.20 por cada ítem.

Tabla 14

Correlación ítems - dimensión Deseos de exclusividad.

	Correlación total de elementos corregida
16. Si por mí fuera, quisiera vivir siempre con mi pareja.	.339
36. Primero está mi pareja, después los demás.	.328
41. Si por mí fuera, me gustaría vivir en una isla con mi pareja.	.719
42. Yo soy sólo para mi pareja.	.725
49. Vivo para mi pareja.	.638

En la Tabla 14 muestra el análisis de correlación de los ítems con el total de la dimensión Deseos de exclusividad. Se observa que los ítems – dimensión corregidos presentan valores superiores a 0.33, por lo cual estos coeficientes de correlación superan el criterio propuesto por Kline (1986) de 0.20 por cada ítem.

Tabla 15

Correlación ítems - dimensión Subordinación y sumisión.

	Correlación total de elementos corregida
1. Tengo que dar a mi pareja todo mi cariño para que me quiera.	.663
2. Me entrego demasiado a mi pareja.	.420
3. Me asombro de mí mismo(a) por todo lo que he hecho por retener a mi pareja.	.574
7. Mucho de mi tiempo libre, quiero dedicarlo a mi pareja.	.718
8. Durante mucho tiempo he vivido para mi pareja.	.531

En la Tabla 15 muestra el análisis de correlación de los ítems con el total de la dimensión Subordinación y sumisión. Se observa que los ítems – dimensión corregidos presentan valores superiores a 0.42, por lo cual estos coeficientes de correlación superan el criterio propuesto por Kline (1986) de 0.20 por cada ítem.

Tabla 16

Correlación ítems - dimensión Deseos de control y dominio.

	Correlación total de elementos corregida
20. Me importa poco que digan que mi relación de pareja es dañina, no quiero perderla.	.557
38. Debo ser el centro de atención en la vida de mi pareja.	.635
39. Me cuesta aceptar que mi pareja quiera pasar un tiempo solo(a).	.678
44. Quiero gustar a mi pareja lo más que pueda.	.661
47. Siento fastidio cuando mi pareja disfruta la vida sin mí.	.555

En la Tabla 16 muestra el análisis de correlación de los ítems con el total de la dimensión Deseos de control y dominio. Se observa que los ítems – dimensión corregidos presentan valores superiores a 0.55, por lo cual estos coeficientes de correlación superan el criterio propuesto por Kline (1986) de 0.20 por cada ítem.

Correlación dimensión – test

Tabla 17

Correlación dimensión – test del Inventario de Dependencia Emocional

		ESCALA TOTAL: IDE
Miedo a la ruptura	Coeficiente de correlación	,759**
	Sig. (bilateral)	0
Miedo e intolerancia a la soledad	Coeficiente de correlación	,938**
	Sig. (bilateral)	0
Prioridad de la pareja	Coeficiente de correlación	,834**
	Sig. (bilateral)	0
Necesidad de acceso a la pareja	Coeficiente de correlación	,904**
	Sig. (bilateral)	0
Deseos de exclusividad	Coeficiente de correlación	,807**
	Sig. (bilateral)	0
Subordinación y sumisión	Coeficiente de correlación	,769**
	Sig. (bilateral)	0
Deseos de control y dominio	Coeficiente de correlación	,808**
	Sig. (bilateral)	0

La Tabla 17 muestra el coeficiente de correlación Rho de Spearman por cada dimensión, cuyos resultados oscilan 0.769 a 0.938 representando una correlación fuerte y positiva respecto a las dimensiones y el inventario total debido a que el valor p (Sig.) es menor a 0.05.

- Confiabilidad

Tabla 18

Coeficiente Alfa de Cronbach de la versión total del Inventario de Dependencia Emocional

	Alfa de Cronbach	N de elementos
IDE Total	0.970	49

La Tabla 18 presenta los estadísticos de Coeficiente de confiabilidad mediante el Alfa de Cronbach de la versión total del Inventario de Dependencia Emocional el cual obtuvo un valor de 0.970 afirmando su confiabilidad debido a que supera el valor solicitado de 0.7 para el Alfa de Cronbach según George & Mallery (2003).

Tabla 19

Coefficiente Alfa de Cronbach de las dimensiones del Inventario de Dependencia Emocional

	Alfa de Cronbach	N de elementos
D1: Miedo a la ruptura	0.890	9
D2: Miedo e intolerancia a la soledad.	0.888	11
D3: Prioridad de la pareja.	0.918	8
D4. Necesidad de acceso a la pareja.	0.769	6
D5: Deseos de exclusividad.	0.768	5
D6: Subordinación y sumisión.	0.792	5
D7: Deseos de control y dominio.	0.820	5

La Tabla 19 presenta las siete dimensiones, el número de ítems que las componen y el coeficiente de alfa de Cronbach como indicador de fiabilidad. Los resultados de las siete dimensiones oscilaban entre 0.769 y 0.918 confirmando esta manera su fiabilidad debido a que supera el valor solicitado de 0.7 para el Alfa de Cronbach según George & Mallery (2003).

Tabla 20

Interpretación de las dimensiones y el total del Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada.

Puntaje estándar	Dimensiones							Total	Categorías diagnósticas
	Miedo a la ruptura	Miedo e intolerancia a la soledad	Prioridad de la pareja	Necesidad de acceso a la pareja	Deseos de exclusividad	Subordinación y sumisión	Deseos de control y dominio	Dependencia Emocional	
Percentiles	Puntajes directos								
1 a 30	9	11 a 13	8 a 8.3	6 a 10	5	5 a 8	5 a 6	49 a 65	Bajo o normal
31 a 50	9.01 a 11	13.01 a 15	8.4 a 10	10.01 a 13	5.01 a 6	8.01 a 9.5	6.01 a 6.5	65 a 69.5	Significativo
51 a 70	11.01 a 13	15.01 a 21	10.01 a 13	13.01 a 15	6.01 a 8	9.6 a 11	6.6 a 9	69.6 a 87.4	Moderado
71 a 99	13.01 a 26.92	21.01 a 35.92	13.01 a 26.98	15.01 a 23.92	8.01 a 18.98	11.01 a 22.92	9.01 a 18.98	88.00 a 165.54	Alto
Media	12.60	17.96	12.14	12.80	7.58	10.54	8.12	81.74	
Desviación estándar	4.562	6.758	5.444	4.271	3.339	4.102	3.578	28.448	
Mínimo	9	11	8	6	5	5	5	49	
Máximo	27	36	27	24	17	23	19	166	

En la Tabla 20 se puede observar la equivalencia de puntajes directos a puntaje estándar y sus respectivos criterios diagnósticos, tanto de cada una de las siete dimensiones como de la versión total de Inventario de Dependencia Emocional. Para visualizar de manera más detallada los puntajes se puede examinar en el anexo 05.

2.5. Método de análisis de datos

Los cálculos estadísticos que se emplearon fueron:

Estadística descriptiva.

- Media Aritmética: A fin de la obtención de los promedios de la muestra.
- Desviación Estándar: A fin de la obtención de los niveles de dispersión de la muestra.
- Mediana: A fin de obtener el valor central de un conjunto de datos.
- Asimetría: A fin de encontrar si la curva es simétrica.

- Curtosis: A fin de encontrar el nivel de concentración de los datos dentro de la curva.

- Frecuencia: A fin de encontrar que niveles se presentan con más frecuencia.
- Porcentajes: A fin de encontrar el porcentaje de aparición en la muestra.
- Percentiles: A fin de transformar los puntajes directos a puntajes escalares.

Estadística descriptiva.

- Prueba de Kolmogorov-Smirnov: A fin de conocer el tipo de distribución de la muestra.

Estadística inferencial:

- Correlación de Spearman: A fin de hallar la relación entre ambas variables (no paramétrico).

- U de Mann-Whitney: A fin de establecer si existen diferencias a nivel de las variables entre dos muestras (no paramétrico).

- Kruskal-Wallis: A fin de establecer si existen diferencias entre más de 2 grupos (no paramétrico).

Estadístico de validez

- V de Aiken: A fin de medir la validez de contenido a través de la valoración de jueces expertos.

Estadístico de fiabilidad

- Alfa de Cronbach: A fin de medir la consistencia interna del instrumento a partir de que los ítems midan el mismo constructo.

- Fórmula de Spearman – Brown: A fin de calcular la fiabilidad del instrumento.

2.6. Aspectos éticos

El presente trabajo de investigación fue de carácter auténtico y realizado íntegramente por la autora. Así como también se contó con los permisos necesarios, informando a los participantes sobre la razón de la recolección de información, respetando su privacidad y derechos fundamentales.

III. RESULTADOS

3.1. Análisis de la variable Maltrato Psicológico

3.1.1. Estadísticos descriptivos de la variable Maltrato Psicológico

Tabla 21

Estadísticos descriptivos de la variable Maltrato Psicológico

	Dimensión: Abuso emocional verbal	Dimensión Dominancia y aislamiento	Maltrato psicológico
Media	10.59	11.30	21.90
Mediana	9.00	9.50	19.00
Moda	7	7	15
Desviación estándar	4.445	4.496	8.481
Varianza	19.762	20.212	71.933
Asimetría	1.844	1.364	1.621
Curtosis	3.206	1.379	2.284
Mínimo	7	7	14
Máximo	27	27	53

En la Tabla 21, se puede observar que la media del maltrato psicológico es 21.90, que lo ubica en la categoría diagnóstica de moderado. De la misma manera la dimensión Dominancia y aislamiento presenta un promedio de 11.30 y la dimensión Abuso emocional – verbal uno de 10.59 ubicándolos en la categoría diagnóstica de bajo.

Respecto a los puntajes obtenidos en la asimetría, de las dos dimensiones y el maltrato psicológico, muestran una distribución simétrica debido a que se encuentran dentro del -0.5 a 0.5. Los puntajes obtenidos de curtosis muestra que las dos dimensiones analizadas y el inventario total presenta una curva leptocúrtica, debido a que los puntajes con mayores a 0. Así como también los puntajes máximos y mínimos, en los cuales las 2 dimensiones obtuvieron un puntaje mínimo de 7 y un puntaje máximo de 27; y el maltrato psicológico obtuvo un puntaje mínimo de 14 y un puntaje máximo de 53.

3.1.2. Frecuencias y porcentajes de la variable Maltrato Psicológico

Tabla 22

Frecuencias y porcentajes de la variable Maltrato Psicológico

		Bajo	Significativo	Moderado	Alto	Total
Abuso emocional	Fr	159	44	67	106	376
verbal	%	42.3	11.7	17.8	28.2	100.0
Dominancia y	Fr	123	65	79	109	376
aislamiento	%	32.7	17.3	21.0	29.0	100.0
Maltrato psicológico	Fr	120	87	54	115	376
	%	31.9	23.1	14.4	30.6	100.0

En la Tabla 22 se puede apreciar que el 42.3% (159 mujeres) de la muestra total tienen una categoría diagnóstica de bajo en Abuso emocional – verbal y el 32.7% (123 mujeres) de la muestra total tienen una categoría diagnóstica de bajo en Dominancia y aislamiento. Además, se observa que, el 31.9% (120 mujeres) de la muestra total obtuvieron una categoría diagnóstica de bajo en el puntaje total del Maltrato psicológico, seguido de un 30.6% (115) de la muestra total que presenta una categoría diagnóstica de alto. Las categorías diagnósticas de moderados y significativos obtuvieron porcentajes de 21% y 17.3% respectivamente.

3.2. Análisis de la variable Dependencia Emocional

3.2.1. Estadísticos descriptivos de la variable Dependencia Emocional

Tabla 23

Estadísticos descriptivos de la variable Dependencia Emocional

	MR	MIS	PP	NAP	DEX	SS	DCD	Dependencia Emocional
Media	12.54	19.74	13.10	13.42	8.69	11.00	8.72	88.76
Mediana	10.00	17.00	11.00	13.00	7.00	10.00	8.00	77.50
Moda	8	13	8	13	5	8	5	65
Desviación estándar	5.468	8.023	5.786	4.359	4.049	3.947	3.688	32.012
Varianza	29.902	64.372	33.483	19.002	16.395	15.581	13.601	1024.740
Asimetría	1.450	1.001	1.346	.377	1.177	.841	1.072	1.133
Curtosis	1.639	.230	.875	-.280	.554	.133	.508	.658
Mínimo	9	11	8	6	5	5	5	49
Máximo	33	45	31	27	24	23	20	197

En la Tabla 23, se puede observar que la media de la dependencia emocional es 88.76, que lo ubica en la categoría diagnóstica de alto. De la misma manera las medias de las siete dimensiones fluctúan entre 8.69 y 19.74.

Respecto a los puntajes obtenidos en la asimetría, la dependencia emocional y sus siete dimensiones, muestran una distribución simétrica debido a que se encuentran dentro del -0.5 a 0.5. Los puntajes obtenidos de curtosis denota que la dependencia emocional y solo seis dimensiones presentan una curva leptocúrtica, debido a que los puntajes con mayores a 0. La dimensión Necesidad de acceso a la pareja (NAP) obtuvo un puntaje de curtosis menor a 0, presentando una curva platicúrtica. Respecto a los puntajes máximos y mínimos, en los cuales las siete dimensiones obtuvieron puntajes mínimos que fluctúan entre 5 a 9 y los puntajes máximos fluctúan entre 20 a 45. En el caso de la dependencia emocional su puntaje mínimo es 49 y su puntaje máximo es 197.

3.2.2. Frecuencias y porcentajes de la variable Dependencia Emocional

Tabla 24

Frecuencias y porcentajes de la variable Dependencia Emocional

		Bajo o normal	Significativo	Moderado	Alto	Total
Miedo a la ruptura	Fr	146	71	36	123	376
	%	38.8	18.9	9.6	32.7	100.0
Miedo e intolerancia a la soledad	Fr	114	39	98	125	376
	%	30.3	10.4	26.1	33.2	100.0
Prioridad de la pareja	Fr	84	87	92	113	376
	%	22.3	23.1	24.5	30.1	100.0
Necesidad de acceso a la pareja	Fr	108	95	49	124	376
	%	28.7	25.3	13.0	33.0	100.0
Deseos de exclusividad	Fr	92	71	69	144	376
	%	24.5	18.9	18.4	38.3	100.0
Subordinación y sumisión	Fr	138	25	77	136	376
	%	36.7	6.6	20.5	36.2	100.0
Deseos de control y dominio	Fr	146	31	73	126	376
	%	38.8	8.2	19.4	33.5	100.0
Dependencia Emocional	Fr	104	43	77	152	376
	%	27.7	11.4	20.5	40.4	100.0

En la Tabla 24 se observa que el 40.4% (152 mujeres) de la muestra total tienen una categoría diagnóstica de alto en dependencia emocional. Entre 36.7% al 38.8% de la muestra total presentan una categoría diagnóstica de bajo o normal en las dimensiones de Miedo a la ruptura, Subordinación y sumisión y Deseos de control y dominio. Entre 23.1% al 18.9% de la muestra total presentan una categoría diagnóstica de significativo en las dimensiones Deseos de exclusividad, Prioridad de la pareja y Necesidad de acceso a la pareja. Además, el 33.2% de la muestra total presentan una categoría diagnóstica de alto en la dimensión Miedo e intolerancia a la soledad.

3.3. Prueba de normalidad de las variables de estudio

Tabla 25

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para las variables de estudio y sus dimensiones

	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
Abuso emocional verbal	.231	376	.000
Dominancia y aislamiento	.196	376	.000
Maltrato psicológico	.184	376	.000
Miedo a la ruptura	.200	376	.000
Miedo e intolerancia a la soledad	.148	376	.000
Prioridad de la pareja	.206	376	.000
Necesidad de acceso a la pareja	.083	376	.000
Deseos de exclusividad	.197	376	.000
Subordinación y sumisión	.143	376	.000
Deseos de control y dominio	.158	376	.000
Dependencia Emocional	.150	376	.000

En la tabla 25 se muestra los puntajes totales de las variables maltrato psicológico y dependencia emocional con sus respectivas dimensiones, donde obtienen puntajes $p < 0.05$, lo cual indica que la muestra no tiene una distribución normal y debido a esto en la presente investigación se utilizaron estadísticos no paramétricos.

3.4. Contrastación de hipótesis planteadas

3.4.1. Correlación entre la el maltrato psicológico y la dependencia emocional

Tabla 26

Correlación entre los puntajes totales del Maltrato Psicológico y la Dependencia Emocional

			Maltrato psicológico	R ²	%
Rho de Spearman	Dependencia Emocional	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral)	,481** .000	0.23	23%

En la Tabla 26 se observa una correlación directa y significativa de intensidad media entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional. Además, se observa el coeficiente de determinación de 0.23, lo que quiere decir que el maltrato psicológico explica un 23% a la dependencia emocional y viceversa.

Además se hizo un cálculo adicional de regresión simple sobre las variables de estudios que podrá verse con mayor detenimiento en el Anexo N°05.

3.4.2. Correlación entre las dimensiones del maltrato psicológico y las dimensiones de la dependencia emocional

Tabla 27

Correlación entre las dimensiones del Maltrato Psicológico y las dimensiones de la Dependencia Emocional

			Abuso emocional verbal			Dominancia y aislamiento		
			r2	%	r2	%		
Rho de Spearman	Miedo a la ruptura	Coeficiente de correlación	,497**	0.25	25%	,445**	0.20	20%
		Sig. (bilateral)	.000			.000		
	Miedo e intolerancia a la soledad	Coeficiente de correlación	,381**	0.15	15%	,412**	0.17	17%
		Sig. (bilateral)	.000			.000		
	Prioridad de la pareja	Coeficiente de correlación	,447**	0.20	20%	,544**	0.30	30%
		Sig. (bilateral)	.000			.000		
	Necesidad de acceso a la pareja	Coeficiente de correlación	,331**	0.11	11%	,308**	0.09	9%
		Sig. (bilateral)	.000			.000		
	Deseos de exclusividad	Coeficiente de correlación	,381**	0.15	15%	,370**	0.14	14%
		Sig. (bilateral)	.000			.000		
	Subordinación y sumisión	Coeficiente de correlación	,370**	0.14	14%	,323**	0.10	10%
		Sig. (bilateral)	.000			.000		
	Deseos de control y dominio	Coeficiente de correlación	,526**	0.28	28%	,465**	0.22	22%
		Sig. (bilateral)	.000			.000		

En la Tabla 27 se observa las correlaciones entre las dimensiones del maltrato psicológico y las dimensiones de la dependencia emocional en mujeres universitarias. Se puede observar que existe correlación entre la dimensión Abuso emocional – verbal y la dimensión Deseos de control y dominio con una correlación positiva media. Así como también, el coeficiente de determinación permite ver que el Abuso Emocional-Verbal representa un 28% a los Deseos de control y dominio y viceversa. En el caso de la dimensión Dominancia y aislamiento se observa una correlación con la dimensión Prioridad a la pareja con una correlación positiva media. Estos presentan un coeficiente de determinación el cual muestra que la Dominancia y aislamiento representa un 30% a la Prioridad a la pareja y viceversa.

3.4.3. Correlación entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional según el tiempo de pareja y la edad

Tabla 28

Correlaciones entre el Maltrato psicológico y la Dependencia Emocional según el tiempo de relación de pareja

			Maltrato psicológico	r ²	%
Rho de Spearman	Dependencia Emocional	Hasta 6 meses	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral) N	,555** .000 186	0.31 31%
		De 6 meses a 4 años	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral) N	,559** .000 107	0.31 31%
		Más de 4 años	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral) N	,781** .000 83	0.61 61%

La Tabla 28 muestra que, en el caso de las mujeres que tiene más de 4 años de tiempo de relación de pareja, se encontró correlación directa, significativa y de intensidad considerable entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional. A diferencia de las mujeres que tienen menos de 4 años de tiempo de relación de pareja denotan una correlación directa, significativa y de intensidad débil entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional. Eso quiere decir que, según el coeficiente de determinación, el maltrato psicológico explica un 61% a la dependencia emocional y viceversa en las mujeres que tenían más de 4 años de tiempo de relación de pareja.

Tabla 29

Correlaciones entre el Maltrato psicológico y la Dependencia Emocional según la edad

			Maltrato psicológico	r ²	%
Rho de Spearman	Dependencia Emocional	De 18 a 19 años	,347**	0.12	12%
			Sig. (bilateral)	.001	
		N	82		
	De 20 a 34 años	,637**	0.41	41%	
		Sig. (bilateral)	.000		
		N	294		

Así como también, la Tabla 29 muestra que, en el caso de las mujeres que se encontraban en el rango de edad de 20 a 34, se encontró correlación directa, significativa y de intensidad considerable entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional. Por otro lado, en el caso las mujeres que se entraban en el rango de edad de 18 a 19 años, se encontró una correlación directa, significativa y de intensidad media entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional. Eso quiere decir que, según el coeficiente de determinación, el maltrato psicológico explica un 41% a la dependencia emocional y viceversa en las mujeres que se encuentran en el rango de edad de 20 a 34 años.

3.4.4. Diferencias en el maltrato psicológico y la dependencia emocional según el tiempo de relación de pareja y la edad

Tabla 30

Prueba de Kruskal-Wallis del Maltrato Psicológico y de la Dependencia Emocional en función al tiempo de relación de pareja

	Maltrato psicológico	Dependencia Emocional
Prueba de Kruskal-Wallis	13,797	2,402
Grados de libertad	2	2
Sig. (prueba bilateral)	0,001	0,301

En la Tabla 30, se observa los puntajes de la prueba de Kruskal – Wallis, donde la significancia ($p < 0.05$) en el maltrato psicológico es menor a 0.05 lo cual indica que si existen diferencias significativas entre las mujeres en función al tiempo de relación. Y en el caso de la dependencia emocional, que obtuvo una significancia ($p < 0.05$) mayor a 0.05 lo cual indica que no existe diferencias significativas entre las mujeres en función al tiempo de relación de pareja.

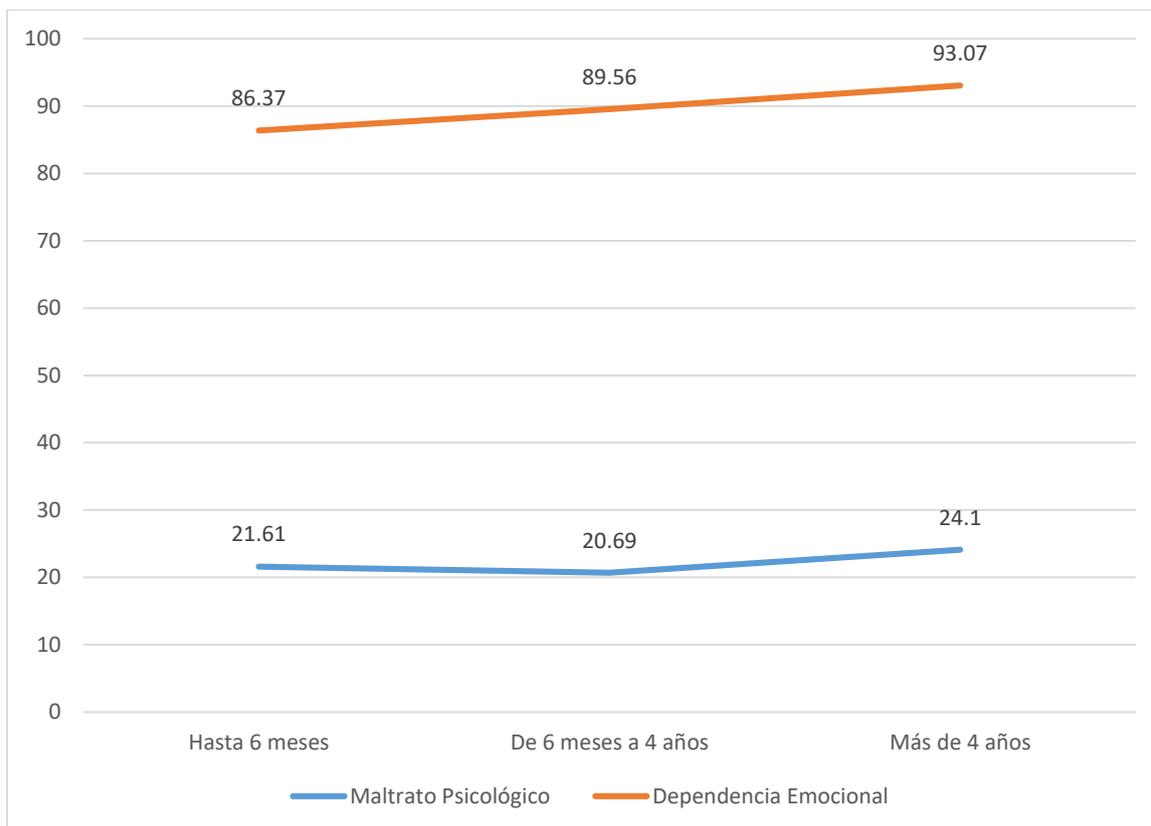


Figura 7: Promedio del maltrato psicológico y la dependencia emocional según el tiempo de relación de pareja

Así mismo, en la Figura 7 se puede apreciar que el promedio (20.06) del puntaje total del maltrato psicológico en las mujeres que tienen un tiempo de relación de 6 meses a 4 años está ubicado en el extremo inferior de la categoría moderado. En el caso de las mujeres que llevan más de 4 años de tiempo de relación, presentan un promedio (24.10) del puntaje total del maltrato psicológico que está ubicado en el extremo inferior de la categoría alto.

También muestra que el promedio (86.37) del puntaje total de la dependencia emocional en las mujeres que tienen un tiempo de relación de pareja hasta los 6 meses está ubicado en el extremo superior de la categoría moderado. En el caso de las mujeres que llevan más de 4 años de tiempo de relación, presentan un promedio (93.07) del puntaje total de la dependencia emocional que está ubicado en el extremo inferior de la categoría alto.

Tabla 31

Prueba U de Mann-Whitney del Maltrato Psicológico y de la Dependencia Emocional en función a la edad

	Maltrato psicológico	Dependencia Emocional
N total	376	376
U de Mann-Whitney	11.369,000	10.118,500
W de Wilcoxon	54.734,000	53.483,500
Estadístico de contraste	11.369,000	10.118,500
Error estándar	867,460	869,917
Estadístico de contraste estandarizado	-0,790	-2,225
Sig. (prueba bilateral)	,430	,026

En la Tabla 31, se observa los puntajes de la prueba U de Mann-Whitney, donde la significancia ($p < 0.05$) en el maltrato psicológico es mayor a 0.05 lo cual indica que no existen diferencias significativas entre las mujeres en función a la edad. Y en el caso de la dependencia emocional, que obtuvo una significancia ($p < 0.05$) menor a 0.05 lo cual indica que si existe diferencias significativas entre las mujeres en función a la edad.

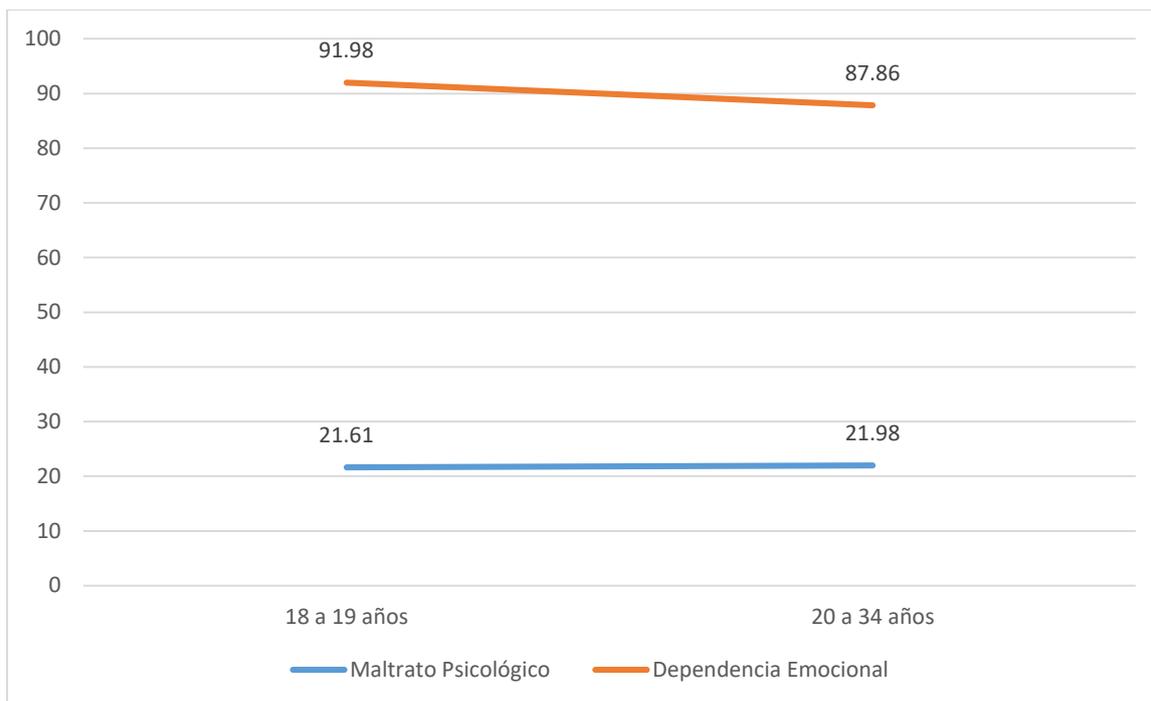


Figura 8: Promedio del maltrato psicológico y la dependencia emocional según la edad de las mujeres.

De la misma manera, en la Figura 8 se puede apreciar que el promedio (21.61) del puntaje total del maltrato psicológico en las mujeres, que tienen entre 18 a 19 años, está ubicado en la categoría moderado. En el caso de las mujeres que tienen entre 20 a 34 años, presentan un promedio (21.98) del puntaje total del maltrato psicológico que está ubicado en la categoría moderado.

También muestra que el promedio (91.98) del puntaje total de la dependencia emocional en las mujeres, que tienen entre 18 a 19 años, está ubicado en la categoría alto. En el caso de las mujeres que tienen entre 20 a 34 años, presentan un promedio (87.86) del puntaje total de la dependencia emocional que está ubicado en la categoría moderado.

IV. DISCUSIÓN

El objetivo del presente estudio fue identificar la correlación entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima, 2017.

A partir de los resultados obtenidos, se encontró que en el maltrato psicológico predominan las mujeres en una categoría bajo (31.8%), seguida de la categoría alto (30.6%), después la categoría significativa (23.1%) y por último la categoría moderado (14.4%). Estos resultados presentan coherencia con la investigación realizada la OMS (2005) en la que mencionan que entre el 20% y el 75%, de las mujeres que fueron entrevistadas, habían experimentado mínimamente un acto de maltrato psíquico transgredido por su pareja en los últimos 12 meses antes de la entrevista. De la misma manera en la investigación de Borreo, Campos y Villanueva (2014) realizada en estudiantes universitarios en la ciudad de Trujillo se encontró que el 70.56% de las mujeres presentaban posible maltrato psicológico y el 16.53% de esas mujeres presentaban maltrato psicológico en sus relaciones de pareja. Es así que podría decirse que el maltrato psicológico, como aquellos actos o conductas realizadas de manera intencional que producen desvalorización o sufrimiento en las mujeres (Ferrer y Bosch, 2003), sería un de los problemas prevalentes en las jóvenes universitarias. Además, considerando que estas mujeres ya podrían encontrarse dentro de un posible ciclo de violencia, lo que provocaría que con el paso del tiempo este ciclo sea mucho más corto, trayendo como consecuencia conductas de maltrato con mayor frecuencia e intensidad (Walker, 1984).

De la misma manera, al analizar las dos dimensiones del maltrato psicológico, los porcentajes encontrados que más destacan en la dimensión Abuso emocional – verbal es de 42.3% y en la dimensión Dominancia y Aislamiento es de 32.3%, ubicándolo en la categoría Bajo. Seguido de ello obtuvieron porcentajes de 28.2% y 29%, respectivamente, ubicándolos en la categoría Alto. Siguiendo esta misma línea, González (2009) realizó una investigación en la cual encontró que el porcentaje de mujeres que fueron víctimas de agresión verbal dentro del contexto de sus relaciones de pareja fue de 90.7% y el de tácticas dominantes fue el 51.3%. Estas manifestaciones, agresión verbal y tácticas de dominancia, podrían

corresponder a las dimensiones de Abuso emocional – verbal y Dominancia y aislamiento. A pesar que en todos los resultados presentados existe cierto grado de maltrato psicológico y sus manifestaciones, los porcentajes varían según cada estudio. Esto podría explicarse, según Cáceres y Cáceres (2005), por las diversas definiciones de la violencia y sus tipologías, los diferentes métodos que se emplean para su medición, las características de la población de estudio (general, clínica, casos de estudio) y la referencia de tiempo que se considera en la evaluación. En el caso de la presente investigación, a pesar de ser una muestra de mujeres universitarias no clínicas, presenta porcentajes acumulados considerables entre las categorías Alto, Moderado y Significativo siendo un 57.7% en la dimensión Abuso emocional – verbal y un 67.3% en la dimensión Dominancia y aislamiento. Estos porcentajes reflejarían lo hallado por INEI (2015) el cual señala que la violencia psicológica y/o verbal ejercida contra las mujeres con educación superior por parte de sus esposos o compañeros es del 63.6%.

Respecto al análisis de la dependencia emocional, se encontró que en las mujeres universitarias predominaba la categoría Alto con un puntaje de 40.4% respecto al puntaje total, seguido de la categoría Bajo o normal con un puntaje de 27.7%, un 20.5% en la categoría Moderado y un 11.4% en la categoría Significativo. Estos resultados apoyan lo encontrado por Aiquipa (2015) en una muestra clínica de 51 mujeres en las que el 56.9% se encuentran en una categoría Alto, 23.5% se encuentran en la categoría Bajo o Normal y el 13.7% en la categoría Significativo. A diferencia de lo investigado por Mallma (2014) en estudiantes universitarios de ambos sexos en la que obtiene que el 31.4% es dependiente emocional frente al 50.1% se encuentra en un nivel promedio. Esta diferencia en los puntajes se podría explicar por las distintas características de las muestras en cada estudio, ya que la muestra investigada por Mallma (2014) estuvo conformada por ambos sexos y la presente investigación como la de Aiquipa (2015) solo estuvo constituido por mujeres. Sirvent y Moral (2007) consideran a la dependencia emocional como un tipo reactivo de dependencia, explicada a través de la adicción al amor de pareja y tomándolo como un rasgo. Esto quiere decir que la persona dependiente presentará patrones de conductas que no solo se presentaría con su pareja actual, objeto de su dependencia, sino que repetirá conductas similares con parejas posteriores. Esta dependencia emocional podría deberse a la presencia de apego ansioso en la

infancia, haber pasado por un proceso mórbido o incluso mostrar una naturaleza más desorganizada cuando existen personalidades propensas o inmaduras (Sirvent y Moral, 2007). Dentro de lo cual Castello (2005) explica que las mujeres serían más propensas a presentar dependencia emocional a causa de las características biológicas y socioculturales que se les otorga.

Las dimensiones, de la dependencia emocional, Deseos de exclusividad (38.3%), Miedo e intolerancia a la soledad (33.2%), Necesidad de acceso a la pareja (33.0%) y Prioridad de la pareja (30.1%) presentaron los mayores porcentajes en la categoría Alto. Estos resultados difieren con lo obtenido por Espíritu (2013) quien encontró que las dimensiones que presentan mayores porcentajes en el nivel alto en una muestra de mujeres violentadas son Miedo a la ruptura (86.3%), Prioridad de la pareja (84.9%) y Subordinación y sumisión (80.9%). Se encontró también, que en las dimensiones Deseos de control y dominio (38.8%), Miedo a la ruptura (38.8%) y Subordinación y sumisión (36.7) son las que presentaron mayor porcentaje en la categoría Bajo o normal. Esto tampoco guarda relación con lo encontrado por Mallma (2014) en una muestra de estudiantes universitarios de ambos sexos de la carrera de psicología en el cual solo la dimensión Ansiedad por la separación (18%) tuvo puntaje en la categoría Bajo. Estas claras diferencias en los puntajes podrían deberse al tipo de muestra en que se realizó los estudios. En el caso de Espíritu (2013) la muestra estuvo constituida por mujeres que habían sufrido actos de violencia. Por otro lado, Mallma (2014) investigó una muestra no clínica de universitarios, pero de ambos sexos. En cambio, la muestra de la actual investigación estuvo constituida por mujeres universitarias, que, a pesar de no ser una muestra clínica, un porcentaje presentó manifestaciones de maltrato psicológico. En consecuencia, a ello, se podría explicar la presencia de porcentajes tanto en la categoría Alto como en la categoría Bajo o normal. Heise (1998), en su modelo ecológico, explica que a partir de la interacción de diversos factores es como facilitan la incidencia en la violencia de pareja y sus manifestaciones. Estos factores (Butchart, Garcia-Moreno y Mikton, 2011) comprenderían el individual, el relacional, el comunitario y el social; encontrándose dentro del factor individual todas las variables psicológicas personales como es la dependencia emocional y en el factor relacional se encontraría las formas de interacción con la pareja.

Referente al objetivo general de la presente investigación se encontró correlación directa y significativa de intensidad media entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional. Además, se calculó el coeficiente de determinación de 0.23, lo que quiere decir que el maltrato psicológico explicaría un 23% a la dependencia emocional y de manera inversa. Adicional a ello, se realizó la formulación de regresión lineal simple la cual podría explicar al maltrato psicológico. Dentro de la cual el maltrato psicológico representaría a una variable dependiente cuyos resultados podrían ser hallados a partir del puntaje mínimo encontrado de 3.980 sumado a la multiplicación de la constante 0.202 por el puntaje de la dependencia emocional como variable independiente. Esto correspondería con lo investigado por Aiquipa (2015) quien encontró la existencia de relación estadísticamente significativa entre la dependencia emocional y la violencia de pareja, debido a que se encontraron diferencias significativas entre el grupo de casos clínicos con violencia de pareja y el grupo de comparación sin violencia de pareja. Aiquipa a pesar que no lo afirmó categóricamente si sugirió que la dependencia emocional podría ser un factor de riesgo para que las mujeres tengan tolerancia respecto al maltrato infringido por su pareja. Si se toma en cuenta el modelo expuesto por Castello (2005), basado en la teoría de los rasgos (Allport, 1986; Cattell, 1972), el cual explica a la dependencia emocional como el compuesto de pensamientos, conductas y emociones que son en cierto grado estables en la persona que lo presenta. Entonces, las mujeres que sufrirían de maltrato psicológico ya presentarían como para de la estructura de su personalidad el rasgo mencionado y ese sería una de las tantas causas de la continuación de su relación disfuncional con su pareja, enalteciendo a su pareja, ignorando sus defectos, soportando e inclusive aceptando como “normal” los actos de desprecio y humillación que sufren por parte de su pareja.

Así mismo, se hallaron correlaciones directas y significativas entre las dos dimensiones del maltrato psicológico y las siete dimensiones de la dependencia emocional. Entre lo más resaltante, se encontró que la dimensión Abuso emocional – verbal presenta correlación positiva media la dimensión Deseos de control y dominio y que la dimensión Dominancia y aislamiento presenta correlación positiva media con la dimensión Miedo a la ruptura. Estos resultados entonan con lo investigado por Aiquipa (2015) quien encontró que las dimensiones que más se

encuentran relacionadas con la violencia de pareja, considerando dentro de ella a las sub categorías psicológica y física, son las de Miedo a la ruptura, además de la prioridad a la pareja y la de subordinación y sumisión. De esta manera una mujer que presentara deseos de control y dominio podría realizar una búsqueda activa de la atención y afecto de su pareja para obtener el control de la relación (Aiquipa, 2005). Es en esas condiciones cuando la mujer aguantaría insultos, ridiculizaciones, humillaciones o incluso acepte que su pareja ponga en tela de juicio la estabilidad mental de la víctima (Taverniers, 2001), con el objetivo de asegurar su permanencia dentro de la relación. De la misma forma, si la mujer presentara un creciente miedo a que su relación de pareja termine, mostraría excesivo temor frente a la idea de que la relación de pareja llegara a su fin. Provocando de esta manera que la mujer dependiente tome comportamientos que lleven por objetivo el mantener la relación, sin importar las consecuencias que se pudieran producir, como es el de continuar en una relación en donde la pareja mantenga un control excesivo sobre su vida, vigilando sus acciones y movimientos, impidiéndole realizar actividades sociales y recreativas y restringiendo las relaciones con su familia o amigos impidiéndole el acceso a cualquier medio de apoyo emocional (Tolman, 1989, 1999).

Además, se encontró correlación directa, significativa y de intensidad considerable entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional en las mujeres que presentaban una relación de más de 4 años. A diferencia de las mujeres que tenían una relación de pareja hasta los 6 meses y de 6 meses a 4 años que presentaron una relación directa, significativa y de intensidad débil. Considerando la edad se encontró que las mujeres que se encuentran en el rango de edad de 20 a 34 presentan correlación directa, significativa y de intensidad considerable entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional. A diferencia de la relación directa, significativa y de intensidad media entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional en las mujeres que se encontraban en el rango de edad de 18 a 19 años. Esto podría ser explicado mediante las fases de las relaciones de pareja de las personas dependientes emocionales (Castelló, 2005). Se comenzaría con la fase de euforia, en la que la persona dependiente encuentra por fin a quien consideraría idóneo para que la liberará de su soledad y malestar emocional. Luego llegaría la fase de subordinación, la cual se caracteriza

por afianzar el rol de subordinación del dependiente y el rol de dominancia del objeto, en este caso la pareja maltratadora. Podría ser que dentro de esta fase se estuviera iniciando el primer peldaño del ciclo de la violencia (Walker, 1984). Después llegaría la fase del deterioro, siendo esta la más larga, donde la dependiente emocional sufre tremendamente la dominación y explotación por parte de su pareja. Estos comportamientos por parte del maltratador serían afianzados por la percepción de comodidad al saber que la mujer dependiente no dará término a la relación. Pudiendo coincidir con la fase de agresión o descarga de tensión del ciclo de la violencia (Walker, 1984), en el cual el maltratador aumenta la intensidad de las manifestaciones de maltrato contra su pareja y la mujer dependiente emocional trataría de evitar esto mediante diversos recursos de sumisión y obediencia para tratar de tranquilizar a su agresor. De esta manera se podría explicar el mayor porcentaje de relación entre las variables maltrato psicológico y dependencia emocional en mujeres que llevan una relación de más de 4 años, ya que habrían llevado mucho más tiempo con su pareja, pudiendo haber pasado por diversos episodios de maltrato psicológico y este ser aceptado como "normal" y parte de su relación. Además de ello, las mujeres que tendrían de 20 a 34 años y pertenecerían a la adultez temprana (Rice, 1997), al encontrar en una etapa vital en el cual uno de sus principales retos sería el alcanzar la intimidad en pareja, propiciaría que intentaran conservar aquella relación de pareja disfuncional y dañina, reforzado por aquellos rasgos de dependencia emocional presente en la estructura de personalidad de la mujer.

Finalmente, respecto al maltrato psicológico se encontró diferencias significativas entre las mujeres en función al tiempo de relación y en la dependencia emocional se encontró diferencias significativas entre las mujeres en función a la edad. Siendo las mujeres que llevaban 4 años de tiempo de relación son las que presentaron un mayor promedio (24.10) del puntaje total del maltrato psicológico, ubicándolas en el extremo inferior de la categoría alto. Y las que tuvieron de 20 a 34 años, presentaron un mayor promedio (87.86) del puntaje total de la dependencia emocional, ubicándolas en la categoría moderado. Esto puede deberse a que, las mujeres con más de 4 años muy probablemente hayan pasado por consecutivos ciclos de violencia, lo cuales pudieron haber subido su intensidad progresivamente, de tal manera que el ciclo se pudo ir cerrando y provocaría la

disminución de recursos psicológicos causando de esta manera que la mujer no se aleje de aquella relación insana. De la misma forma, la dependencia emocional, al ser un patrón crónico de demandas afectivas insatisfechas (Castelló, 2005) llevan al dependiente a realizar una búsqueda desmesurada para satisfacer dichas demandas y esto continuaría a lo largo de la vida de la persona, siendo reforzado por las diversas relaciones de pareja que tuviera en el transcurso del tiempo. Es así como las mujeres de 20 a 34 años presentarían un mayor promedio que sus antecesoras etarias.

A partir de los datos recopilados y los resultados obtenidos, la presente investigación podría contribuir en el enriquecimiento de datos empíricos para la profundización de estudio de las variables maltrato psicológico y dependencia emocional, así como también la relación que presentan entre ellas. Brindando de esta manera algunas alternativas de prevención, intervención y tratamiento en mujeres que son víctimas de maltrato psicológico por sus parejas. Siendo el público objetivo mujeres jóvenes universitarias, promoviendo relaciones de pareja saludables, identificando posibles indicadores de dependencia emocional y de esta manera se podría evitar la incidencia en conductas de maltrato psicológico y la tolerancia de este. Es así como el enfoque racional emotivo conductual (Ellis y Grieger, 2002) al tener un abordaje multimodal, transdiagnóstico, activo y directivo, con influencia humanista – existencial, constructivista y filosófica, abarcaría desde una perspectiva integral la intervención en mujeres jóvenes con rasgos dependientes emocionales que podrían convertirse en posibles víctimas de maltrato en el ámbito de la pareja.

V. CONCLUSIONES

A continuación, se presentarán las conclusiones del presente estudio realizado en mujeres estudiantes de una universidad privada de Lima 2017:

1. Respecto al objetivo e hipótesis general ((H) de este estudio, se encontró correlación directa y significativa de intensidad media entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional, debido a que el valor $p < 0.05$, por lo tanto, se acepta la hipótesis general (H).

2. En cuanto al objetivo específico 1, se encontró que en el maltrato psicológico la categoría bajo (31.8%), seguida de la categoría alto (30.6%), después la categoría significativa (23.1%) y por último la categoría moderado (14.4). Así mismo, los porcentajes encontrados que más destacan en la dimensión Abuso emocional – verbal es de 42.3% y en la dimensión Dominancia y Aislamiento es de 32.3%, ubicándolo en la categoría Bajo. Seguido de ello obtuvieron porcentajes de 28.2% y 29%, respectivamente, ubicándolos en la categoría Alto.

3. Respecto al objetivo específico 2, se encontró que en la dependencia emocional predomina la categoría Alto con un puntaje de 40.4% respecto al puntaje total, seguido de la categoría Bajo o normal con un puntaje de 27.7%, un 20.5% en la categoría Moderado y un 11.4% en la categoría Significativo. De la misma manera, se encontró que las cuatro dimensiones Deseos de exclusividad (38.3%), Miedo e intolerancia a la soledad (33.2%), Necesidad de acceso a la pareja (33.0%) y Prioridad de la pareja (30.1%) presentaron los mayores porcentajes en la categoría Alto.

4. En cuanto al objetivo específico 3 e hipótesis específica 1 (H1), se encontró correlaciones directas y significativas entre las dos dimensiones del maltrato psicológico y las siete dimensiones de la dependencia emocional, ya que en todas las dimensiones el valor $p < 0.05$. Por lo tanto, se acepta la hipótesis específica 1 (H1).

5. Respecto al objetivo específico 4 e hipótesis específica 2 (H2), se encontró correlación directa y significativa entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional en las mujeres respecto a las mujeres que llevan tiempo de relación de pareja de hasta los 6 meses, de 6 meses a 4 años y más de 4 años.

Así como también se encontró correlación directa y significativa entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional en las mujeres respecto a los dos rangos de edad, debido a que en todas ellas presentaron un valor $p < 0.05$. Por lo tanto, se acepta la hipótesis específica 2 (H2).

6. En cuanto al objetivo específico 5 y la hipótesis específica 3 (H3), respecto al maltrato psicológico se encontró diferencias significativas entre las mujeres en función al tiempo de relación y en la dependencia emocional se encontró diferencias significativas entre las mujeres en función a la edad, ya que en ambos el valor $p < 0.05$. Por lo tanto, se acepta la hipótesis específica 3 (H3) solo en los casos mencionados y se rechaza en el caso del maltrato psicológico en función a la edad y la dependencia emocional en función al tiempo de pareja.

VI. RECOMENDACIONES

1. El presente trabajo cumpliría función de base y antecedente para posibles estudios futuros que podrían realizarse en diferentes sectores de Lima, con una muestra de mayor magnitud y con características similares. Es importante recalcar que en esta investigación solo se tomó en cuenta la población femenina, sería conveniente realizar una investigación con una población masculina para realizar una comparación de grupos de maltrato psicológico y dependencia emocional según el sexo.

2. Así mismo, el presente trabajo podría servir de punto de partida en la investigación de la medición del constructo maltrato psicológico. Debido a que, como parte de la investigación se realizó una adaptación piloto, pero, al ser una muestra pequeña no se pudo generalizar los resultados. Se podría recomendar e empleo de una muestra mayor en la que incluya diversos sectores de Lima.

3. De la misma manera, gracias a las evidencias encontradas de maltrato psicológico y dependencia emocional en las mujeres que conformaron la muestra se podría plantear programas de prevención de dependencia emocional y de esta manera se podría disminuir la incidencia en el maltrato psicológico en el ámbito de las parejas universitarias.

4. Además, se podría considerar otras variables para un mayor entendimiento de la relación entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional, estos podrían ser las creencias irracionales, técnicas de afrontamiento y percepción del maltrato. Esto ayudaría a comprender de una manera más integradora los constructos mencionados.

VII. REFERENCIAS

- Aguilera, P. y Llerena, A. G. (2015). *Dependencia emocional y vínculos afectivos en estudiantes de la carrera de psicología clínica de la universidad nacional de Chimborazo, periodo noviembre 2014 - abril 2015*. (Tesis de Licenciado). Universidad Nacional de Chimborazo. Riobamba. Recuperado de <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/1011/1/UNACH-EC-PSC.CLIN-2015-0017.pdf>
- Aiquipa, J. (2012). Diseño y validación del inventario de Dependencia emocional (IDE). *Revista IIPSI de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Perú*, 15(1), 133- 145.
- Aiquipa, J. (2015). IDE. *Inventario de dependencia emocional*. México: Manual Moderno.
- Aiquipa J. (2015b). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de psicología*, 33(2). 411 – 437. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/13050/13663>
- Allport, G. (1986). *La personalidad. Su configuración y desarrollo*. Barcelona: Herder.
- American Psychological Association. (2010). *Publication manual of the American Psychological Association*. (6 ed.). Washington, DC: Autor.
- Asociación Americana de Psiquiatría (APA). (2002). DSM-IV-TR. *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Texto revisado*. Traducción de Tomás de Flores i Formenti. Barcelona: Masson.
- Belmonte N. (1995). Variaciones sobre la violencia. *Psicología Iberoamericana*, 3(3), 9-10.
- Blázquez, M., Moreno J. M. y García-Baamonde M. E. (2009) Estudio del maltrato psicológico, en las relaciones de pareja, en jóvenes universitarios. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 7(18), 691-714.

- Blázquez, M., Moreno J. M. y García-Baamonde M. E. (2010) Revisión teórica del maltrato psicológico en la violencia conyugal. *Psicología y Salud*, 20(1). 65-75.
- Bonino, L. (1998). *Micromachismos: la violencia invisible en la pareja*. Versión actualizada y ampliada presentada en Jornadas sobre Hombres e igualdad en Universidad de Zaragoza. Recuperado de <http://www.luisbonino.com/pdf/mM96.pdf>
- Borreo, C., Campos, N. y Villanueva, L. (2014). Maltrato psicológico en las relaciones de parejas de estudiantes universitarios de Trujillo. *Revista de psicología*, 16(1), 29-46.
- Butchart, A., Garcia-Moreno, C. & Mikton, C. (2011). *Prevención de la violencia sexual y violencia infligida por la pareja contra las mujeres: qué hacer y cómo obtener evidencias*. Washington, DC: Organización Panamericana de la Salud.
- Carrasco, S. (2006). *Metodología de la investigación científica*. Lima: Editorial San Marcos.
- Cáceres, A. y Cáceres, J. (2005). Violencia en las relaciones íntimas en etapas evolutivas. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6 (2), 271-284.
- Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional: Característica y tratamiento*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cattell, R. (1972). *El análisis científico de la personalidad*. Barcelona: Fontanella.
- Chóliz, M. (2005). *Psicología de la Emoción: el proceso emocional*. España: Departamento de Psicología Básica de la Universidad de Valencia. Recuperado de <http://www.uv.es/=cholz/Proceso%20emocional.pdf>
- Cloninger, S. (2003). *Teorías de la personalidad*. México: Pearson Education.
- Emakunde - Instituto Vasco de la Mujer. (2006). *Guía de actuación ante maltrato doméstico y violencia sexual contra las mujeres para profesionales de los servicios sociales*. España: Emakunde.

- Ellis, A. y Grieger, R. (2002). *Manual de Terapia Racional Emotiva*. Volumen 2. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.
- Escurra, L. (1988). Cuantificación de la validez de contenido por criterio de jueces. *Revista de psicología de la PUCP*, 6, (1-2), 103-111.
- Espejo, A. T. (2012). *Propiedades psicométricas del PMWI-F en una muestra de mujeres violentadas psicológicamente*. (Tesis de Licenciado). Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima
- Espil, J. G. (2016). *Dependencia emocional según género en docentes casados de colegios privados de la provincia de Chepén*. (Tesis de Licenciado). Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo. Recuperado de http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/1837/1/RE_DERECHO_DEPENDENCIA.EMOCIONAL.SEG%20C3%9AN.G%20C3%89NERO.DOCENTES.CASADOS_TESIS.pdf
- Espíritu L. C. (2013). *Dependencia emocional en mujeres violentadas y no violentadas de Nuevo Chimbote, 2013*. (Tesis de Licenciado). Universidad César Vallejo. Trujillo.
- Farrington, K. (1986). The application of stress theory to the study of family violence: Principles, problems and prospects. *Journal of Family Violence*, 1(2), 131-147.
- Ferreira, G.B. (1995). *Hombres violentos. Mujeres maltratadas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Ferrer, V. A. y Bosch, E. (2003). Algunas consideraciones generales sobre el maltrato de mujeres en la actualidad. *Anuario de Psicología*, 34(2), 203-214.
- García-Esteve, L.I., Torres, A., Navarro, P., Ascaso, C., Imaz, M. L., Herreras, Z. y Valdés, M. (2011). Validación y comparación de cuatro instrumentos para la detección de la violencia de pareja en el ámbito sanitario. *Medicina Clínica*, 137(9), 390-397. Recuperado de <http://www.elsevier.es/es-revista-medicina-clinica-2-articulo-validacion-comparacion-cuatro-instrumentos-deteccion-S0025775311006580>

- George, D. & Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference. 11.0 update* (4ta ed.), Boston: Allyn & Bacon.
- Guilford, J. (1964). *Psicología general*. México: Diana.
- Graham, D.L. & Rawling, E.L. (1992). Bonding with abusive dating partners: dynamics of Stockholm syndrome. En B. Levy (Ed.): *Dating violence, women in danger*. Seattle: Seal Press.
- González, F. (2007). *Instrumentos de evaluación psicológica*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
- González M. (2009). *Violencia en las relaciones de noviazgo entre jóvenes y adolescentes de la comunidad de Madrid*. (Tesis de Doctorado). Universidad Complutense de Madrid. España. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/8435/1/T30765.pdf>
- Hanks, S. & Rosenbaum, A. (1977). Battered women: a study of women who live with violent alcohol-abusing men. *American Journal of Orthopsychiatry*, 47, 291-306.
- Heise, L.L. (1998). Violence against women: An integrated, ecological framework. *Violence Against Women*, 4(3), 262-290.
- Heise, L. y García-Moreno, C. (2003). La violencia en la pareja. En Krug, E, Dahlberg, L., Mercy, J., Zwi, A. y Lozano, R. (Eds.), *Informe mundial sobre la violencia y la salud* (pp. 97-131). Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. (6 ed.). México: McGraw-Hill.
- INEI. (Instituto Nacional de Estadística e Informática). (2014). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar-ENDES*. Lima: INEI.
- Kline, P. (1986). *A Handbook of Test construction: Introduction to psychometric design*. London: Methuen.

- Krug, E., Dahlberg, L., Mercy, J., Zwi, A. y Lozano, R. (Eds.) (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud.
- Lazo, J. (1998). Adicción al amor. *Revista de Psicología. Universidad Inca Garcilaso de la Vega*, 2(1-2), 17-29.
- Mallma, N. H. (2014). *Relaciones intrafamiliares y dependencia emocional en estudiantes de psicología de un Centro de Formación Superior de Lima Sur*. (Tesis de Licenciado). Universidad Autónoma del Perú. Lima. Recuperado de <http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/96/1/MALLMA%20FERNANDEZ.pdf>
- Mischel, W. (1988). *Teorías de la personalidad*. México: McGraw-Hill.
- Montero, A. (2000). El síndrome de Estocolmo doméstico. *Claves de Razón Práctica*, 104, 40-43.
- Moral, M. (2006). Dependencias afectivas o emocionales. Memorias del I Encuentro Profesional sobre Dependencias Sentimentales. Madrid: Fundación Instituto Spiral. Recuperado de http://www.infocop.es/view_article.asp?id=532
- Muñiz, J. (2003). *Teoría Clásica de los Tests*. Madrid: Pirámide.
- Muñoz, Z. E. (2016). Estilos de socialización parental y dependencia emocional en mujeres de 16 a 17 años de edad en instituciones educativas nacionales de Lima, 2014. *PsiqueMag*, 4(1), 81-101.
- Obst Camerini, J. (2008). *La Terapia Cognitiva: Integrada y Actualizada*. Buenos Aires: CATREC
- Ojeda, G. K. (2012). *La dependencia emocional y la aceptación de la violencia doméstica en la población femenina que acude a la Comisaría de la Mujer y la Familia de la ciudad de Loja, 2012*. (Tesis de Licenciado). Universidad de Loja. Ecuador. Recuperado de <http://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/4967/1/Guisella%20Katherine%20Ojeda%20Lude%C3%B1a.pdf>

- Organización Mundial de la Salud. (OMS). (2005). *Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer: primeros resultados sobre prevalencia, eventos relativos a la salud y respuestas de las mujeres a dicha violencia: resumen del informe*. Ginebra: OMS. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/43390/1/924359351X_spa.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (OMS). (2013). *Global and regional estimates of violence against women: prevalence and health effects of intimate partner violence and nonpartner sexual violence*. Ginebra: OMS. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/85239/1/9789241564625_eng.pdf?ua=1
- Organización Mundial de la Salud. (OMS). (2016). Violencia contra la mujer. [En Línea] Recuperado de: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/> [Acceso el 27 Sep. 2016].
- Paz, M. y Vielma, S. (2010). *Propiedades psicométricas de un instrumento de maltrato psicológico contra la mujer*. (Tesis de Licenciado). Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo.
- Rice, J. (1997). *Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital*. (2da ed.). México, Mexico: Prentice-Hall.
- Riso, W. (2003). *¿Amar o depender?* Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Seligman, M.E.P. (1975). *Helplessness: On depression, development and death*. San Francisco, CA: Freeman.
- Sepúlveda, J. (2004). *Estudio de los factores que favorecen la continuidad en el maltrato de la mujer*. (Tesis de Doctorado). Universidad de Valencia. Valencia.
- Schultz, D. y Schultz, S. (2002). *Teorías de la personalidad*. México: Thomson.
- Sirvent, C (2006). Clasificación y sintomatología diferencial de las dependencias sentimentales y coadiciones. Las dependencias relacionales: dependencia emocional, codependencia y bidependencia. Memorias del I Encuentro Profesional sobre Dependencias Sentimentales. Fundación Instituto Spiral. Recuperado el 10 de octubre del 2016 en

<http://www.institutospiral.com/cursosyseminarios/encuentros/resumenes/Carlos%20Sirvent.pdf>

Sirvent, C. y Moral, M. (2007). La dependencia sentimental o afectiva. 8º congreso virtual de Psiquiatría, "Interpsiquis 2007". Recuperado el 10 de octubre del 2016 en <http://www.psiquiatria.com/bibliopsiquis/assetstore/13/38/74/133874018681782934002144624169112366951>

Sirvent, C. y Moral, M. (2008). Dependencias sentimentales o afectivas: etiología, clasificación y evaluación. *Revista Española de Drogodependencias*, 33(2), 150-167. Recuperado de http://www.aesed.com/descargas/revistas/v33n2_2.pdf.

Strube, M.J. (1988). The decision to leave an abusive relationship: Empirical evidence and theoretical issues. *Psychological Bulletin*, 104(2), 236-250.

Taverniers, K. (2001). Abuso emocional en parejas heterosexuales. *Revista Argentina de Sexualidad Humana*, 15 (1), 28-34.

Tolman, R.M. (1989). The development of a measure of psychological maltreatment of women by their male partners. *Violence and Victims*, 4(3), 159-178.

Tolman, R. M. (1999). The validation of the Psychological Maltreatment of Women Inventory. *Violence and Victims*, 14, 25-37.

Urbiola, I. y Estévez, A. (2015). Dependencia emocional y esquemas desadaptativos tempranos en el noviazgo de adolescentes y jóvenes. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 23 (3), 571-587.

Walker, L. (1984). *The battered woman syndmme*. New York: Springer.

ANEXOS

IDE

INVENTARIO DE DEPENDENCIA EMOCIONAL

Edad:

Género: F M

Universidad: _____
Carrera: _____

¿Tiene Pareja? a. SI b. NO

Tiempo de Relación con la pareja a. 6 meses b. De 7 meses a 1 año. c. De 1 año 1 mes a 2 años d. De 2 años 1 mes a 3 años e. De 3 años a más

Este cuestionario contiene una serie de frases que las personas suelen utilizar para describirse a sí mismas con respecto a su relación de pareja.

Si es que actualmente no tiene pareja, piense en su(s) relación(es) de pareja(s) anterior(es) y conteste en función a ello.

Lea cada frase y decida si las oraciones que aparecen a continuación le describen de acuerdo a como, generalmente, siente, piensa o actúa en su relación de pareja, marcando con una X la respuesta elegida. Las alternativas de respuestas son:

1. Rara vez o nunca es mi caso	2. Pocas veces es mi caso	3. Regularmente es mi caso	4. Muchas veces es mi caso	5. Muy frecuente o siempre es mi caso
--------------------------------	---------------------------	----------------------------	----------------------------	---------------------------------------

Así por ejemplo, si la frase fuera: "Me siento feliz cuando pienso en mi pareja", y se responde marcando la alternativa "4", significa que "**Muchas veces** me siento feliz cuando pienso en mi pareja".

No existen respuestas correctas o incorrectas, buenas o malas. Tampoco hay límite de tiempo para contestar las preguntas, pero lo mejor es hacerlo con rapidez, sin pensarlo mucho. Trate de ser SINCERO(A) CONSIGO MISMO(A) y contestar con espontaneidad.

N°	Preguntas	1. Rara vez o nunca es mi caso	2. Pocas veces es mi caso	3. Regularmente es mi caso	4. Muchas veces es mi caso	5. Muy frecuente o siempre es mi caso
1	Tengo que dar a mi pareja todo mi cariño para que me quiera.					
2	Me entrego demasiado a mi pareja.					
3	Me asombro de mí mismo(a) por todo lo que he hecho por retener a mi pareja.					
4	Me angustia mucho una posible ruptura con mi pareja.					
5	Necesito hacer cualquier cosa para que mi pareja no se aleje de mi lado.					
6	Si no está mi pareja, me siento intranquilo(a).					
7	Mucho de mi tiempo libre, quiero dedicarlo a mi pareja.					
8	Durante mucho tiempo he vivido para mi pareja.					
9	Me digo y redigo: "¡se acabó!", pero luego a necesitar tanto de mi pareja que voy detrás de él/ella.					
10	La mayor parte del día, pienso en mi pareja.					
11	Mi pareja se ha convertido en una "parte" mía.					
12	A pesar de las discusiones que tenemos, no puedo estar sin mi pareja.					
13	Es insoportable la soledad que se siente cuando se rompe con una pareja.					
14	Reconozco que sufro con mi pareja, pero estaría peor sin ella.					
15	Tolero algunas ofensas de mi pareja para que nuestra relación no termine.					
16	Si por mí fuera, quisiera vivir siempre con mi pareja.					
17	Aguanto cualquier cosa para evitar una ruptura con mi pareja.					
18	No sé qué haría si mi pareja me dejara.					
19	No soportaría que mi relación de pareja fracase.					
20	Me importa poco que digan que mi relación de pareja es dañino, no quiero perderla.					
21	He pensado: "Qué sería de mí si un día mi pareja me dejara".					
22	Estoy dispuesto(a) a hacer lo que fuera para evitar el abandono de mi pareja.					
23	Me siento feliz cuando pienso en mi pareja.					
24	Vivo mi relación de pareja con cierto temor a que termine.					
25	Me asusta la sola idea de perder a mi pareja.					
26	Creo que puedo aguantar cualquier cosa para que mi relación de pareja no se rompa.					

N°	Preguntas	1. Rara vez o nunca es mi caso	2. Pocas veces es mi caso	3. Regularmente es mi caso	4. Muchas veces es mi caso	5. Muy frecuente o siempre es mi caso
27	Para que mi pareja no termine conmigo, he hecho lo imposible.					
28	Mi pareja se va a dar cuenta de lo que valgo, por eso tolero su mal carácter.					
29	Necesito tener presente a mi pareja para poder sentirme bien.					
30	Descuido algunas de mis responsabilidades laborales y/o académicas por estar con mi pareja.					
31	No estoy preparado(a) para el dolor que implica terminar una relación de pareja.					
32	Me olvido de mi familia, de mis amigos y de mí cuando estoy con mi pareja.					
33	Me cuesta concentrarme en otra cosa que no sea mi pareja.					
34	Tanto el último pensamiento al acostarme como el primero al levantarme es sobre mi pareja.					
35	Me olvido del "mundo" cuando estoy con mi pareja.					
36	Primero está mi pareja, después los demás.					
37	He relegado algunos de mis intereses personales para satisfacer a mi pareja.					
38	Debo ser el centro de atención en la vida de mi pareja.					
39	Me cuesta aceptar que mi pareja quiera pasar un tiempo solo(a).					
40	Suelo postergar algunos de mis objetivos y metas personales por dedicarme a mi pareja.					
41	Si por mí fuera, me gustaría vivir en una isla con mi pareja.					
42	Yo soy sólo para mi pareja.					
43	Mis familiares y amigos me dicen que he descuidado mi persona por dedicarme a mi pareja.					
44	Quiero gustar a mi pareja lo más que pueda.					
45	Me aílo de las personas cuando estoy con mi pareja.					
46	No soporto la idea de estar mucho tiempo sin mi pareja.					
47	Siento fastidio cuando mi pareja disfruta la vida sin mí.					
48	No puedo dejar de ver a mi pareja.					
49	Vivo para mi pareja.					

Anexo 02

INVENTARIO DE MALTRATO PSICOLÓGICO HACIA MUJERES VERSIÓN ABREVIADA

INSTRUCCIONES

Este cuestionario pregunta acerca de las acciones que puede haber experimentado en la relación con su pareja actual.

Responda cada pregunta con la mayor atención y sinceridad posible encerrando el número que represente la frecuencia en que ha experimentado dichas acciones dentro de su relación de pareja.

Los números representan lo siguiente:

1 = NUNCA

2 = RARAMENTE

3 = OCASIONALMENTE

4 = FRECUENTEMENTE

5 = MUY FRECUENTE

ITEMS	Opciones				
	1	2	3	4	5
1. Mi pareja me puso apodosos o sobre sobre nombres vergonzosos.	1	2	3	4	5
2. Mi pareja hizo seguimiento de mi tiempo y me pidió cuentas de mi paradero.	1	2	3	4	5
3. Mi pareja me maldijo.	1	2	3	4	5
4. Mi pareja usó mi dinero y tomó decisiones financieras importantes sin consultarme.	1	2	3	4	5
5. Mi pareja me gritó.	1	2	3	4	5
6. Mi pareja estuvo celoso o sospechó de mis amigos.	1	2	3	4	5
7. Mi pareja me trató como si yo fuera inferior a él.	1	2	3	4	5
8. Mi pareja me acusó de tener una aventura con otro hombre.	1	2	3	4	5
9. Mi pareja me dijo que mis sentimientos eran irracionales o locos.	1	2	3	4	5
10. Mi pareja interfirió en relaciones con otros miembros de la familia.	1	2	3	4	5
11. Mi pareja me echó la culpa de sus problemas.	1	2	3	4	5
12. Mi pareja trató de evitar que hiciera cosas que me ayudaran.	1	2	3	4	5
13. Mi pareja trató de hacerme sentir como si fuera loca o irracional.	1	2	3	4	5
14. Mi pareja restringió mi uso del teléfono.	1	2	3	4	5

CONSENTIMIENTO INFORMADO

El propósito de esta ficha de consentimiento informado es explicar a los participantes acerca de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella.

La presente investigación es conducida por **Natali Del Carmen Riega alegría**, de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad César Vallejo, Lima - Norte. La meta de este estudio es determinar la relación que existe entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima, 2016.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas a los cuestionarios serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. La aplicación de los instrumentos de investigación tomará aproximadamente de 15 - 20 minutos.

Tengo entendido, de acuerdo a lo que se me ha explicado, que si tengo alguna duda sobre este estudio, puedo hacer preguntas en cualquier momento durante mi participación. Igualmente, puedo retirarme en cualquier momento sin que eso me perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas me parecen incómodas, tengo el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Yo.....
con DNI..... acepto participar voluntaria e informadamente en la investigación señalada.

.....

Firma de la participante

DNI:

Firma de la investigadora:

DNI: 71214647

.....

Anexo 04

Tabla

Normas y categorías diagnósticas del *Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada*

Percentiles	Categorías diagnósticas	Abuso emocional verbal	Dominancia y aislamiento	Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada
1		7	7	14
2		7	7	14
3		7	7	14
4		7	7	14
5		7	7	14
6		7	7	14.06
7		7	7	14.57
8		7	7	15
9		7	7	15
10		7	7	15
11		7	7	15
12		7	7	15
13		7	7	15
14		7	7	15
15	Bajo (1-30)	7	7	15
16		7	7.16	15
17		7	7.67	15
18		7	8	15
19		7	8	15
20		7	8	15.2
21		7	8	15.71
22		7	8	16
23		7	8	16
24		7.24	8	16
25		7.75	8	16
26		8	8	16
27		8	8	16
28		8	8	16
29		8	8	16
30		8	8	16.3
31	Significativo (31-50)	8	8	16.81
32		8	8.32	17
33		8	8.83	17
34		8	9	17

35		8	9	17
36		8	9	17
37		8	9	17
38		8	9	17.38
39		8	9	17.89
40		8	9	18
41		8	9	18
42		8.42	9	18
43		8.93	9	18
44		9	9	18
45		9	9	18
46		9	9	18.46
47		9	9	18.97
48		9	9	19
49		9	9	19
50		9	9	19
<hr/>				
51		9.01	9.01	19
52		9.52	9.52	19
53		10	10	19.03
54		10	10	19.54
55		10	10.05	20.05
56		10	10.56	20.56
57		10	11	21
58		10	11	21
59		10	11.09	21.09
60	Moderado	10	11.6	21.6
61	(51-70)	10	12	22
62		10	12	22
63		10	12	22
64		10	12	22
65		10	12	22
66		10	12	22
67		10.17	12	22
68		10.68	12	22
69		11.19	12	22.38
70		11.7	12	23.4
<hr/>				
71		12	12.21	24
72		12	12.72	24
73		12	13	24
74		12	13	24
75	Alto	12	13	24
76	(71-99)	12	13	24
77		12.27	13	24
78		12.78	13	24
79		13	13.29	24.29
80		13	13.8	24.8

81	13	14	26.24
82	13	14	28.28
83	13	14.33	29.33
84	13	14.84	29.84
85	13	15.35	30
86	13	15.86	30
87	13.37	16	30.37
88	13.88	16	30.88
89	14.39	16	31
90	14.9	16	31
91	15	16.41	31.41
92	15	16.92	31.92
93	15.86	17.86	32.43
94	16.88	18.88	32.94
95	20.6	19.45	35.25
96	24.68	19.96	37.8
97	25	22.82	44.11
98	25	25.88	50.74
99			
<hr/>			
Media	10.32	10.98	21.3
Desviación estándar	3.966	3.987	7.25976
Mínimo	7	7	14
Máximo	25	26	51

Anexo 05

Tabla

Normas y categorías diagnósticas del *Inventario de Dependencia Emocional*

Percentiles	Categorías diagnósticas	Miedo a la ruptura	Miedo e intolerancia a la soledad	Prioridad de la pareja	Necesidad de acceso a la pareja	Deseos de exclusividad	Subordinación y sumisión	Deseos de control y dominio	ESCALA TOTAL: IDE
1		9	11	8	6	5	5	5	49
2		9	11	8	6	5	5	5	49.06
3		9	11	8	6	5	5	5	50.59
4		9	11	8	6	5	5.04	5	52.08
5		9	11	8	6	5	5.55	5	53.1
6		9	11	8	6	5	6	5	54.06
7		9	11	8	6	5	6	5	54.57
8		9	11	8	6.08	5	6.08	5	55.08
9		9	11	8	6.59	5	6.59	5	55.59
10		9	11.1	8	7	5	7	5	56
11		9	11.6	8	7	5	7	5	56
12		9	12	8	7.12	5	7	5	56
13		9	12	8	7.63	5	7	5	56
14	Bajo o normal	9	12	8	8	5	7	5	56.14
15	(1-30)	9	12	8	8	5	7	5	56.65
16		9	12	8	8.16	5	7	5	57
17		9	12	8	8.67	5	7	5	57
18		9	12	8	9	5	7	5	57
19		9	12	8	9	5	7	5	57
20		9	12.2	8	9	5	7.2	5	57.2
21		9	12.7	8	9	5	7.71	5	57.71
22		9	13	8	9	5	8	5	58.22
23		9	13	8	9	5	8	5	58.73
24		9	13	8	9	5	8	5	59.72
25		9	13	8	9	5	8	5	61.25
26		9	13	8	9.26	5	8	5	62.78
27		9	13	8	9.77	5	8	5	64.31
28		9	13	8	10	5	8	5.28	65
29		9	13	8	10	5	8	5.79	65
30		9	13	8.3	10	5	8	6	65
31		9	13	8.81	10	5	8	6	65

32		9	13	9	10	5	8	6	65
33		9	13	9	10	5	8	6	65
34		9.34	13	9	10.34	5.34	8	6	65.34
35		9.85	13	9	10.85	5.85	8	6	65.85
36		10	13	9	11	6	8	6	66.36
37		10	13	9	11	6	8	6	66.87
38		10	13.38	9	11	6	8	6	67
39		10	13.89	9	11	6	8	6	67
40	Significativo (31-50)	10	14	9	11	6	8	6	67.4
41		10	14	9	11	6	8	6	67.91
42		10	14	9	11.42	6	8	6	68
43		10	14	9	11.93	6	8	6	68
44		10	14	9	12	6	8.44	6	68.44
45		10	14	9	12	6	8.95	6	68.95
46		10.46	14.46	9	12.46	6	9	6	69
47		10.97	14.97	9	12.97	6	9	6	69
48		11	15	9.48	13	6	9	6	69
49		11	15	9.99	13	6	9	6	69
50		11	15	10	13	6	9.5	6.5	69.5
51		11	15.01	10	13	6	10	7	70
52		11	15.52	10	13	6	10	7	70
53		11	16	10	13	6	10	7	70.03
54		11	16	10	13	6	10	7	70.54
55		11.05	16	10.05	13	6.05	10	7.05	71.15
56	Moderado (51-70)	11.56	16	10.56	13	6.56	10	7.56	72.68
57		12	16.07	11	13.07	7	10	8	74.07
58		12	16.58	11	13.58	7	10	8	74.58
59		12	17.09	11.09	14	7	10.09	8	75.45
60		12	17.6	11.6	14	7	10.6	8	78
61		12	18.11	12	14.11	7	11	8	80.22
62		12	18.62	12	14.62	7	11	8	81.24

63		12.1 3	19.1 3	12	15	7.13	11	8.13	82.13
64		12.6 4	19.6 4	12	15	7.64	11	8.64	82.64
65		13	20	12.1 5	15	8	11	9	83.3
66		13	20	12.6 6	15	8	11	9	84.32
67		13	20.1 7	13	15	8	11	9	85.17
68		13	20.6 8	13	15	8	11	9	85.68
69		13	21	13	15	8	11	9	86.38
70		13	21	13	15	8	11	9	87.4
71		13	21.2 1	13	15.2 1	8.21	11	9	88
72		13	21.7 2	13	15.7 2	8.72	11	9	88
73		13	22	13	16	9	11.2 3	9.23	89.84
74		13	22	13	16	9	11.7 4	9.74	93.92
75		13.5	22.2 5	13	16	9	12.2 5	10	96.5
76		14.5 2	22.7 6	13	16	9	12.7 6	10	97.52
77		15.2 7	23	13.2 7	16	9	13.2 7	10	99.08
78		15.7 8	23	13.7 8	16	9	13.7 8	10	101.1 2
79	Alto (71-99)	16	23.2 9	14.2 9	16	9	14	10.5 8	104.6 1
80		16	23.8	14.8	16	9	14	11.6	109.2
81		16.3 1	24	15	16.3 1	9	14.3 1	12	112.8 6
82		16.8 2	24	15	16.8 2	9	14.8 2	12	115.9 2
83		17.3 3	24.3 3	15.9 9	17	9.66	15	12.3 3	117
84		17.8 4	24.8 4	17.5 2	17	10.6 8	15	12.8 4	117
85		18	26.0 5	18.3 5	17	11.3 5	15	13	117.3 5
86		18	27.5 8	18.8 6	17	11.8 6	15	13	117.8 6
87		18.7 4	28.3 7	20.4 8	17.3 7	12.3 7	15.7 4	13	118.3 7
88		19.7 6	28.8 8	22.5 2	17.8 8	12.8 8	16.7 6	13	118.8 8

89	20.3 9	29	23	18.3 9	13	17.3 9	13	125.2 4
90	20.9	29	23	18.9	13	17.9	13	133.4
91	21.4 1	30.2 3	23.8 2	19.4 1	14.2 3	18.4 1	13.4 1	136.6 4
92	21.9 2	31.7 6	24.8 4	19.9 2	15.7 6	18.9 2	13.9 2	138.6 8
93	22.4 3	32	25	20	16	19	14.4 3	140.7 2
94	22.9 4	32	25	20	16	19	14.9 4	142.7 6
95	23	32	25.4 5	20	16	19	16.3 5	143
96	23	32	25.9 6	20	16	19	17.8 8	143
97	24.8 8	33.8 8	26.4 7	21.8 8	16.4 7	20.8 8	18.4 7	153.8 1
98	26.9 2	35.9 2	26.9 8	23.9 2	16.9 8	22.9 2	18.9 8	165.5 4
99								
Media	12.6	17.9 6	12.1 4	12.8	7.58	10.5 4	8.12	81.74
Desviación estándar	4.56 2	6.75 8	5.44 4	4.27 1	3.33 9	4.10 2	3.57 8	28.44 8
Mínimo	9	11	8	6	5	5	5	49
Máximo	27	36	27	24	17	23	19	166

Anexo N°05

Tabla 32

Regresión lineal Simple

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		Sig.
	B	Error estándar	Beta	t	
1 (Constante)	3.980	.837		4.754	.000
Dependencia Emocional	.202	.009	.762	22.749	.000

a. Variable dependiente: Maltrato psicológico

En la Tabla 27 muestra los coeficientes de regresión simple. Donde la columna de Coeficientes no estandarizados contiene los coeficientes (B) que se emplearon en la siguiente ecuación de regresión lineal simple:

$$Y = \beta_0 + \beta_1 X_1$$

Donde:

Y: Variable dependiente

β_0 : Intercepto

β_1 : Pendiente o coeficiente

X_1 : Variable independiente

Reemplazando

$$\text{Maltrato psicológico} = 3.980 + 0.202 * \text{Dependencia Emocional}$$

Esta regresión lineal simple nos indicaría que se puede explicar el maltrato psicológico a través de una fórmula matemática. Esta implica, en esta muestra, que el puntaje mínimo encontrado de maltrato psicológico es de 3.980 con una constante de 0.202. De esta manera se podría pronosticar el maltrato psicológico a partir de los puntajes de la dependencia emocional.

ANEXO Nº 06

MATRIZ DE CONSISTENCIA

TÍTULO: Maltrato Psicológico y Dependencia Emocional en mujeres estudiantes de una universidad privada de Lima 2017.

AUTOR: Natali Del Carmen Riega Alegría

PROBLEMA	OBJETIVOS	VARIABLES E INDICADORES					
<p>Problema principal:</p> <p>¿Cuál es la correlación entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima, 2017?</p>	<p>Objetivo general:</p> <p>Identificar la correlación entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima, 2017.</p> <p>Objetivos específicos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Describir las características del maltrato psicológico en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima 2017. 2. Describir las características de la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima 2017. 3. Describir la correlación entre las dimensiones del maltrato psicológico y las dimensiones de la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima, 2017 4. Identificar la correlación entre el maltrato psicológico y la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima, 2017, según el tiempo de relación de pareja y la edad. 5. Determinar las diferencias en el maltrato psicológico y la dependencia emocional en mujeres estudiantes de una Universidad privada de Lima, 2017, según el tiempo de relación de pareja y la edad. 	Variable: Maltrato psicológico					<p>Medición de la variable clima organizacional</p> <p>Rango de puntuación: 14 a 16.3 Bajo 16.4 a 19 Significativo 19.1 a 23 Moderado 24 a 50 Alto</p> <p>Rango de puntuación: 49 a 65 Bajo o normal 65 a 69.5 Significativo 69.6 a 87.4 Moderado 88.00 a 165.54 Alto</p>
		Dimensiones	Indicadores	Ítems	Puntos	Rangos	
		1. Abuso emocional – verbal	Poner apodos o sobrenombres Insultar Gritar Tratarla como a un inferior Ridiculización de sentimientos Culparla de sus problemas Hacerla sentir loca o irracional	1, 3, 5, 7, 9, 11, 13	7 a 35 puntos	7 a 8: Bajo 8 a 9: Significativo 9 a 11.7: Moderado 12 a 25: Alto	
2. Dominancia – Aislamiento	Hacer seguimiento de tiempo y ubicación Toma de decisiones sobre la economía sin pedir permiso Celos sobre sus amigos Acusar de tener otra pareja Interferir relaciones con miembros de su familia Interferir en acciones de ayuda Restringir medios de comunicación	24 y 26 20, 23 y 31 1, 8 y 33	7 a 35 puntos	7 a 8: Bajo 8 a 9: Significativo 9 a 11.7: Moderado 12 a 25.88: Alto			

Variable: Dependencia Emocional				
Dimensiones	Indicadores	Ítems	Puntos	Rangos
Miedo a la ruptura.	Conductas orientadas a mantener la relación. Negación ante la ruptura.	5, 9, 14, 15, 17, 22, 26, 27, 28.	9 a 45 puntos	9 Bajo o normal 9.01 a 11 Significativo 11.01 a 13 Moderado 13.01 a 26.92 Alto
Miedo e intolerancia a la soledad.	Miedo a la soledad Intolerancia a la soledad	4, 6, 13, 18, 19, 21, 24, 25, 29, 31, 46.	11 a 55 puntos	11 a 13 Bajo o normal 13.01 a 15 Significativo 15.01 a 21 Moderado 21.01 a 35.92 Alto
Prioridad de la pareja.	Priorizar excesivamente a la pareja.	30, 32, 33, 35, 37, 40, 43, 45.	8 a 40 puntos	8 a 8.3 Bajo o normal 8.4 a 10 Significativo 10.01 a 13 Moderado 13.01 a 26.98 Alto
Necesidad de acceso a la pareja.	Deseos de tener cerca a la pareja.	10, 11, 12, 23, 34, 48.	6 a 30 puntos	6 a 10 Bajo o normal 10.01 a 13 Significativo 13.01 a 15 Moderado 15.01 a 23.92 Alto
Deseos de exclusividad.	Enfocarse excesivamente en la pareja. Conductas de aislamiento del entorno.	16, 36, 41, 42, 49.	5 a 25 puntos	5 Bajo o normal 5.01 a 6 Significativo 6.01 a 8 Moderado 8.01 a 18.98 Alto
Subordinación y sumisión.	Conductas de sumisión excesiva .Descuido personal.	1, 2, 3, 7, 8.	5 a 25 puntos	5 a 8 Bajo o normal 8.01 a 9.5 Significativo 9.6 a 11 Moderado 11.01 a 22.92 Alto
Deseos de control y dominio.	Buscar atención de la pareja. Control de la pareja.	20, 38, 39, 44, 47.	5 a 25 puntos	5 a 6 Bajo o normal 6.01 a 6.5 Significativo 6.6 a 9 Moderado 9.01 a 18.98 Alto

TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	POBLACIÓN Y MUESTRA	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	ESTADÍSTICA A UTILIZAR
<p>TIPO:</p> <p><u>Descriptivo y correlacional</u>. Hernández et al. (2014) quienes acotan que más que considerarlos tipos, deberían llamarlos alcances de la investigación debido a que estos dependen de la estrategia empleadas al investigar. Además, a pesar de contar con propósitos distintos, pueden estar presentes en una misma investigación primero al describir individualmente cada una de las dos o más variables y luego explicar la correlación que existe entre estas en un contexto particular.</p> <p>DISEÑO:</p> <p>Diseño <u>no experimental</u> descrito por Hernández et al. (2014), es aquella investigación en la cual no se manipula deliberadamente las variables estudiadas. Explicándolo como un estudio donde no se varía de forma intencional las variables con el fin de no provocar efectos sobre otras variables. De esta manera, se observa los fenómenos tal y cual se dan en su contexto natural para posteriormente ser analizados.</p> <p>Diseño transversal: Porque nos presentan un panorama del estado de una o más variables.</p> <p>ENFOQUE: Explicado por Hernández, Fernández y Baptista (2014), hace referencia a la investigación con un conjunto de procesos secuenciales y probatorios, presentando un orden riguroso e ineludible de fases.</p>	<p>POBLACIÓN:</p> <p>La población de la presente investigación estará constituida por 18000 mujeres que estudian en una universidad privada en Lima Norte</p> <p>MUESTREO:</p> <p>Se empleó el muestreo no probabilístico, debido a que la presente investigación se enfocó en la selección dirigida de casos con ciertas características especificadas previamente por el investigador (Hernández et al. 2014).</p> <p>TAMAÑO DE MUESTRA:</p> <p>Muestra total: 376 mujeres universitarias</p>	<p>Técnicas: En la presente investigación se empleó la técnica de evaluación psicométrica</p> <p>Variable: Maltrato psicológico</p> <p>Instrumento: <u>Inventario de Maltrato psicológico en la mujer versión abreviada</u> con 14 enunciados y 2 dimensión; Abuso Emocional – Verbal y Dominancia y aislamiento.</p> <p>Nombre del Autor: Richard M. Tolman Año y lugar de creación: 1989 – Estados Unidos Versión Venezolana autor y año: María Victoria Paz Rincón y Sophia Helena Vielma Ávila – 2010. Piloteada para la muestra de estudio como parte de la investigación.</p> <p>Variable: Maltrato psicológico</p> <p>Instrumento: <u>Inventario de Dependencia Emocional</u>. Con 49 enunciados y 7 dimensiones; Miedo a la ruptura, Miedo e intolerancia a la soledad, Prioridad de la pareja, Necesidad de acceso a la pareja, Deseos de exclusividad, Subordinación y sumisión y Deseos de control y dominio.</p> <p>Nombre del Autor: Jesús Joel Aiquipa Tello. Año y lugar de creación: 2012 – Lima Perú</p>	<p>Estadística descriptiva.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Media Aritmética: A fin de la obtención de los promedios de la muestra. • Desviación Estándar: A fin de la obtención de los niveles de dispersión de la muestra. • Mediana: A fin de obtener el valor central de un conjunto de datos. • Asimetría: A fin de encontrar si la curva es simétrica. • Curtosis: A fin de encontrar el nivel de concentración de los datos dentro de la curva. • Frecuencia: A fin de encontrar que niveles se presentan con más frecuencia. • Porcentajes: A fin de encontrar el porcentaje de aparición en la muestra. • Percentiles: A fin de transformar los puntajes directos a puntajes escalares. • Prueba de Kolmogorov-Smirnov: A fin de conocer el tipo de distribución de la muestra. <p>Estadística inferencial:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Correlación de Spearman: A fin de hallar la relación entre ambas variables (no paramétrico). • U de Mann-Whitney: A fin de establecer si existen diferencias a nivel de las variables entre dos muestras (no paramétrico). • Kruskal-Wallis: A fin de establecer si existen diferencias entre más de 2 grupos (no paramétrico). <p>Estadístico de validez</p> <ul style="list-style-type: none"> • V de Aiken: A fin de medir la validez de contenido a través de la valoración de jueces expertos. <p>Estadístico de fiabilidad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Alfa de Cronbach: A fin de medir la consistencia interna del instrumento a partir de que los ítems midan el mismo constructo. • Fórmula de Spearman – Brown: A fin de calcular la fiabilidad del instrumento. <p>Presentación de datos</p> <p>Con esta información realizaremos <u>tablas de frecuencia</u> y tablas de consistencias, asimismo se utilizó gráficos que permitieron identificar la proporción de datos o respuestas disponibles para su análisis.</p>